

# POETAS INDEPENDIENTES



## Las poéticas de la neovanguardia

### I

#### Una tradición llega a su desembocadura

Tanto los grupos como los poetas independientes fueron la desembocadura de la tradición poética de Nicaragua, es decir, constituyeron otro de los momentos culminantes de la tradición y el traspaso a la poesía emergente, del modernismo y postmodernismo, de la vanguardia y posvanguardia con sus poetas de conjunción, la Generación del 40 y la Promoción del 50, y las corrientes angloamericanas y francesas que los nutrieron. Para muchos poetas, el vanguardista Joaquín Pasos (1914-1947) es el paradigma: dotado de don poético y eternamente joven; la alegría de la creación aunque con una corriente elegíaca.

Para otros, el también vanguardista, pero excéntrico, reverso de Pasos, Manolo Cuadra (1907-1957), encarna al poeta neovanguardista: luchador contra la dictadura, militante de izquierda, presidiario, confinado, exilado, desencantado, pero siempre cantando. Nobleza y virilidad en convivencia, desgarradura sentimental, que establecen de inmediato complicidad o resonancia humana con el interlocutor.

Fanor Téllez, más amplio y explícito en el reconocimiento de fuentes y maestros, dice en una de sus epístolas<sup>(1)</sup>:

1 Véase el poema de Fanor Téllez «Carta del hospedado a sus amigos», en *La vida hurtada*. Masaya, Editorial Nicaragüense, 1973.

*Amigo Ramiro:*

*Estabas alegre cuando llegué  
y me recordaste, al verte, cómo andabas hace algunos años*

*(...)*

*Cuando recibimos la carta de Coronel con dos poemas  
("Un viajero visita Castellón" y "Nota en un libro de Historia")  
todo un manuscrito,  
y que regalaste  
perdiendo esas cosas ya de indiscutible valor histórico.*

*(...)*

*Por ese tiempo nos sabíamos toda la Antología de la poesía Yanki  
(la de E.C. y J.C.U )  
a todos los poetas yanquis traducidos*

*(...)*

*Hablando de Maestro Rubén<sup>(2)</sup>,*

*Maestro Carlos<sup>(3)</sup>,*

*Maestro Walt<sup>(4)</sup>*

*pero en realidad el único maestro que tuvimos  
fue Octavio<sup>(5)</sup>*

*porque Octavio fue algo así como un raro pero sencillo  
anunciador,*

*porque Octavio predicaba la poesía,*

*porque Octavio hacía poesía*

*y la vivía.*

*(...)*

*Él nos demostró cómo vive un poeta, y los enemigos de un  
poeta,*

*y porqué a veces un poeta calla, y porqué habla.*

*(...)*

- 
- 2 Rubén Darío (1867-1916), poeta nicaragüense.
  - 3 Carlos Martínez Rivas (1924-1997), poeta nicaragüense de la Generación del 40.
  - 4 Walt Whitman ( 1819-1892) fundador de la moderna poesía norteamericana con conciencia de la americanidad.
  - 5 Octavio Robleto (1935), poeta nicaragüense y maestro vital de la Generación de los 60 y de otros poetas dispersos.

*Lo orgulloso que es un poeta  
y cómo se sobrelleva el amor por una muchacha.*

Descendientes del imaginismo y del objetismo de Pound, de Williams Carlos Williams y de los *Beat*. Con todos estos materiales, los nicaragüenses dieron su nueva versión poética, más bien, una poética plural con sus motivos y temas, intenciones, propósitos y formas inaugurales. Sus puntos de hablada nunca pudieron ser urbanos como los de los *Beat*, sino provincianos como nuestro desarrollo: Roberto Cuadra era de “Tipitapa” o Managua, Edwin Yllescas de Estelí, Limay, Chontales o Managua, Iván Uriarte de Jinotega, frente a las colinas con tardes neblinosas, y Beltrán Morales de Jinotega o Managua.

Sus estímulos y maestros principales fueron los tres poetas de la Generación del 40 y algunos de la Promoción del 50: Ernesto Mejía Sánchez, Carlos Martínez Rivas y Ernesto Cardenal, Fernando Silva, Mario Cajina-Vega y Octavio Robleto, a los que habría que agregar el magisterio constante de Coronel Urtecho y Pablo Antonio Cuadra. No en vano, Beltrán Morales diría que “debo a Ernesto Cardenal la Revolución, a Martínez Rivas la Insurrección y a Mejía Sánchez, la corrosión”.<sup>(6)</sup>

Reescribieron el exteriorismo en sus distintas variantes y directrices: político y popular, proselitista, histórico, propagandista, con calidad, de fácil acceso y comprensión para el auditorio grueso o un posible y precario público lector en un país de analfabetos. Hicieron exteriorismo culto, complejo y urbano, nutrido, no sólo de la poesía norteamericana, sino de la hispanoamericana y española; hubo exteriorismo elemental, primitivista, campesino (caso de Solentiname); hubo exteriorismo blanco, apolítico. Paralelo al exteriorismo, hubo la crítica al mismo exteriorismo con una poesía subjetiva, metafórica y verbalista. También como herencia de la poesía angloamericana y de la Generación del 40, cultivaron el epigrama contra la

6 Véase la nota de Beltrán Morales en la *Poesía joven nicaragüense (1960-1970)*, prólogo, selección y notas de Jorge Eduardo Arellano. Managua, tipografía Asel, 1971.

sociedad y la dictadura; algunos incursionaron en la antipoesía y el expresionismo denunciante, irónico, cínico y varios exploraron con acierto el poema en prosa o prosema de origen francés ya hispanoamericanizado.

## II

### La herencia de la vanguardia: Luis Rocha

Neovanguardista, la poesía de Rocha es de filiación vanguardista además por consanguinidad. En la medida que nos aproximamos a ella, identificamos con precisión su ascendencia, aunque cuando decide recoger su producción escoge un título dariano, *La vida consciente* (1962-1996), que no es tan inusitado si se recuerdan citas y alusiones de Darío. No olvidemos un título *Phocás, versiones / interpretaciones* (1983), epígrafes de dos secciones y glosas a un mismo tiempo. Pero Darío es punto de partida y de retorno, contra él luchó la vanguardia y a él volvió con la posvanguardia para legitimar la modernidad. Y es allí donde se ubican Rocha y los poetas posteriores. Su Darío es el de “Lo Fatal”, de los “Nocturnos”, “Phocás, el campesino”, el ansiado, el huérfano de hogares, el insomne, el dolido; no el modernista, sino el clásico moderno de la lengua. La vida consciente del dolor, de sí misma, de la muerte, del tiempo o de la historia y hasta del mito. La vida consciente cuando mucho de la vida, de la poesía y del arte moderno de este siglo han sido vida y poesía inconsciente, escribir como dormido, hablar dormido, fugarse, evadirse, escritura automática, sillón de psiquiatra, el fluir o manar verbal del subconsciente, la visión o revelación propiciada por las drogas, el onirismo, el surrealismo. Rocha encarna la herencia vanguardista: rechazo a Breton, Tzara, Eluard, Jacob, Aragón, al surrealismo, aunque a veces aprovechándose de él y de ellos; retome de la actitud vital y estética vanguardista, que trasciende, para configurar su voz: la poesía como ludismo, prestidigitación, malabarismo, equilibrismo, juguetería formal, los pegones callejeros, el



El poema como travesura y gracia infantil, desplante juvenil o agresión de adulto, fue un ideal de los vanguardistas del mundo. Aún más, me atrevería a afirmar que Joaquín Pasos es el poeta por excelencia de Rocha. ¿Cuánta resonancia de Pasos hay en su poema “Muchacha”? ¿No escuchamos acaso el amor como una fiesta patronal y el ruego de inventar un beso? Coronel Urtecho es un modelo de conducta conyugal desde los “Sonetos de uso doméstico” hasta la culminante “Pequeña biografía de mi mujer”; léase a esta luz *Domus Aurea* (1968), y otros poemas posteriores. Poeta del mundo doméstico, el patriarca o sacerdote o padre de familia oficia esta celebración; la mesa se convierte en cama y la cama en altar y sobre ella se consumen todos los rituales cotidianos y amorosos como una misa.

Pero todo este ludismo enmascara las angustias o temores y terrores del poeta. A veces, Rocha, como un anti-poeta (muy solapado o muy anti-Nicanor Parra y parreano), da versiones teóricas de la lucha de clase del tercer mundo y bromas pesadas:

*En mi carísima Nicaragua  
—según el decir de un poeta—  
habemos únicamente dos clases de personas  
“los comemierda  
y los comedores de mierda”.*

Abre cajas de sorpresas, en verdad mágicas, de donde salen en pausados giros un perfume, una nostalgia o un rescate del olvido. O “burla burlando”, te deja ante situaciones y certidumbres metafísicas.

Simultáneamente, Rocha convierte el repertorio vanguardista, en neovanguardista y trasciende, a configurar su voz, trasciende a la conciencia, la vida consciente, la poesía consciente o el oficio consciente. Poesía consciente de su dinámica contradictoria, ambigua: poesía doméstica de un poeta erótico, poesía lúdica, pero trascendente, construcción y deconstrucción del texto, poesía informalista, experimental, pero tentada y encantada con las formas tradicionales, el soneto barroco, culterano y

conceptista o el villancico, las rimas y los estribillos, el verso libre y los endecasílabos. Y fue acaso uno de los primeros poetas políticos de la neovanguardia; en 1962, escribió un hermoso y largo poema titulado “Treinta veces treinta”, sobre la lucha y la tragedia del general Sandino, como desastre nacional; que concluye con esta autodenominación y síntesis de elementos temáticos, éticos y tópicos culturales:

*Vamos Luis, carga con tu Luis a cuestras  
 porque ahora que todo dolor te duele  
 y toda alegría te hace feliz  
 sabrás resignarte a no encontrar el amor.  
 Vamos, que de esto hace ya treinta años  
 cuando nació la traición  
 y treinta monedas costó la original;  
 desde Jesucristo a Sandino  
 nada ha cambiado:  
 treinta veces treinta.*

### III

## El exteriorismo o coloquialismo, narrativo, anecdótico y politizado o ideologizado

Con toda la heterogeneidad de herencias, con toda la tradición y sus afluentes, el exteriorismo resultó ser la poética generalizada y arriesgaríamos afirmar que generacional, la tendencia más fuerte y ancha, acaso por su tentativa de juntar vida y poesía, por su mimetización con la praxis política y su actitud positiva y renovadora frente a la sociedad y el mundo. Una poética extraída de la realidad y al servicio de la realidad. El exteriorismo y el poeta exteriorista creen, a pesar de los pesares, que el mundo es bueno o que puede ser bueno o transformado en bueno, ya por obra de Dios, ya por la actitud de la especie, o ya por la lucha de los hombres. Por eso, el poema

“Bueno es el mundo”<sup>(7)</sup> de Fanor Téllez (1944), podría tenerse como el poema emblemático de esta tendencia.

El exteriorismo, más que cantar, con toda aquella orquestación modernista o chinfónica vanguardista, quiere contar, hablar, hablar en “román paladino / con el cual suele el pueblo *hablar* a su vecino”; de aquí que su versificación, que su morfosintaxis buscara, se propusiera, tendiera a la máxima simplificación, a la mayor llaneza. Oralidad. Coloquialismo. La narratización de la vida; cuenta anécdotas, historias, hechos domésticos, cotidianos, triviales nada ligados a la cultura letrada; acciones nobles, ejemplares, describe paisajes, relata situaciones, retrata personajes, próceres en desgracia, payasos, deportistas... En este sentido remozca la épica; o como afirma el crítico argentino Miguel Dalmaroni, *la poesía se noveliza, se hace más libre y más plástica y su lengua quiere incorporar las voces de la calle, de la política, del periodismo, de los medios masivos de comunicación;*<sup>(8)</sup> una épica accesible, clara, con finalidades utilitarias, pragmáticas, de uso, comunicante, deliberante, beligerante nada retumbante ni idealizadora.

Estas concepciones han permitido una apertura temática y formal que parecieran ilimitadas: toda situación puede convertirse en tema de poesía y todo texto puede integrarse en un poema, desde los anuncios clasificados, epitafios, inscripciones, epigramas, notas, rótulos luminosos, telegramas, nóminas, planillas, oraciones, conjuros, trisagios, apuntes líricos de pocos versos hasta discursos o piezas oratorias, largas epístolas, genealogías históricas, prehispánicas, estructuras escénicas, crónicas fragmentadas del mundo y de Nicaragua, en particular.

- 
- 7 Véase el libro de Fanor Téllez, *Los bienes del peregrino*, Managua, Editorial Nicaragüense, 1974.
- 8 Miguel Dalmaroni, Juan Gelman, *Contra las fabulaciones del mundo*. Buenos Aires, Editorial Almagesto. 1993.

## Edwin Yllescas, el memorioso

Auxiliado de la memoria, madre de las musas y de la poesía, Edwin Yllescas (1941), es uno de los primeros en cultivar el exteriorismo con mucha naturalidad y soltura: reconstruye su infancia, adolescencia, juventud, de aquí que para él sean tan importantes las fechas y las horas: *El ángelus a las seis de la mañana / el ángelus a las seis de la tarde... Un tres de Mayo... Mayo 16, Abril 16, La Costa, 1925...* Influenciado por los Beat hace brillar un sol sobre la cordillera de Amerrisque, el paisaje estiliano y urbano de Managua, como inventario e imaginario americano; transmuta una carta ya familiar, propia o ajena, en poema al cortarla en renglones cortos con cierto ritmo (“Suyo sinceramente”); no es ajeno a la historia de las intervenciones ni al nombre de Sandino ni la “Presencia de Garibaldi en Nicaragua”; las fisonomías de las personas mayores, de aquí sus valores ópticos y plásticos. Instalado en el prosaísmo, su verso es llano y fluido, carente de retórica alguna. La estructura de sus poemas consecuentemente es narrativa, describe, cuenta, plasma con exactitud un revólver: “Smith & Wesson”, con claves muy personales. Su poesía es muy experimental y novedosa: a veces corta el verso de manera escalonada sobre la página en blanco:

*El sol.*

*El polvo del camino.*

*Ve para cualquier lado.*

Otras veces, introduce fotografías y trozos o fragmentos de prosa; los espacios blancos adquieren valor de significantes también, otras veces deja el vocablo solitario; es y no es Mallarmé para ser más ee. cummings.

Dos elementos son los que lo dotan de gracia y fuerza poética: la capacidad evocativa, la nostalgia, la memoria que él mismo apunta y el sentimiento elegíaco, de pérdida de amores y mujeres.

*En la escrituración del amor*

*—marzo del 73—*

*no estaba estatuido*

*que transparente, tangible, surcada  
por la luz. Hermosa, viva, casi humana  
tu mano, verdor de aspereza  
tocara esta bóveda de oscura laja.*

La mujer para él es la muerte, “Todas ellas, la muerte”:

*Ella, es todas. Todas ellas,  
ella la mismísima ella.  
La muerte que te busca  
es ella. Todas ellas la muerte.*

Es un poeta con un hondo acento elegíaco y a su vez, sarcástico: “Tanto te quise / que decidí odiarte”. “Esta noche no vendrás”, desde el título tiene el dejo de un bolero suicida... Su libro *Algún lugar en la memoria* (1996), debería llamarse todos los lugares de la memoria, todos los nombres impronunciables de las mujeres, sin remedio, sin salvación, sin consuelo, la memoria como una mezcla de paraíso e infierno. Su vocablo más abundante y por tanto, predilecto es: *recuerdo el sol brillando los jácaros... Recuerdo más cosas. ... Recuerdo centenares de historias...* Siempre hacia el pasado, ha incursionado en la poesía indígena, “Viejo patio de Tikal”.

El poeta y crítico Anastasio Lovo ha escrito: *Algún Lugar en la memoria es un texto poético extraordinario producido desde “la tiniebla oculta en cada palabra”. Nos ofrece la virtud de haber reunido el corazón de un hombre. Deslumbrante poesía de amor y desamor. El hueco doloroso y vacío de la ausencia. Una poética de lo fragmentario y disperso, que configura el rostro del poeta como la fisonomía de una cultura y vulto de Dios (...). Caída vertiginosa y ascensional de la memoria, para probar una vez más lo relativo del ser y sus circunstancias, contra lo absoluto de la palabra poética y del valor Amor.*<sup>(9)</sup>

9 Contratapa del poemario de Edwin Yllescas, *Algún lugar de la memoria*, Managua, CNE, 1996.

## Un poeta estudiante: Sergio Ramírez

Si bien es verdad que la producción poética de Sergio Ramírez se quedó en la etapa germinal, también es cierto que se nutrió de una doble y auténtica vivencia, muy directa: la del joven provinciano y la del estudiante universitario, con las primeras conspiraciones, que le permitieron ubicarse con legitimidad en esta tendencia y extraer de esa realidad su material poético. Tiene muy seguro su punto de hablada: León o Masatepe, la provincia. Las influencias son comunes y reconocibles: Pablo Antonio Cuadra, José Coronel Urtecho, Federico García Lorca, lo que en un joven poeta no es ningún delito. Son las consecuencias de la formación inmediata. Profesó uno de los principios del exteriorismo:

*Cualquier cosa es un poema:  
hacer las maletas,  
prepararse para las vacaciones,  
  
todo puede escribirse y versificarse...  
Esperar el bus, acomodarse,  
también puede ser figura  
para un bien trabajado poema...  
  
Ver pasar los árboles  
llegar a su casa  
saludar al amigo  
¡Cuántos poemas nos rodean!*

“Las muchachas del colegio. / Uniforme aplanchado y sus dos trenzas”, amadas sólo en vacaciones; el parque municipal mejor en tiempo de lluvia que en época seca; monogramas en pañuelos, anillos casamenteros, una muchacha que dice “adiós” en todas las esquinas, menos al poeta; las solteronas, niñas viejas, chismosas y amargadas; estudiantes pobres que no van al cine ni fuman, son flacos y amigos de la usurera y no vuelven a la universidad y se quedan de maestros rurales; muchachas finas como pajaritas nocturnas y llanto sobre la masacre de estudiantes del 23 de julio, son sus motivos.

También se arriesgó por la poesía breve, unos “Adagios” libres de la amargura y como señas del amor, síntesis y economía verbal, distante de los poemínimos, artefactos, apoforetas o minigramas, que vendrían después en la poesía hispanoamericana.

*He aquí algunos:  
Por la boca muere el pez...  
y la paz por la tuya,  
mi paz.*

...

*Dime con quién andas  
Contigo, dulce,  
y quién soy?*

...

*Sangre y agua en su costado  
y por este costado,  
tú, agua, tú, sangre,  
tu agua, tu sangre.*

Entre el verso y la prosa, que suelen fundirse y confundirse en estas décadas, prefirió la prosa ensayística y sobre todo, la narrativa. Es un novelista y cuentista, pero con frecuencia tiene intensidad y piezas como “Retrato de familia con violín”, que desde el título y la capacidad nostálgica y evocadora logra un poema en prosa, que puede leerse como galería de retratos, de anécdotas o como un relato. Heterogeneidad que ratifica su modernidad y calidad poética.

Ha traducido a dos poetas norteamericanos, muy del gusto y de la sensibilidad generacional y lo ha hecho en colectivo: “Silet” de Pound con Carlos Martínez Rivas y “La canción de amor de J. Alfred Prufrock” de TS Eliot con Napoleón Chow.<sup>(10)</sup>

10 “Silet” de Ezra Pound: traducción de Carlos Martínez Rivas y Sergio Ramírez, en *La Prensa Literaria Centoamericana*, vol. I, n.º 9, octubre de 1976, p. 15. Y “La canción de amor de J. Alfred Prufrock”, de Sergio Ramírez y Napoleón Chow, en *La Prensa Literaria*, Managua, 25 de junio de 1977.

## Fernando Gordillo: el epigrama y el poema histórico

La mayoría de la producción de Fernando Gordillo (1941-1967) está en verso y prosa, más ensayística que Sergio Ramírez, aunque redactó varios cuentos. Como Ramírez, su poesía quedó en una etapa de gestación, pero con logros definitivos. Sus poemas si no son epigramas, son epigramáticos: “La circunstancia y la palabra” con epígrafe de Cardenal, es un conjunto bastante unitario de epigramas en el que se mezclan formas breves y coloquiales, todos son políticos:

*Una cosa me ha intrigado  
siempre...  
Cuando sus hijos le pregunten:  
¿Papá, quién mató a Sandino?  
¿Qué les dirá?*

Tiene una “Adivinanza”, tan infantil como popular:

*Dos muertos:  
uno, a la vista de todos  
en el corazón de nadie.  
  
Otro, a la vista de nadie  
en el corazón de todos.*

“Andrés”, más que un retrato es como un mapa de Nicaragua, trazado con unos cuantos nombres, desde los lagos al Coco, desde el Cabo hasta el San Juan, pero se trata del soldado que, carente de municiones, mató de una pedrada a un filibustero en La batalla de San Jacinto, 14 de septiembre de 1856; piedra, que es esperanza, porque a un siglo de distancia aguarda ser lanzada de nuevo, denotando la presencia norteamericana.

Otro de los primeros poemas políticos e históricos, con otro signo ideológico, es “El precio de una patria”, denunciando el tratado Chamorro-Bryan, agosto de 1914:

*3 000 000 es el precio de una Patria,  
si alguien quiere venderla.  
Y hubo quien quiso y la vendió.*

*Más tarde dijeron que sus hijos  
nacieron para cantarla.  
Como si la lucha no es el más alto  
de los cantos,  
y la muerte el más grande.*

Como Cardenal, mezcla poemas de amor con política: “Para que tal vez medites”. Con Ramírez, comparte la risa juvenil contra las “bellas, tiernas, finas damas”, ya ancianas y los viejos caballeros.

Según Beltrán Morales, “Qué se yo de Dios”, es uno de los pocos poemas ateos de Nicaragua, en un contexto de cultura católica. No obstante, el poema no es contra Dios sino contra aquellos que ante la miseria y el dolor humano se llenan la boca hablando de Dios y no reconociéndolo en las más débiles de sus criaturas: Pijulito, Crecencio Guido, Pedro, Justina Plazaola y sus cuatro nietos mendigos, la Tinita Salazar.

En verdad, el tema, el tono, los recursos y la intención del poema es de un realismo social y es uno de los pocos suyos de verso libre ancho, lleno de ira santa y de ironía, identificables en exclamaciones como esta:

*¡No jodáis!,*

que tiene una mayor connotación en el coloquialismo nicaragüense.

### Dos crónicas españolas de Beltrán Morales

En esta dirección de obtener los motivos y textos de la realidad, Beltrán Morales (1945-1986) hizo dos crónicas nada convencionales ni turísticas de sus años como becario de Cultura Hispánica en España; registró las pintas o *graffiti* en las paredes, la propaganda de la dictadura (¡25 años de paz!) y de la Pepsi Cola, una visita al Museo del Prado sólo por la Maja y los aguafuertes de Goya, un furtivo viaje a Granada, la Alhambra, el Paseo Rosales, el Colegio Guadalupe, el Parque del Oeste y

los ojos de Isabel Moncada; sin olvidarse de sugerencias políticas, de insistir en la denuncia del asesinato de García Lorca (denigrado como homosexual), y dejar sentado que en aquella España “para ser franco / Aquí solamente franco es”.

### Dos poetas autobiográficos: Fuentes y Vega Miranda

Con un tono intimista, forma delgada, esquemática y palabras compuestas, como esquivando el coloquialismo, Napoleón Fuentes (1942), verbaliza la experiencia familiar en general, los lugares donde ha vivido con sus padres y hermanos: Paso Carretas, Puente de Ixtla, México, Masaya, Diriamba, Catarina —fijando el punto de hablada provinciano—, pinta el retrato también familiar y el destino violento de sus tíos Juan Manuel Arias, Napoleón, Alfonso “el mayor de todos” y Luz Benigna,

*que así se llamaba la anciana  
contempla el hogar  
—árbol del estío—  
y a Francisco, el último de sus hijos,  
que quedó para vivir la compañía de su vejez  
casarse  
y tener muchos hijos.*

El nacimiento de un hijo en *El techo iluminado* (1975) y “Cerca muy cerca”, sobre la muerte de la madre, se insertan en la tradición nacional de poesía entrañable, familiar. Su poema a la muerte de Juan Aburto, está asistido de intensidad y desgarradura, un encuentro para la muerte, un amigo que visita sólo para morir... Pero, Fuentes también ha producido poesía social, “Moral del adolescente” y política, “Una llama ardiendo en el espacio”, con motivo de la caída en combate de Leonel Rugama, y “Los muchachos”, escrito en media insurrección, mayo-junio de 1979, un extraño poema en él, pues su verso es de arte mayor, versicular y mezclando la historia de Sandino y la manera popular de llamar a los combatientes “Muchachos”, hace a lo largo de cuatro partes, un canto épico y más extrañamente

alegórico. Una sola metáfora, una sola imagen o imagen continuada. La poesía para él es esa palabra que quema, la brasa del fogón, de la fogata que reúne a su tribu.

Otro poeta autobiográfico y, por ende, familiar, es Luis Vega Miranda, muy en la tradición filial de la poesía española y nacional —Juan de Dios Vanegas, Pablo Antonio Cuadra, Juan Francisco Gutiérrez, Daisy Zamora, Francisco de Asís Fernández, Gioconda Belli—, entre una serie de pequeños libros y poemas que ha escrito y publicado, tiene los “Poemas de madera a mi padre”, en memoria de su padre que fue carpintero, transparentando y comunicando un amor entrañable no sólo por el padre, la madre y los objetos y el espacio: el taller de carpintería, los bancos, formones, garlopas, serruchos y virutas de madera, que trasciende la pobreza del medio y del hogar. Poemas diáfanos, su sola lectura nos traspasa y los habitamos. El verbo habita entre nosotros y nosotros con el verbo.

El sujeto y el objeto son sujetos y objetos poéticos.

### Aproximación al punto urbano de hablada en Perezalonso

Por el contrario, Carlos Perezalonso con una expresión elaborada, de una forma frágil y delicada, es un poeta heterogéneo; ha escrito sobre una gran variedad de temas y con distintos tonos y recursos: desde epigramas políticos y amorosos, paisajes, la definición por enumeración del pueblo, que evoca a Carl Sandburg y Miguel Martí Pol (“Yo soy el pueblo, la chusma...” y “El pueblo”) hasta la elegía por un amigo y un libro por el hijo muerto, *Libro de Fernando*, pasando por lecturas de naipes, pócmias de botánica amorosa, la Diosa blanca, la cegua de la noche, la monarca y poesía indígena.

Sin embargo, si acaso uno de los pocos poetas ha logrado conseguir el tan buscado, llevado y traído punto de hablada urbano, ha sido Perezalonso por medio de tres poemas que reflejan la fealdad, lo grotesco y la voracidad o rapiña de las

oficinas públicas y empresariales, en las que lo único que importa es el rédito, el dinero que multiplica dinero y más dinero, estados de cuenta, razones y proporciones, costos diferidos, utilidades retenidas, valores en custodia: “Malecón 66”, “Documental de los Ascensores” y “Memorándum”, que se emparentan con los *Poemas de oficina* de Mario Benedetti y la *Nómina de oficina* de Octavio Robleto. “Malecón 66” es un texto expresionista que enumera los esperpentos como espectáculo y diversión nocturna de la capital:

*90 kilos de grasa moviéndose obscenos y dolorosos  
dando vueltas y vueltas a su oscuro ombligo*

(...)

“Documental de los ascensores” es el mundo de las oficinas como si fuera una jaula de vidrio, poblada por una fauna de gerentes, que todos son *Mr.*, asistentes, socios, el jefe de personal, empleados menores encorbatados, el contador y el auxiliar de contador, y secretarias-amantes y bilingües, donde:

*El batracio mira a la pepesca.  
La pepesca mira a la cascabel.  
La cascabel observa al guarasapo  
que es el único que ríe  
(después de tantos años de ascensorista)*

Si se toca y toca el botón, sólo responde la tuerce; las alfombras son falsamente verdes y los ambientadores o *spray* crean un ficticio olor de flores.

Y “Memorándum”, es un novedoso poema, en tanto cruce del mito de las sirenas, es decir, del canto de las sirenas que perdían a los marineros y a los funcionarios bancarios, y de las bolsas, con su canción: “la disminución de la inversión / retrasa el crecimiento / de la producción / por tanto el Capital / la eficiencia / la ocupación / el rédito / sobre la inversión...”. El mar Mediterráneo y el mar de burocracia y papeles, inversionistas. Poema de dos mundos: el antiguo y el moderno. Poema en contrapunto entre el Homo Economicus contra el Homo tristeando

en las oficinas, entre la poesía, la palabra esencial en el tiempo, y la poesía como utilidad marginal, ociosidad o pobreza. Una urbe de rascacielos sobre los rasca suelos.

### El prosaísmo de Jorge Eduardo Arellano

El exteriorismo le dispensa a Jorge Eduardo Arellano (1944), como a otros poetas coetáneos suyos, formular la infancia, recrearla, mantenerla en un permanente presente histórico, lo cual lo vincula a los poetas que dentro de esta tendencia aprovechan el material autobiográfico: “Yo recorro las calles de mi infancia / cuando el sol, como entonces, se esconde detrás de las palmeras”, dice el poeta. “En la infancia / dormí dentro de las enzancadas casas de madera / zinc / y cedazo/ Cerca de la atlántica playa azul / y de las altas gradas del parque...”, precisa en otro poema.

El inventario de la infancia continúa: la casa de tejas y altas paredes de adobe, el jardín, los aposentos con cama grande y altar de santos; el ambiente, la ciudad, “cuando Granada era Granada / la opulenta y marítima ciudad de Granada”; la nómina de amigas y amigos, todos también niños, María Eugenia, Milonga, Margarita, Berta y Julia, Helmy Simona, quien “vino cuando tenía trece años / y estábamos en el Colegio / y ya era una chiquilla extravertida / extraña para las señoras...”. Los juegos de beis, Doña Ana, Los colores, Venadito entré a tu huerta, El cuartel inglés, Nerón, Nerón...El escondite... y las tradiciones religiosas, la Semana Santa en Boaco o en Diriamba, que no pasaron inadvertidas a la niñez de Darío:

#### *El lavado de pies*

*La luz primitiva y encantadora de las velas negras  
Las calles llenas de aserrín y papelillos de colores*

(...)

*Un niño con túnica en una esquina de Boaco*

(...)

*La Calle Real alfombrada*

*Y el Galileo sobre el pacífico burro*

*entrando a Jerusalén o a Diriamba*  
*Triunfante*  
*Único.*

Entre la niñez y la adolescencia, aparece por primera vez el amor y también se rompe. La tendencia exteriorista, asimismo propicia recuperar el noviazgo de la adolescencia: «O Quam te memorem virgo», exclamación que procede de Eliot, pasa por Coronel Urtecho y estalla de nuevo en Jorge Eduardo Arellano. La memoria de la muchacha, *La estrella perdida* (1968), perdida para siempre, cuyos destellos iluminan los desfiles escolares de septiembre, las fiestas de cumpleaños y canciones de moda.

Posteriormente, Arellano se dio al retrato, a los rostros, al recuerdo de las vírgenes, a poemitaciones u homenaje al estilo de los poetas nicaragüenses Joaquín Pasos, poetas indígenas y Ernesto Cardenal, a la prosa, a la poesía política, “Patria y Liberación”, a las recreaciones y traducciones de poesía indígena, como puede apreciarse en *La entrega de los dones* (1983) ... A la invención de primeras personas, como Rubén Darío, Salomón de la Selva, etc., en su libro, *La camisa férrea de mil puntas cruentas* (2003).

Pero lo que diferencia a Arellano es su prosaísmo, es decir, su verso llano, fluido, prosaico en verdad, que no requiere para nada de la imagen ni la metáfora ni de ostentaciones rítmicas; habla con naturalidad y lo que le da connotaciones poéticas es su poder y fuerza evocativas. La evocación, el recuerdo, la nostalgia. Es una visión del mundo, dichosa, feliz. Poesía de jóvenes con espíritu joven, alegre. Su misma visión hacia el pasado es sorprendida o ante la inteligencia del hombre americano y la exuberancia de América o ante la crueldad de los conquistadores: “Preguntas del cacique Nicaragua a los españoles” y “Desde Granada a un personaje de la corte un fraile escribe”.

*Nicaragua es la médula de todas las Indias*  
*¡un paraíso del Señor!*  
*con tanta fertilidad*  
*tanta abundancia*

*tanta frescura  
tantos frutales como las huertas de las ciudades castellanas  
tantas provisiones para la vida del hombre:*

Crónicas y cartas de relación cortadas en versos, o sea el recurso de la intertextualidad tan aprovechado por el exteriorismo.

### Del esplendor de la adolescencia a la poesía política: Asís Fernández

*A principios de cuentas* (1968), Francisco de Asís Fernández (1945) participa y contribuye a crear este universo de jóvenes atrevidos, festivos en aquellos años, bajo los influjos de Joaquín Pasos y “El paraíso recobrado” de Martínez Rivas. En Asís Fernández están las novias, el amigo prepotente pero traicionado o burlado porque él se ve con su novia, la burla ya anacrónica a Rubén Darío, más bien, a las mozigangas con que febrero anualmente roe su gloria; el primo Chale que sale a pasear y visitar muchachas en moto, y la “Biografía de Honey”, acaso uno de sus mejores poemas y de su generación. Toda frescura, textura táctil y analogías acertadísimas para darnos no sólo la vida, sino el cuerpo de Honey. Son los poemas de un chico bien, en el esplendor de la adolescencia y la juventud. De un “Arellano”, de quienes “para mejor / acomodarse en la vida / los vicios y virtudes / de una antigua familia”. Él mismo se retrata:

*Nací en Nicaragua,  
crecí entre poetas y pintores,  
he viajado en jets y oído diferentes  
idiomas y acentos. Creo en Dios,  
quiero a mis padres...*

Una pregunta sin mala intención:

¿los Anti-salmos de Asís, son una refutación a los *Salmos* de Ernesto Cardenal?

No sabría responder.

A partir de *La sangre constante* (1974), cambió el rostro sonriente, despreocupado o frívolo por uno serio, la seriedad de la ideología y el compromiso, la gravedad de la situación de Nicaragua, y cuestionó la tradición poética e ideológica del proceso literario nicaragüense, meditó sobre la vida y los valores tradicionales o conservadores, en “El hijo” y la muerte o asesinato del general Sandino, ya en poesía histórica y política; inventado otro yo, trazó el retrato de un pintor, Róger Pérez de la Rocha, que es un excepcional retratista con su propio lenguaje, para atraerlo a la organización clandestina. Era otro chico bien, incorporado a las estructuras de la Revolución Popular Sandinista. Fue entonces que escribió los “Sones del militante”, “A Sangre fría”, “Ama a tu patria”, “La sangre constante”, “Roto el cántaro”, “En el cambio de estaciones” poesía política, agitativa y comprometida con la lucha.

Ya desde antes y después de la derrota electoral sandinista (1990) y la caída del socialismo, había publicado *Pasión de la memoria* (1986) y escrito *Friso de la poesía, el amor y la muerte* (1997) y *Árbol de la vida* (1998), una poesía celebratoria y algo verbalista, más bien muy elocuente, como sacudiéndose el lastre político; a veces intercala trozos de prosas o documentos o cartas personales auténticas, poemas en prosa, quedando una sensación de un mundo mágico y maravilloso. Él se encargó de definir con máximas y notas esta su nueva ars poética y ars ética:

- “La poesía debe ser producto del matrimonio entre la sensibilidad, la imaginación y la cultura”.
- “La voluptuosidad de los sentidos en el reconocimiento de la pureza y de la impureza”.
- “La poesía, como el amor, es el banquete de los sentidos”.
- “La magia de la transformación de los Pecados Capitales en Virtudes Teologales”.
- “La armonía entre la lírica del espíritu y las bajezas del alma, en el mundo natural y antinatural que comunica a los sueños con la razón”.

- “En el Universo de la poesía viven ángeles y demonios, y todos ellos deben expresarse, por lo que el lenguaje de la poesía debe contener la riqueza y la complejidad del cielo y del infierno”.

- “El Don de la vida en la poesía se da por el Don de la palabra”.

- “En la poesía los sueños son mensajes secretos entre el alma y la razón”.

- “La sensualidad de la palabra es para el poeta lo que el cuerpo de la amante es para el amante”.

- “El lenguaje de la poesía debe tener la agresividad y la armonía de la naturaleza”.

- “En la poesía el dolor del alma siempre es una criatura verbal del orgullo de la razón”.

## IV

### El túnel o el arco interior: de Nicolás Navas hasta Álvaro Urtecho

Curiosamente, en este período de predominio del objetivismo y triunfo del exteriorismo, de la variedad coloquial, de la riqueza temática extraída de la vida simple o complicada, de la poesía política ideologizada, pragmática y social, se produjo una poesía subjetiva como reacción, réplica o rechazo. Es muy sugestivo que uno de los primeros poemas extensos y de más consistente estructura y quizá el último, fueran textos de esta naturaleza. Poetas reflexivos, interioristas, esenciales, como Nicolás Navas, autor de “Silencio, sólo el rumor”, levantaron un arco hasta Álvaro Urtecho, poeta muy posterior en el tiempo a Navas, en el otro extremo, con su *Cantata estupefacta* de 1979.

“Silencio, sólo el rumor”, es un largo poema que, como texto extenso, está estructurado en cinco partes, poemas o

silencios. El silencio para Navas es equivalente a soledad, incomunicación, soltería que pareciera primar en la sociedad humana desde el primer instante y en el mundo moderno. Un silencio, que es además antes de la mujer, con la mujer y después de la mujer:

De aquí cierto tono elegíaco.

*Sobre la yerba verde y muelle el sisitote triste  
llama a la sisitota, y su lamento, a través del viento  
es el lamento medular del mundo;  
es el llanto del mar sobre las rocas,  
la inválida anidación de la espuma en las arenas....*

*Es la viudez de la tarde  
siento la soledad del macho abandonado;  
el silencio primario traspasando la hora...*

Y rumor es equivalente a la compañía, al hallazgo, a la revelación de una mujer total, totalmente presente y completamente ausente, totalizadora como la de Joaquín Pasos, una mujer de todos los reinos, animal, vegetal, mineral, onírica, celeste, astral, cósmica... Aunque es inherente a la criatura humana, le cuesta comunicarse, la plena realización del amor y el establecimiento de la pareja. Canto de las vísperas del amor y canto de amor, con una densidad de connotaciones culturales que van del paraíso perdido y recobrado al pie de la cruz del calvario o del árbol de madero.

*Al pie del madero, olvidamos, dejamos nuestros nombres.  
Vino luego la lluvia y los tocó con delicia,  
y germinaron.*

Es un poema que data de 1962, en los albores de estas transformaciones o cambios poéticos, y aunque se aproxima a cierta plasticidad del exteriorismo, predomina el lirismo, el intimismo, cierto telurismo, la elementalidad nerudiana y la metáfora, y aunque vislumbra el coloquialismo, su verso y su imagen lo retienen orbitando en el mundo poético de Darío (“Carne, celeste carne de la mujer...”, arcilla, maravilla, mordisco, roce y

beso) y Joaquín Pasos, especialmente, en los *Poemas de un joven que no ha amado nunca*. Y necesita amar, porque ya amó. Es una carrera desbocada al amor, o sea a la palabra, hacia el verbo creador y procreador, hacia el poema. Poema de transición entre los 50 y 60, heredero también de la vanguardia llega hasta la neovanguardia.

Álvaro Urtecho, es un poeta de estirpe romántica, subjetivo, un lírico como lo demuestra su *Cantata estupefacta* (1986): cantata religiosa y no religiosa y estupefacta, sobrecogida, pasmada ante la destrucción de un país o del mundo. Sus libros posteriores, *Esplendor de Caín* (1991), procede en parte de la *Cantata*, y *Cuaderno de la Provincia* (1995), fija inesperadamente el punto de hablada provinciano de nuestra poesía y no el mimético y colonizado punto de hablada urbano.

Pero su *Cantata estupefacta*, es acaso lo mejor suyo; se trata de un poema anómalo en él que como lírico escribe textos breves. Este, por el contrario, es un largo poema dividido en tres cantos: “Órfica”, “El velo tras la piel” y “Ahora y en la hora”. No deja de ser un momento cimero de su poesía y a su vez contradictorio en la tradición local. Tiene cuatro epígrafes, que son llaves para abrir y penetrar el poema: dos de Novalis y Rilke y otros dos, Martínez Rivas y Darío:

*La muerte es de la vida la inseparable hermana.*

*La muerte es la victoria de la progenie humana.*

Decidoramente escrito en 1979, al final del período con que hemos demarcado la antología, pero al comienzo de un año clave en la historia moderna de Nicaragua: el año del recrudecimiento de la guerra, de los combates y tomas de poblados, de la Ofensiva Final, donde se trenzaron en lucha feroz una idea del bien y otra del mal, un hombre y una familia quizá contra un pueblo, la vida y la muerte, donde la muerte no resultó hermana de la vida y la muerte, contradictoriamente y mística, fue la victoria de muchos combatientes. Es un poema autobiográfico, indirecto, más bien, abstracto, de alusiones herméticas,

escéptico, reflexivo e inofensivo; es una declaración de parte ante el mundo:

*No el sol, enajenado, dejándome  
su luz. No la escénica luna, recatada,  
para mí. No utopías.*

*No discurso triunfal.*

*No patria.*

*No familia.*

*No currículum.*

En conclusión, de principio a fin: nada con los astros diurnos y nocturnos de la tierra, nada con la utopía y nada con la historia ciudadana, nada con la patria, acaso, sólo acaso nostalgia del paisaje del Lago de Nicaragua o Cocibolca: nada con el amor o el acto de amor como un acto desde dentro, antes de la piel, el velo adentro del cuerpo; viajero raudo por España, viajero por los reinos de la muerte, desciende y asciende por el infierno y el limbo, huésped del útero materno y visitante de las criptas y sótanos de los centros nocturnos urbanos, donde danza con la muerte al ritmo de *spot* de colores intermitentes y relampagueantes, un *rock* o un poema sinfónico y electrónico. Inevitablemente, este poema de Urtecho acusa el doble influjo de Martínez Rivas, el estilístico, la sintaxis, la adjetivación, el tono y el léxico y la máxima o ars vital que solía predicar a sus párvulos: “Un auténtico poeta debe ser sin patria, sin partido y sin mujer”. Proviene de los “Dos murales U.S.A.”, precisamente de la VI parte; pero también de “Muerte sin fin”, de José Gorostiza y de las “Elegías del Duino”, de Rilke.

Por tanto, está totalmente distanciado del exteriorismo y más próximo a la filosofía que a la poesía, más próximo a la especulación, a la indagación, que a la canción, más cerca de la ceniza, que del cuerpo, más hecho de sombra, fantasma, que de materia. Es un poema, quizá como el “Canto de guerra de las cosas”, de Joaquín Pasos, a dos colores: blanco y negro, un blanco mortal, cal de tumba, ósea y un negro cerrado, nocturno, sombrío. No en vano el epígrafe de Novalis dice:

*Abajo, al reino de la tierra.  
Lejos del reino de la luz.*

Como el epígrafe de Rilke: “Ángel o marioneta: ahora, al fin tienes espectáculo”, el poeta o el otro, un sujeto o el sujeto poético son un singular y un plural, un dúo:

*Sólo soy un extraño asombrado,  
un gesto que busca gestos, un trazo  
inscrito en el lenguaje de incienso  
de este crematorio que disuelve  
cada uno de mis miembros hasta sentirme  
fibra, tendón, nervio, brusco jirón de mí,  
franja en el aire, impulso, rasguño exaltado...*

### Tijerino e Íncer

“Ahora es tiempo de hablar de la poesía del “Grupo U” —escribe el poeta y crítico Fanor Téllez—, en cuya propuesta la provincia parecía ocupar una atención importante. Aunque experimentaron el poema colectivo o pluriautoral, la poesía de estos poetas está marcada por un recogimiento profundo, en el que la contemplación, la reflexión filosófica y la observación detenida, resuelta en imágenes sorprendidas y pasmosas, parecen tener su origen en una profunda desconfianza respecto del exterior social, que los distrae. Acaso alguna concesión —aunque familiar dentro de su ideario— a la vida doméstica y familiar, pero su concentración está siempre en el aprovechamiento de las asociaciones libres, la metáfora y la imagen que revela situaciones inesperadas e inquietantes.

Fueron reticentes a toda expansión verbal. De allí su predilección por la contención del lenguaje en apretados símbolos e imágenes tensas y acabadas, evasor de la impudicia y más adecuado a los conflictos interiores, a los dramas de la psiquis, a las crisis del pensamiento o las vibraciones de la emoción. Poesía nunca enteramente a gusto, sino a punto de salto mortal, éste se resolvía en la frase bien acendrada y en un ritmo suave y

suspense que da espacio al reinicio o consecución del movimiento, únicamente coagulado en la imagen. Este lenguaje, se podría decir, alcanza honduras o alturas admirables.

Hiperestesia, exceso de atención, deleite absoluto en el peligro del salto al mar del lenguaje, no dominado por la razón, pero no enteramente irracional, sino en sus últimas consecuencias del alma y un aliento de renovación.

Memoria de sensaciones. Imaginación que llega a profundizaciones de las imágenes que elabora, sorpresas que hieren o deslumbran. Es acaso, desde el aspecto formal, el conjunto poético —poetas y poemas— más compacto, más aproximados entre sí en el tratamiento del lenguaje de sus textos. Su verdadera, su auténtica proposición, muy de acuerdo con su estética, se enmascaró en sus manifiestos. En ellos la forma fue su pensamiento y viceversa. Su generación, absorta en las controversias humanas, no los valorizó.

Poetas de gran tensión como Armando Íncer, que en su poesía alcanzaba un equilibrio admirable entre las visiones de un yo que se debate entre la permanencia y la supresión o Flavio Tijerino, más proclive al conflicto interior que nadie, siempre en la cuerda floja de su palabra, a punto de precipitarse entre la duda y la certeza, cribando la tela de lo opaco con preguntas o afirmaciones que lo inmergen aún más en su necesidad de claridad y aire puro. Hicieron de sus textos verdaderos instrumentos de disección, de sí, del mundo, de los otros, nunca proclamando saberes adyacentes”.<sup>(11)</sup>

### La doble vertiente de Uriarte

Por su parte, Iván Uriarte (1942) hizo temprana o precozmente la crónica de un viaje al Este de Nicaragua, más bien, al

11 Fanor Téllez, «Poesía de los años 60 el fenómeno de irrupción», en *Encuentro de poesía actual en Nicaragua*. Managua, del 21 al 23 de marzo de 1994. Managua, Banco Nicaragüense y Banco Nacional, 1994.

costado caribeño, marítimo, fluvial, anglófono y de color, en sus *7 poemas atlánticos* (1968). Son motivos preferidos por los *beatnik*, estampas de una naturaleza exuberante, imágenes, del paisaje natural y humano que reflejan la América y las otras Américas, de donde es uno de los poetas que terminan de incorporar y completar la visión del Caribe en la poesía nicaragüense.

Apuntemos sus calidades plásticas: el contraste del color de las garzas, la luz solar, la selva poblada de palmeras y de animales:

*Cara de Mono es un valle fértil  
selvático, sembrado de palmeras,  
poblado de garzas negras y blancas  
de tortugas que toman baños de sol sobre las piedras del río  
iguanas que se confunden con hojas de los árboles  
nutrias, cusucos, cangrejos...*

A pesar de este verso fluido y llano, Uriarte requiere de la imagen, no necesariamente de la metáfora, para cerrar algunos de sus poemas neutralizando el prosaísmo con el toque poético:

*De noche el río es un negro echado mirando las estrellas  
cuando la luna desciende lenta por el cuello de las garzas*

Otro efecto es la alusión a hechos verídicos de la Nicaragua de aquellos años, con lo que logra cierta atmósfera apesadumbrada:

*(Y recuerdo las marchas fúnebres en el entierro de Somoza  
y a Edwin Castro esperando la muerte en la otra isla del  
Venado)*

Uriarte, mezcla y divide sus fuentes; a veces es un exteriorista anglosajón y nicaragüense, a veces es un neosurrealista, encandilado por la enumeración caótica de metáforas, como en el poema sobre “Prévert en Saint-Paul de Vence”:

*Un papa con el calendario de Richelieu  
un pájaro vendiendo versos para ganarse la vida  
un loco con una estilográfica de venta  
un ángel con nalgas de suicida*

*un hombre con un pie derecho  
un rebelde con su sepultura en el bolsillo.*

Como muchos poetas de estas décadas, Uriarte, escribe esta poesía exteriorista, óptica, donde se olvida del “Yo que tanto mortifica”; pero asimismo produce una poesía subjetiva, interiorista, incluso, paralela a la otra: del viaje por ríos y mares y ciudades, al viaje interior: *Este que habla* (1969), que se prolongará y profundizará rayando en la metafísica en *Los bordes profundos* (1999), para volver a la claridad de *Pleno día* (2000), al prosaísmo y la denuncia de la clase política *Cuando pasan las suburban* (2001). *Escatología* (2005), su más reciente poemario, una expresión más madura y equilibrada. La literatura como experiencia trágica. “Hay una idea de con-fin del mundo que es más fuerte y lacerante que todas las representaciones posibles del fin del mundo —escribe Rafael Argullol. Más que el hundimiento de Zeus o que el Gran Día de la Ira, más que el Juicio Final o el Crepúsculo de los Dioses, más, incluso, que esa otra, tan fuerte y lacerante, que implica que el hombre haya creado las condiciones para su entera destrucción. Y esa idea es, precisamente, la imposibilidad de establecer un confín del mundo, la imposibilidad de pensarlo, la imposibilidad de nombrarlo.

Para esa idea, en apariencia, no hay mito posible porque no hay imagen posible. Pero el hombre, por encima de todo, es un constructor de mitos y de imágenes”.

### Oscuros caminantes en el túnel

Bajo este arco o por este túnel se han deslizado voces interiores, murmullos ininteligibles, desfiles de gestos, muecas, gritos inaudibles, visiones. Entre ellos, pasaron figuras verdaderamente fascinantes por lo luminosa, precoz y enajenada: Julio Cabrales fue el genio de los grupos y de los poetas independientes, el nuevo poeta niño, precoz, dotado de intuición y de don poético como pocos. Gustaba de escribir epístolas a actri-

ces de cines y personalidades de su época con mucho acierto. Recreaba los ritmos de la época, como el *twis*. Poseía dos torrentes verbales casi simultáneos, uno oscuro y otro claro, uno exteriorista, coloquial y otro intimista y literario. Su “Carta a mi madre”, “Esbozo de un joven” y “El espectro de la Rosa” cuyo intertexto es “Un sucio librito de bolsillo” que encontró en Madrid, calle Altamirano, sobre la vida de Nijinsky son ejemplos del exteriorismo y “Saloma a Orza”, “La muerte de Venus”, “Cuando a menudo” junto con la “Sonata para enflorar su *siquis* abolida”, que posee el impulso de Carlos Martínez Rivas, son la otra, la alucinada. Entre la visión y el delirio, la razón se perdió y su poesía desde los 70 no volvió a salir de su laberinto.

Otras figuras que circularon bajo el arco fueron Francisco Valle y su aprovechamiento del surrealismo: toda su imaginería, desde los caprichos de Goya hasta la Sebastiana, un homosexual viejo y en andrajos. Félix Navarrete y un personaje alcoholizado, el negro Joe y el expresionista “Club de los espectros”, donde giran y conviven fantasmas, delirios, pesadías, diablos azules. Y Jorge Eduardo Argüello con “Marbeck”, una guerra de las galaxias, ciencia ficción y *comics* en representación del Bien y el Mal y el cerebro de Rubén Darío en las manos. Poeta que invita a una realidad simple, muy *beatnik*, pero que ha dado rienda suelta a su fantasía e imaginación.

## V

### Del epigrama a la Antipoesía

Si el exteriorismo se emparenta con la antipoesía del chileno Nicanor Parra, se separa de su cinismo y esquematismo, para acentuar su cosmovisión positiva, su libertad formal, sensualidad y torrente verbal, y para quedarse con el epigrama. De la ancha respiración épica, se pasó a la síntesis, a la agudeza, al ingenio, a la voz baja, a los yambos cortopunzantes, a los dardos contra los vicios y lacras o las personas que los encarnan y

en particular, contra la dictadura somocista. El epigrama fue reflejo de la rebeldía y de la esperanza, de la insatisfacción y de la ilusión, de la frustración u opresión a la que estaba sometida aquella generación, que se manifestaba burlesca, informalista, agresiva, irreverente, más iconoclasta que todas las anteriores. Con Fernando Gordillo, otros poetas como Perezalonso, Fuentes, Jorge Eduardo Arellano, Ciro Molina, Asís Fernández, Ana Ilce y Téllez, asimismo escribieron epigramas de amor y desamor, sin olvidarse de los temas políticos y con otras intensiones, acaso influenciados por los *Epigramas* de Ernesto Cardenal y por los *Epigramas* de Pound. Prueba de ello son estos epigramas juveniles de Yllescas:

*Para mí tú eres la única,  
para otros tú no serás siquiera la última*

...

*Tú por otros me desprecias,  
otras a otros desprecian por mí*

...

*Todo lo escribo para  
no olvidarte*

...

*Hay discos que me hubiera gustado  
oír junto a ti:  
pero tú los escuchaste junto a otro.*

Entre ellos, Asís Fernández firmó uno memorable:

*Tengo un amigo que cree saber todas las cosas;  
no voy a descubrirle la única que ignora:  
el lugar donde su novia me espera todas las tardes.*

Y estos otros que tienen el chiste del Artefacto desacralizador de un revolucionario desencantado:

*Todos a una:  
el machismo leninismo  
lo defenderemos*

*hasta la última gotita de ron.  
Todos a una.*

Ana Ilce, enamorada y desencantada escribe “La diosa de la noche”.

*La diosa de la noche me dice:  
“Tan eterno como mi reino  
será tu corazón...”  
Amante no abras la puerta  
al alba.*

Los epigramas de Téllez aprovechan elementos tradicionales, como la rima:

*Largas cartas te escribí.  
Breve, consigno ésta:  
Si ya no me amas, di.*

O el dístico elegíaco, más por el tono contradictorio —odi et amo, muy Catulo— que por los metros, un hexámetro y un pentámetro, “¿Ira?”:

*Quise llenar de ira —ironía más bien— mi pluma contra ella.  
Sólo cantos de amor me salieron.*

Perezalonso, recontando los amores a través de los elegíacos y epigramáticos latinos, hace sus «Variaciones sobre un tema vario”:

*Cintia fue de Propercio.  
Licores fue de Galo.  
Némesis de Tíbulo.  
Lesbia de Catulo  
y Talía de Marcial.  
  
¿Querías, Lucía,  
que volviéramos  
a empezar?*

## Artefactos y dardos políticos: Álvaro Gutiérrez y Arellano Oviedo

Dos poetas culminan este epigrama generacional, Francisco Arellano Oviedo (1941) y Álvaro Gutiérrez (1944). A principios de 1979, año clave en la lucha contra la dictadura, Arellano Oviedo, disparó sus dardos en su libro *Sobre el placer de la ironía*, retomando el epigrama con conocimiento y dominio de las fuentes, porque el autor es latinista de formación y profesión. No ajeno al ejemplo de Cardenal y la antipoesía de Parra, Arellano Oviedo urde el epigrama como breves parábolas y arma de lucha:

*Semejante es la recaudación de impuestos  
a la atarraya que recoge guapotes y sardinas;  
efectuada la selección,  
los guapotes son del partido  
y las sardinas del pueblo.*

El epigrama se le hace otra “Parábola VI”; o pinta, *graffiti* o letrero, moderno en las paredes urbanas; pero conserva un tono sentencioso, propio del moralista, un dejo de antigua retórica, que enmascara el ataque o panfleto: “Cosas de la Lengua».

*La lengua que usa el fascista  
y la lengua larga del perro  
ilustran bien los casos  
de homografía  
de homofonía  
y polisemia:  
pero si éstos nos dan problemas  
nada enreda tanto  
como la lengua del oreja,*

Titulados en español y en latín, advierte:

*No creas las palabras del tirano  
porque la tortura es la obra de sus manos  
ni creas los discursos del Ministro  
porque éste es mentor de la mentira.*

En verdad, “De operibus ineditis”, “Parva summa”, “Ars scribendi”, “Ars vivendi”, “Cicero pro domo sua”, “In Carolum”, “Ars poética”, “Ad timoteum”, “in ludismo”. Léase “Estote brevis”:

*Poda tu discurso  
para que la palabra pese;  
sólo el ingenuo pretende  
vender sabiduría con discursos largos.*

Además de políticos, hay otros, domésticos y amorosos, para volver a la crítica y la denuncia.

Gutiérrez, epigramático y epigramista, desde los sesenta, se dejó editar un libro lacónico y delgado que propone la *Asociación para delinquir*, hasta 1997, es decir, el arte de la brevedad se le hizo un arte dilatado, un lento placer y un más largo oficio, para planear entre el poeta y el lector, entre el poeta y el pueblo, entre el poeta y el ciudadano, la subversión del falso patriotismo, de la inmoralidad y de la política e, incluso, del amor: la burla, la risa, el golpe y la acusación, hasta contra la propia retórica, lo que es tenido por las clases dominantes como acto delictivo. Escribir es delito y escribir para con los otros y el otro, es más delictivo. Gutiérrez, en su economía e ironía se aproxima también al artefacto de Nicanor Parra, al poemínimo de Efraín Huerta, al aire aforístico de Mario Benedetti y talvez a los minigramas de Cajina-Vega:

Algunos ejemplos:

*Poetas:  
la nostalgia de Patria  
se quita al día siguiente  
con una Alka-Seltzer.*

Dos poemínimos de desamor:

*Ella  
el violín.  
El  
la viola.*

Esta “Maldición”:

*Que ella  
sin mí  
pene*

O este otro ejemplo con antecedente de Marcial:

*Te ufanas de escribir borracho  
tus poemas.  
Eso explica por qué al leerlos  
vomitamos.*

Junto con las abejas doradas y punzantes de Tomás de Iriarte, zumban en Gutiérrez las negras nubes de “Las moscas”, rondando, molestando y evidenciando el basurero, la podredumbre del mundo:

*no como dulce abeja en tu oído  
sino airada mosca que pasa y se posa  
y pasa y jode  
y jode  
y jode  
y jode*

Del epigrama al epitafio, del epitafio al epigrama, del epitafio actualizado por la poesía norteamericana (*Spoon River Anthology* (1915) de Edgard Lee Master) a las inscripciones honoríficas, se producen conjuntamente, permitiéndole al poeta expandirse sobre la vida del personaje o sobre algún lugar o hecho importante para la historia colectiva o personal como aquellos poemas de Asís Fernández, “Sobre esta piedra, sobre esta casa” y “Epigrama” (La primavera trajo este año el recuerdo / punzante de la muerte de Constancia...).

O como estos de Álvaro Gutiérrez, quien también va de los autoepitafios, que son una subversión de estas antiguas y graves inscripciones:

*Yace aquí álvaro gutiérrez  
burócrata anónimo. Murió  
de una crónica deficiencia salarial.*

He aquí el otro que es otra subversión de las esquelas fúnebres en los diarios y periódicos:

*álvaro Gutiérrez no ha muerto.  
Le tuvo miedo a tanto amigo reunido  
en su funeral.*

Al epitafio del pueblo, que ya es político y, por ende, denunciante:

*Yace aquí un pueblo. Murió  
por soñar más de lo que dormía.*

Jorge Eduardo Arellano, escribió estelas, epitafios e inscripciones históricas, biográficas, elogiosas, amorosas y familiares: una “Biografía de Ran Runnels” (para inscribirse en su lápida”, un “Discurso sobre José Peugnet”, varios epitafios como “Tomás Ruiz (señas de su identidad)”, el padre indio, luchador e intelectual de la independencia; “José Dolores Estrada”, el general vencedor de la Batalla de San Jacinto contra los filibusteros de Walter; y “Benjamín Zeledón”, el defensor de la soberanía nacional ante la primera intervención norteamericana, de 1912, que constituyen un grupo de nombres nuevos para el imaginario patriótico.

Arellano, igualmente, escribió epitafios para escritores como Fernando Gordillo, Juan Aburto y Carlos Martínez Rivas y familiares, como este, a su madre:

Yolanda Sandino Vargas  
*Con furia  
quiero recordar  
que no vivió para sí  
sino para otras vidas.*

Ana Ilce, asimismo grabó «Inscripción a la orilla del camino», muy antigua y muy moderna por su lirismo:

*Oh pálido viajante,  
tú que haces alto a mitad del camino  
acércate a mi tumba.  
Mira, toca la desmoronada corona*

*de mi júbilo. Y recuerda  
que aquí duermo yo.  
Yo, que un hermoso día triunfé  
en el amor y que esta triste tarde  
no puedo sobrevivir al olvido.*

## VI

## Beltrán Morales: la Antipoesía

Beltrán Morales, sin duda uno de los poetas más importantes de su generación, y una de las mentalidades críticas más lúcidas, tiene por columna vertebral la actitud epigramática, además de la solución epigramática y esquemática del poema. Un exceso de economía verbal, hasta casi dejar unas cuantas palabras y desaparecer la poesía. No es gratuito que el propio Martínez Rivas hablara, en la anónima contratapa de *Agua regia*, de una “clave de NO”. De manera que esta general definición negativa, que se trasluce en ironía, sarcasmo, humor negro y burla hacia el Monstruo: la clase dominante y sus sistemas, su doble moral, sus valores caducos y ridículos y sus instrumentos de cohesión, entre los que se cuentan el devocionario y las prácticas católicas de la mayoría de poetas e intelectuales nicaragüenses, fue cerrando paulatinamente el universo y el horizonte de este poeta y de esta poesía, hasta convertirlos en una auténtica versión del antipoeta y de la antipoesía.

De la poesía a la antipoesía.

Pero antes de desembocar en la antipoesía, hubo un Beltrán Morales, muy diferente, con otras posibilidades y perspectivas. En verdad, que por entonces brillaba para él un sol espléndido, o al menos, *Algún Sol*, título de su primer poemario, que recoge selectivamente su producción de 1962 a 1966. El Morales de *Algún sol* tiene un prematuro dominio de formas e instrumentos y una definida visión del mundo; de aquí que identifique al

enemigo, al Monstruo y aunque cáustico está convencido y esperanzado en las luchas y transformaciones de la sociedad y del hombre. Sus poemas políticos, ya caricaturizando al franquismo, al “fetichismo patriotero”, las concepciones pequeñoburguesas o idealistas de la lucha; ya denunciando la democracia de los “aliados” en los países del Tercer Mundo, son incisivos y por tanto, efectivos. Su rebeldía o su rebelión tenía coherencia y razón histórica de ser.

Apuntaba y sus dardos daban en el blanco, para preguntar:  
¿Cuándo el sol?

Sus posteriores tres libros: *Juiciofinal / Andante* (1976), *Los nombres* (1980) y *Otros* (1970-1986) ya se inscriben en la antipoesía. Son una suerte de colecciones de pequeños objetos verbales, miniaturas frías —no es necesario que la poesía, lenguaje de la pasión, esté hirviendo—, cuya elaboración los ha dotado de brillantez, consistencia metálica y punta y filo. Esta, su antipoesía no es un trasplante mecánico ni préstamo ni imitación de la antipoesía del chileno Nicanor Parra, a quien el nicaragüense no desconocía; ambos al cultivar la antipoesía, comparten posiciones y recurrencias que, es natural, los dotan de afinidades o de aires familiares. Morales leyó a Parra, lo citó, lo estudió, varias veces se refirió a él, censurándolo y reconociéndolo: “Parra ha sido mi maestro y creo que no he sido yo el único que ha observado la influencia de su poesía sobre la mía”.

Usó versos suyos de epígrafe para su junta de ensayos y notas: *Sin páginas amarillas*. Ciertos poemas breves, brevísimos de Beltrán Morales me remiten a los *Artefactos* del chileno.

Aquí algunos ejemplos:

*Labio que no ha  
tocado espinas  
no mereció jamás  
la rosa*

...

*Fabio, los ricos  
tienen también  
su corazoncito*

...

*Mosca Muerta  
Putita sin afeites  
¡Hallé tu marca!*

...

*(Mas no todo aquel que dice  
¡Rimbaud, Rimbaud!  
se salvará...)*

...

*A Marx cita  
la poetisa.  
¡Ave María  
purísima!*

Al igual que Parra, en la literatura chilena pasó en cierto sentido como el anti-Neruda, Beltrán Morales, en la literatura nicaragüense, pasó como el anti-Cardenal, o sea, el anti-exteriorismo o anti-colloquialismo y el anti-teología de la Liberación, aunque afirmara deberle la Revolución al poeta Cardenal. La poesía de Mejía Sánchez, que exalta y le interesa es la que contraría a la de Cardenal, y, exclusivamente por eso. Su antipoesía, pues, es auténtica. Beltrán Morales sufría de la bilis negra (acaso melancolía, acaso abulia) y de la bilis verde (acaso ira, acaso disgusto) para ejercer y escribir con legitimidad la antipoesía. Él pertenecía a esa legión de filósofos, hombres públicos, poetas y artistas, que según Aristóteles, *Problemas*, XXX, sufren el morbo que viene de la bilis negra. El Monstruo, por demás, había crecido demasiado para Beltrán Morales, nuestros errores recaudados en sangre, le habían multiplicado cabezas y tentáculos. En Monstruos se le llegaron a convertir también las izquierdas humanas y divinas y hasta los propios movimientos de liberación. Universo y horizonte se le fueron angostando al poeta. De aquí su vacío inconsolable, su nihilismo y escepticismo final. Cerrazón. Noche oscura. Esta, su antipoesía es, en otro sentido, una refutación con fidelidad a



Martínez Rivas. Una poesía anti-Martínez Rivas, pero no como rechazo o negación, sino como rotunda afirmación y discipulaje, a tal grado que nunca pudo escapar de su órbita y se quedó —encantado, fascinado— girando alrededor del maestro. El ingenio girando en torno al genio.

Antipoesía en la literatura; escepticismo en sus concepciones y posiciones políticas y sociales. Esta cerrazón también minó su forma expresiva y aquellos recursos manejados con precoz soltura, terminaron revirtiéndose, o sea, convirtiéndose en retórica. Sus claves se restringieron a un mundillo muy privado, chistes o alusiones para amigos o iniciados; el léxico se acabó y se recurrió al neologismo; el verso se tornó sincopado, cuando quiso abordar las estrofas tradicionales, el esquematismo verbal sólo le dispensaron el sonetillo, poco feliz. Se fue transparentando de tal forma que no es posible captar el sentido. Sin embargo, en los cuatro libros citados hay varios textos de una factura impecable, que son representativos, ejemplares de la poesía y de la antipoesía.

## VII

### Poesía nicacaribeña: David Macfield y Carlos Rigby

El coral de la poesía nicaragüense sin la voz caribe, mejor dicho, sin el canto de la negritud, con toda la diversidad étnica cultural que esto implica, no sería completo. País en cuyo mestizaje o hibridación indígenas del pacífico, del centro y del caribe, el español y criollo, el negro y hasta los asiáticos, reside su multiculturalidad e identidad. Esta poesía de color y sabor se venía tentando desde la vanguardia. En los 50 se fundó y tendió puentes de comunicación con el pacífico: Santos Cermeño y *Cañamazo*, una realidad, un canto y ritmo con aires de África y Jamaica, un retorno a la música, pero caribeña como poesía: reiteración, cueros, tumbas, claves. Después, muchos poetas se deslumbraron al encontrarse con esta otra realidad de Nicaragua,

una costa fluvial, marítima, portuaria y selvática, otra religión, otra lengua, otra arquitectura de madera, otra comida, que completa la identidad nacional: campos azules, piratería, barcos y ataques, complejos mineros y marineros, cayucos en: Fernando Silva, Ernesto Gutiérrez, Mario Cajina-Vega, Iván Uriarte, Jorge Eduardo Arellano, Vidaluz Meneses, Fanor Téllez, Francisco Valle y Leonel Rugama.

Pero una poesía nica-caribe más propia, auténtica y moderna, mucho más que postales y anécdotas es la producida por David Macfield y Carlos Rigby, ambos poetas negros, oriundos de la Costa Atlántica. Con una vivencia directa, con una misma cultura, ambos comparten la celebración de mayo como el mes de la fertilidad o fecundidad de la tierra de pueblos agrícolas, navegantes y pescadores. La danza y la música son esenciales en esta expresión, reitero. Macfield estructura rítmicamente, musicalmente:

*Bailando están los negritos  
bailando están los negritos  
bailando está el cabezón  
Puná, Magué Margarita  
Samuel Hodgson, Wellington  
sale uno  
y entra el otro  
del palomazo al rondón.*

Si advertimos los nombres y apellidos propios le dan un acento más allá del exteriorismo, para marcar la identidad. Sus evocaciones se le hacen paisaje exteriorista; pero otro paisaje no menos pictórico y dinámico, poblado de aguas verdes ardiendo bajo el sol del verano, como en “Grato es recordar”:

*Grato es recordar  
en Managua  
a Rama  
en abril;  
el silencio verde  
el río,  
los muelles*

*junto a los cuales  
dejábamos los pantalones  
y la caja de lustrar  
para cruzar el río  
al nado,  
en pelotas,  
y en el ciego furor del verano.*

Asimismo, sus retratos, muy cinematográficos, de una muchacha de su raza, Marie con su “traje nuevécito”, que retorna por los mismos rostros que ya son otros rostros y por las mismas calles a casa de sus padres, lavada y “lavados sus años de fornicación” y de un célebre pelotero en las ligas nacionales: Duncan Campbell con sus “ojos medio achinados”, integran el imaginario costeño, con elementos ingleses y antillanos, que denotan nuestra diversidad en la unidad:

*Quando el equipo de León fue campeón nacional  
de la liga de beisbol profesional  
Ducan Campbell era nombre pronunciado con respeto  
en las narraciones deportivas  
y los jugadores de handbol  
y todos los buenos bateadores en Nicaragua  
se llamaron Ducan Campbell;  
y todos los costeños somos también desde entonces  
primos y hermanos de Ducan Campbell.*

Pero su poema, “Black is black”, especie de proclama de la negritud, con toda la resonancia de la lucha por el poder negro, “Black is black”, negro es negro es afirmación y celebración que se abre a una dimensión política al inscribirse en la lucha caribeña por ser reconocidos como tales por todo el pueblo nicaragüense.

Rigby escribe, acaso con una estructura más informal y compleja: versos libres que se encabalgan en versículos. Y aborda temas del Atlántico, del Centro (“Las minas de Bonanza”) y del Pacífico (“la gritería”), basado en su vivencia o experiencia de quien ha vivido en ambas costas. Habla, un coloquialismo

costeño y baila y para ello traduce y cruza el inglés criollo con el español popular, generando neologismos, bilingüismos y juego de palabras inusitados que hacen que el cuerpo del poema se mueva con gran sensualidad:

*Fogata & fregata*  
 (..)  
*artí-culo de ellos*  
 (..)  
*piromaniquiándome*  
 (..)  
*hechos & desechos*  
 (...)  
*al rojo vivo & votivo*

Las letras de las canciones del palo de mayo y sus estribillos van más allá de la fiesta para presentar una realidad de pobreza y marginalidad, como lo demuestran las “Palabras del campesino en la inauguración del palo de mayo”o su llanto por una prostituta. Desde su verbalismo lúdico y bilingüe, Rigby teoriza sobre su identidad nica-caribe:

*Yo soy de Nicaragua—*  
*nicaribe soy...*  
*Yo como mi ron-down*  
*patti ron-down*  
*pan de coco patti*  
*como comida –no como mierda*  
 (...)  
*No solamente de pan vivo yo*  
*yo como chacalín langosta pescado y cangrejo*  
*mix-up sea-soup*

Un Adán negro, rodeado de frutas y tentaciones del mar, primitivo, dueño de su Paraíso Caribe.

## VIII

## Poesía política, no exteriorista: Ciro Molina

Como crítico, Beltrán Morales solía, consecuente con su discurso antipoesía y sus maestros Martínez Rivas y Nicanor Parra, cuestionar el exteriorismo y demeritarlo como una plaga en su generación. El sólo hecho de repudiar esa tendencia para él era meritorio. Por ejemplo, a la aparición del primer libro, *La Puerta Única* (1974) de Ciro Molina.<sup>(12)</sup> Decía: “¿Me atreveré a afirmar que el mayor mérito del autor es el haberse alejado del “exteriorismo”? Hay paisajes, es verdad; pero de una manera suave y discreta. El paisaje más relevante es el paisaje interior con su interminable cortejo de angustias y soledades que, sin recurrir a la simpatía cómplice del lector, queda cabalmente expuesto: “estamos solos / pero no perdidos...””.

Dios no podía estar ausente de este libro, ni la preocupación religiosa podría dejar de estar representada. En “Celda n.º 5”, poema-testimonio de la cárcel, vienen las alusiones: “Dios engendrándose a sí mismo / circula la ciudad acústica”.

Pero al lado de esta religiosidad, campea la protesta contra un orden social enajenante. Ejemplar en esa dirección es: “Cuento de camino”. En él hay la presencia insoportable de una típica empresa familiar y capitalista. (...) Bien podría ser enmarcado en el cuadro de la lucha de clases en Nicaragua (...). Molina universaliza su denuncia sin recurrir a nombres (o apellidos) propios. En la misma línea, aunque más virulento, habría que situar el poema siguiente (“Máquinas”) en el que se ataca a “los minúsculos corsarios”, bebedores de *whisky*: son los varones de “las vacas de Basán” del *Country Club* fustigadas por Ernesto Cardenal en el “Oráculo sobre Managua”.

“La impresión general que deja el poemario es la de estar ante alguien que —única y exclusivamente— protesta. Pero,

12 Véase el comentario de Beltrán Morales al libro *La puerta única* de Ciro Molina. Managua, *La Prensa Literaria*, Domingo 23 de septiembre de 1973.

como suele ocurrir, también hay algo más. Tal vez una cierta tendencia lúdica: “las palabras son para divertirse”, titula Molina uno de sus poemas; y a otro lo titula: “Todos los juegos los juego”. Incursiona, y bien, en lo que algunos llaman “las distorsiones lícitas” en vez de decir “piedra sobre piedra”, habla de “sangre sobre sangre”.

Es posible que el poema que más de cerca tocaría lo lírico puro (si es que existe tal cosa) es el de delicadísimo “Casi a mitad del verano”. Habrá que contar con él —y con buena parte de la obra total de Ciro Molina— para las antologías por venir”.

## IX

### El poema en prosa o prosema

Procedente de Aloysius Bertrand (1807-1941) y su *Gaspar de la Nuit, Fantasías a la manera de Rembrandt y de Callot*, Baudelaire y sus *Pequeños poemas en prosa*, Lautréamont y sus *Cantos de Maldoror*, Rimbaud, Darío, Vicente Huidobro, Alfonso Reyes, Octavio Paz, Luis Cernuda, Julio Torri, Juan José Arreola y Mejía Sánchez, el poema en prosa, bautizado «prosema» por Pablo Antonio Cuadra, no sólo es una reacción ante el informalismo en el que devino el poema polimétrico o versolibrismo y el caligrama, sino la búsqueda y encuentro de otra forma que expresara la modernidad, a través de cuatro rasgos: a) la brevedad, b) la intensidad, c) la gratuidad y d) la apertura, mezcla o interrelación con otros géneros. Los poetas nicaragüenses que han cultivado el poema en prosa —Roberto Cuadra, Luis Rocha, Ana Ilce Gómez, que acaso es de lo mejor de su obra, y Fanor Téllez, quien aborda sus temas indígenas, enriqueciendo esa veta temática, y fija imágenes de la infancia— han mezclado y aprovechado muchos elementos de diversas tendencias poéticas, ya la imagen y las metáforas del surrealismo, ya la escritura automática, ya el material histórico, ya los

componentes narrativos, resueltos o por el ludismo verbal, la gratuidad o por la intensidad.

### Francisco Valle y el aprovechamiento del surrealismo

Según Pablo Antonio Cuadra,<sup>(13)</sup> ante la poesía de Valle siempre sucede algo milagroso “con las palabras”. Los vínculos del epíteto con el sustantivo en Valle son siempre eléctricos: circuitos así imposibles que hacen saltar un arco azul de chisporroteante sorpresa. Sus verbos guerreros, con extrañas armaduras, disparan sus conjugaciones y parece que la oración, entre aterrorizada y frenética, se dispersa, pero lo que sucede es que el poeta le ha dado toda clase de alas (verbales, adverbiales, adjetivas) a la metáfora y ésta se desdobla en arquerías como una mezquita de Córdoba, hacia profundidades imaginativas que alucinan. Manejando poemas cortos, los poemas de Valle se prologan más que muchos poemas largos que se avergüenzan de su túnica. A cada lectura, crecen.

Una vez dije que Valle es el único gran poeta verdaderamente surrealista que ha dado Nicaragua. Luego he creído que es necesario explicar o matizar lo de “surrealismo”. Porque hay en su poesía un realismo neto, admirablemente espejado y reproducido en palabras, pero, inmediatamente lo rodea de asociaciones verbales, que a su vez refieren asociaciones con el “yo” profundo, con el corazón sensible y luego, entreverándose, con el mito, con alusiones pictóricas, literarias e históricas discretamente veladas, etc.

Hay un “simbolismo” nuevo, antártico, en su poesía y un “neologismo” de progresivas experiencias al que una crítica caladora (si tuviéramos crítica) debería interrogar. Habría que estudiar también cuánta tierra y raíz nicaragüense tienen sus insondables paisajes, a veces bordeados por palabras indias.

13 Pablo Antonio Cuadra, «Laberinto de Espada» (Reseña). Managua, *La Prensa Literaria*, Domingo 21 de julio de 1974.

Este libro, como su nombre lo indica, es un libro herido. “Congoja, piedra última”, dice el poeta. Y se le ve, semioculto, mirando el agua, y en el agua, “muerta en el agua, y en el agua, “muerta en el agua” —como una débil pero indeleble imagen de la Ofelia Shakesperiana— llevada por la corriente del canto —“pura en la mortaja”— a la indecible dueña de las espadas. Es un bello poemario...”.

### Rocha y sus ejercicios de composición

Si Valle es un poeta de la alucinación y el fuego verbal, el poema en prosa de Luis Rocha es un poeta de experimentación, de mezclas; ratifica en su constante canje, que no es más que otro juego con las formas y los géneros: *Ejercicios de composición* (1975), la gratuidad, o sea, el orden y el desorden, la gravedad y el humor, la estructura y el desmontaje del poema. Se trata de un prosario o poemario en tres secciones, I.- Del amor y sus acechanzas, II.- Del escritor y su obra y III.- De las cosas cotidianas, que son tres cuerdas distintas y parecidas de ficción y narración; por esta heterogeneidad de formas, tonos, temas y motivos, los textos oscilan entre el poema en prosa o prosema, el mini-teatro, la mini-novela, el mini-cuento, el apólogo de humor negro, el párrafo largo y el monóstrofe, el trozo coloquial que es sobre todo ritmo reiterativo, el realismo, la ingeniosidad, la sentencia, la ingenuidad y el humor, la alegría de crear y jugar. Con *Ejercicios de composición*, Luis Rocha se inscribe entre los cultivadores del prosema, pero diferente y abierto, más próximo a la varia invención, que a la canción.

### Jorge Eliécer Roths Schuh y el prosema como género

Jorge Eliécer Roths Schuh procede de la prosa paisajística de Octavio Robleto, más bien, de la exaltación del paisaje chontaleño que ha sido paradigmático en su padre y en la poesía de vanguardia. Chontales es Nicaragua también para un prosista

de escritura artística, entre el modernismo y la vanguardia, Carlos A. Bravo. Pero no se limita a estos llanos y horizontes. Su poema en prosa es más fiel al género, se ciñe más a la convención, a los elementos que lo conforman y definen. Está más preferencialmente próximo a la escritura, que a la oralidad. A veces, su unidad melódica y su sintaxis en pleno texto en prosa se hacen verso. A veces, mezcla literatura culta y música popular. Rinde homenaje a Salomón de la Selva, a Carlos Martínez Rivas y su *Insurrección Solitaria*, y al creacionista Vicente Huidobro. Su homenaje a Huidobro juega en un doble espacio, el interior y el exterior; golondrina en ars poética aérea, saludo, salutación e indagación en “Altazor”, paradigma de la vanguardia. A su vez, celebra la grupa de Iris Chacón a través de la TV y la sensualidad y resonancia de los cueros mulatos del Caribe. De la literatura a la historia, de la historia a la música, de la sensualidad al erotismo de quien acaricia y baña a la mujer preñada en vinos y aceites, con todo el sabor de un poema hebreo o de una casida árabe.

### Erick Blandón y el prosema como escritura artística

Desde un inicial ladrido de perro mal muerto por el amor, la vida perra en verso, *Aladrarivo* (1975), como titula su *plaque* con este neologismo, Erick Blandón Guevara será uno de los que refuta el exteriorismo, aunque narre, y describa; nada contracorriente. Nada en él es oral; todo tiene voluntad de escritura y afán de depuración. El maltrato de las palabras consiste para él, en la elaboración escritural, trabajar, pulir. “Abrillantar los vocablos”. “La escritura deja hecho jirones el cuerpo, y lo íntimo”, dice. Y agrega: “En el combate con las palabras, la fatiga es excesiva. Es desigual y solitaria. Hay que trabajar permanentemente. Repetir, corregir. Romper. Rechazarlo todo en busca de la inalcanzable perfección. Un texto ya publicado puede ser objeto de variaciones, de reescritura. De maltrato”.

Blandón Guevara ha transitado con mucha libertad por el poema en prosa, sin embargo, su forma y expresión son muy

estrictas y atemperadas. Inventa primeras personas, “*Close-up de Carlos Martínez Rivas*”. Sin pronombres personales y vallejianamente padre y madre y negra, sufren, viven, se desviven. Celebra rituales por los fieles difuntos: “Oficio para Ernesto Mejía Sánchez”, especialmente poetas, e incorpora letanías y responsorios; pinta paisajes de la infancia; evocando un verso de Neruda, hace un poema y parodia otro poema de Pablo Antonio Cuadra (“Patria de tercera”), reverso, o sea, refutación política, es decir, hace literatura con la literatura y con la literatura hace política. Luce un entrañable sentimiento familiar, pero apenas lo deja ver. Un sentimiento domeñado. De aquí que su prosema sea variado, breve y contenido. Y esa contención se le hace fuerza del poema y estilística: la anécdota es mesurada, esboza, y el párrafo, el período y la frase, se le hacen cortas.

Su serie de “Transparencias”, transparentan en verdad visiones del paisaje Norte, montañoso y el Caribe fluvial de Nicaragua, pero tamizado por la niebla o neblina, pinos, árboles, lodo, mujeres primitivas bañándose al alba y escondiéndose de las miradas de los soldados. Se trata de una marcha de un batallón, donde hay guitarras, canciones y silencio que evocan las migraciones de Perse, por Puerto Cabezas, Rambla, Waspán, Huria, Honduras, con las casuales evocaciones de Managua, Tipitapa y Altagracia; es el cruce por una geografía que de tan exuberante resulta irreal, ideal y la caminata interior, subjetiva, ideológica. Como este fragmento:

*La ración fría ha llegado a su fin. Aquí comienza la estación del hambre. No paramos de andar, de subir y bajar. Chorrea el sudor juntamente con el lodo, la lluvia incesante sigue cayendo. Cada día, a las cinco, hay que hacer alto y reemprender la marcha a las seis de la mañana siguiente. Tenemos que llegar a la Esperanza ¡Bella lejanía!*

Sus transposiciones pictóricas, como dirían los modernistas, son impresionistas, pero con veladuras, no hay colores estridentes ni fisonomías acabadas. “Un cielo azul muy limpio”, “arenas rojizas”, “Las tardes se iluminan con una luz varia y el

bosque se enciende de oro muy verde”... Es épico por narrativo, plástico, descriptivo, pero como “Transparencia”, es susurrada, sin las trompas de guerra que anuncian una marcha triunfal en tierras nicaragüenses.



## Napoleón Fuentes

(Diriamba, Carazo: 8 de noviembre de 1941)

Hijo de Josefa Arias Cárdenas y del reverendo Francisco Nicolás Fuentes Estrada, pastor protestante, Carlos Napoleón Fuentes Arias padeció la discriminación y persecución religiosa por las diversas ciudades del país, que tuvo que recorrer su padre con familia acuestas en ejercicio de su ministerio: Corinto, Masatepe, Masaya, León y Managua. En estas peripecias y siendo un niño, conoció al sacerdote y poeta Azarías H. Pallais, quien en su ecumenismo se interpuso con los brazos abiertos a que los Fuentes fueran lapidados y atacados verbalmente.

En la capital completó su bachillerato e inició, en la Universidad Centroamericana, estudios de Leyes. Los concluyó en la UNAN de León. Secretario de *Cuadernos Universitarios*, desde donde promovió los números monográficos de Joaquín Pasos y Manolo Cuadra.

Poeta, narrador, ensayista y catedrático. Colaborador de *La Prensa Literaria*, *Novedades Cultural*, *Nicarahuac* y las revistas *Plural*, *El Sol en la Cultura*, *Carta Literaria*, *Cuadernos Americanos*, *Acontecer* y *Revista de la Universidad de México*.

Durante los tres años que dirigió *Taller*, se atrevió a publicar poemas de los sandinistas mártires, como Leonel Rugama, y condenados a largos años de prisión como: José Daniel Ortega Saavedra y Carlos José Guadamuz. Asimismo, presentó con traducciones de autores cubanos una breve antología de la poesía vietnamita al triunfo de la guerra en 1974. Profesor del Instituto nocturno “Mariano Fiallos Gil” de León. Casó con

Argentina Aburto y procreó dos hijos, Francisco Napoleón y Moisés Elías. Compañero de labores de Jaime Wheelock, Michèle Najlis, José Vigil Gutiérrez y Ramiro Argüello.

Amigo, además, de artistas plásticos, Fuentes ha hecho crítica de arte sobre Leonel Vanegas y ha entrevistado a muchos como Orlando Sovalbarro, Rafael Mejía Martí (Ramem) y el mexicano José Hernández Delgadillo. Él mismo evoca sus visitas y sus relaciones en los años 70: “Hace ya algún tiempo, en Galería “Edvard Munch” (Paseo Reforma, México, D.F.) nos encontramos con el poeta Leopoldo Ayala, José de Molina (compositor), Beatriz Munch (artista), y con el pintor José Hernández Delgadillo. La Galería agrupa a más de cuarenta artistas mexicanos (poetas, pintores, compositores, actores de teatro, etc.); porque la “Edvard Munch” no se limita sólo a promover exposiciones, sino que ha ampliado su radio de acción (recitales, canciones de protesta —a cargo del joven compositor José de Molina—, teatro). El campo de operaciones de este sólido grupo de artistas está, principalmente, en las universidades, colegios, y muchas veces en los marginados barrios de la ciudad de México, donde montan obras de teatro”.

En los años 80, además de editar la revista *Monéxico* de la Asamblea Nacional y llevar como secretario el libro de Debates, dictó conferencias en México, Cuba y Estados Unidos. Hizo estudios sobre “El arte en la comunidad”, invitado por el Departamento de Estado de Estados Unidos de América, en 1980, con trabajo de campo en Washington, San Francisco, Milwaukee, Nueva Orleans, Nueva York. Asistió al seminario en Economía Política en la Facultad de Economía de la Universidad de La Habana, 1981. Concurrió al seminario sobre actualización de la Teoría del Estado y del Derecho, Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana, 1981. Destinado al servicio diplomático, trabajó en México desde 1987 hasta 1995.

## BIBLIOGRAFÍA

**Libros de poemas:** *El techo iluminado*. León, Editorial Universitaria, 1975. Y *Esta palabra que quema*. Managua, Unión de Escritores e IMELSA, 1982.

**Antologías:** *Antología come un mundial*. Encuentro de poesía al cuidado de Carlo Carlucci. Pianura, n.º 6, Firenze, gennaio 1980. *Poesía política nicaragüense*. Managua, Ministerio de Cultura. 1986. Selección y prólogo de Francisco de Asís Fernández. *Musas en guerra*. México, Joaquín Mortiz, 1987, prólogo, selección, bibliografía y notas de José Miguel Oviedo.

**Estudios sobre el autor:** Beltrán Morales: “Poesía última nicaragüense”, en *Sin páginas amarillas*, Managua, Ediciones nacionales, 1975. Ernesto Gutiérrez: (Nota en la contracubierta de *El techo iluminado*). Saúl Ibargoyen: “La palabra quemante de Napoleón Fuentes”, en *Ventana*, 27 de marzo, 1984. Julio Valle-Castillo: “La poesía como iniciativa privada”, en *Nuevo Amanecer Cultural*, 6 de julio de 1995. Jorge Eduardo Arellano: “La poesía: síntesis panorámica y promociones”, en *Literatura nicaragüense*. Managua, Ediciones Distribuidora Cultural, 1997. Julio Valle-Castillo: *Las humanidades en la poesía nicaragüense*, Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2001. Sergio Ramírez: “La literatura: antecedentes de la literatura nicaragüense, la poesía, la narrativa y el teatro”, en *Enciclopedia de Nicaragua*, Tomo II. Barcelona, Grupo Océano, 2002.

## Eunice

No todo está perdido, Eunice,  
aún quedan pedazos del pasado testimoniando  
cabalgando sobre el mar macho cabrío  
y en todo lo que gira en la rosa de los vientos.

No todo aún, Eunice,  
se ha ido a pique,  
si bien es cierto  
que casi todo está perdido.

Como antes, Eunice, volveremos  
a poner piedra sobre piedra.

## Moral del adolescente

Anota en tu corazón  
lo que te voy a declarar: cree en tu padre  
como en ti mismo  
aunque el laberinto de sus riquezas  
esté en el hambre del que muere.  
Oye el consejo de tus mayores  
aun cuando le den el trasero  
a sus propias palabras.

Sé obediente,  
atiende la palabra de tu adorable madrina  
aunque su desaseado cuerpo  
—como el de Helena—  
te desconcierte.

La madre de tu madre, es muy posible  
te espíará día y noche. Ella, fíjate,  
es la más santa de todos,  
sólo habla, inofensiva en su silla de ruedas  
con su memoria perdida por los años  
y por eso, también, hazle caso.

Así, manejando esa natural compostura,  
te verás colmado de atenciones.

Y más adelante... más adelante  
ya llegará tu ocasión  
para que digas lo que yo te digo.

## El techo iluminado

*A Francisco Napoleón*

Lo que de ti sabíamos  
era la visión de una luz cercana.  
En torno a nosotros  
fuiste urdiendo sorpresas  
hecho ser que duerme y sueña  
estirando  
feliz  
encorvado.

Era, en fin, mi cabeza,  
toda una valija vía Corinto  
y su calificativo:

## FRAGILE

Haciéndote presente  
constante y seguro  
adentraste corriendo  
entre el barro de mi soplo.  
Mas, no por la carne  
o por imaginado  
eres tan real en cada paso  
en el imperceptible gesto  
sino por algo más alto que un pinar  
cuya figura no arañan mis ojos.

Sigues siendo más nuestro  
naciendo y creciendo  
en los siete días milagrosos

de la semana  
en el torrente de sangre  
que se apresta y te mira  
con sus ojos de vida  
en el cine  
en las aceras  
en el templo  
en las discusiones sobre Dios  
en lo que hoy escribo  
al pie de tus recuerdos  
que son nuestros.

### Paso Carretas

Cerca del río y de montaña  
adonde llegó Francisco N. Fuentes  
acompañando a madre y hermanos  
empujados por las guerras civiles de entonces  
hay un lugar: Paso Carretas.  
Allí aprendieron a escuchar el ruido del invierno  
sobre los altos árboles  
a conocer la oscuridad de la montaña  
a curarse del piquete de culebra  
a correr con la fuerza del viento  
detrás del ganado.

La madre  
sola ya por entonces  
dando por perdido al padre de sus hijos  
mujer de ojos pequeños  
mediano cuerpo  
sabía era en el manejo de sus bienes.

Napoleón, el menor de los hermanos  
en corazón de montaña  
cazó cazando el arma de su propia muerte.

Años después, Alfonso, el mayor de todos  
también moría sin médica explicación.

Luz Benigna, que así se llamaba la anciana  
contemplaba el hogar

—árbol de estío—

y a Francisco, el último de sus hijos  
que quedó para vivir la compañía de su vejez  
casarse  
y tener muchos hijos.

## Puente de Ixtla

(Air Mail)

A 12 de octubre  
año 68 del S. XX  
desde Managua  
hasta donde tú te encuentras, madre  
para que leas —y adviertas— te escribo  
cómo un espacio vacío  
sin aparente significado, antes,  
mueve a evocar detalles,  
como éstos, de una vida. Mi padre visita  
León Viejo, y lo sé, te lo aseguro: pura nostalgia.  
Y esto ha desencadenado, en cierto modo,  
la imagen que tengo de tu presencia:

afanosa y cotidiana  
sin olvidar nada. Las medicinas  
para las aves de corral,  
las pilas Ray-O-Vac  
para enfocar al zorro come gallina,  
el encargo de doña Lupita...

Doy un salto atrás  
y piso la única tierna hierba del tiempo  
cuando niño, de Masaya,

me llevabas a Catarina  
o a Diriamba  
en el tren de los pueblos  
cruzando el túnel de Pacaya  
pasando por el vértigo costado  
de la laguna de Apoyo  
con su agua clara  
como espejo recién cortado.

### Cerca muy cerca

*A Josefa Arias de Fuentes  
(1907-72)*

Te hemos llorado  
como si estuvieras muerta  
invocando tu presencia y ya no acudes.

Cansados de golpear  
llegamos a puertas vecinas  
que te nos has perdido

—decimos—

que allí no estás  
—un eco responde—  
que en otra parte  
tal vez.

Regresamos a casa  
y a minuciosa búsqueda  
nos entregamos  
hundimos manos  
hasta el fondo de las cosas.

Todo es inútil.

A veces  
como si al alcance, cerca estuvieras  
de ti nos hablan  
y casi llegando a tu encuentro

—oh realidad—  
desesperados, golpeados de espejismo  
acrece este lamento.

## Boarding pass para Juan Aburto

*«Dejaré pintada una obra de arte,  
soy poeta y mi canto vivirá en la tierra:  
con mi canto seré recordado».*

Nezahualcóyotl

De miradas en flor se paseaba la tarde  
¿recuerdas, Juan, los ojos ámbar de Bellas Artes  
la muchacha camino al centro de la ciudad  
esos extraños ojos empozados de ardor  
cuya coquetería no alcanzaba en sus pupilas?

No creas que me había olvidado escribirte  
enviarte aunque fuera una postal. Lo que pasa es  
que tuve que llevarte a Managua  
donde te aguardaban tu Gracia  
tus muchachos  
los amigos  
angustiados por los contratiempos de tu llegada.

¡Qué vaina Juan!, venirte desde Managua  
sólo  
a eso  
a México.

Y se trataba de un viaje con el corazón rebotante de alegría  
con el que arribaste al Aeropuerto  
después de 16 años de no visitar lugares  
entrañables para ti  
los murales de Rivera  
que apresuradamente nos permitieron ver  
en la Secretaría de Educación Pública  
ojear un poco la antigua Casa de la Inquisición

la Plaza Santo Domingo  
donde siempre hubo, dicen, denso humo a carne de hoguera  
primer smog —colonial— de esta ciudad que en un tiempo  
llamaron «la región más transparente del aire».

Y ahí mismo, en la SEP donde pintó Diego,  
una escultura del Maestro R.D. no supimos  
a quién se le ocurrió, pero a primera vista  
nos sorprendimos al verlo entre murales  
como presidiendo la recepción de los concurrentes  
o señalando el paso del tiempo  
a los pies del arte.

Aún lograste ver  
a pocas cuadras  
el Templo Mayor de los Aztecas  
como Huitzilopochtli exterminador  
—guerras floridas—  
y Tláloc dador de vida

Lástima, Juan, lástima.

Pese a todo, ¿no sería acaso que traías tu propio cuento?  
porque a Carlos y a mí nos contaste  
en la Hostería Santo Domingo  
—ignoramos por qué—  
sobre esos síntomas de que hablan los médicos  
y que Manolo Cuadra tuvo que acudir donde una doctora  
porque le dolía en la parte del corazón  
y que después de examinarlo le diagnosticó  
no tener nada  
que en todo caso lo que le dolía era el «corazón teórico».

Ahora, cuando ya tu palabra está sellada  
me pregunto: ¿por qué hablaste de ese corazón teórico  
si de eso precisamente se trató, pocas horas después?

Pero también me pregunto: ¿no será que has entrado  
a tu «cuarto interior», y escribes un cuento largo



Todo era confuso

Hotel de la Soledad  
Morelia  
Simposio de Narradores

Empero  
todo se despejó  
cuando te retuviste hasta cerrar el círculo.



## Francisco Arellano Oviedo

(Granada, 14 de noviembre de 1941)

Hijo de Humberto Arellano Ríos y Alicia Oviedo, Francisco Arellano Oviedo hizo la primaria en el Colegio Salesiano de Granada y muy pronto apareció en él la vocación religiosa; de modo que la secundaria ya la cursó en el Instituto San Francisco de Asís, de los salesianos, en El Salvador. Estudió Filosofía y Humanidades, en el Instituto Internacional Don Rúa, de San Salvador y en la Universidad San Carlos de Guatemala. La Teología la cursó en el Teologado Salesiano de Guatemala. Abandonó la carrera eclesiástica y regresó a Nicaragua en 1971. Se inscribió en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN-Managua, donde fue graduado de honor y catedrático durante dieciséis años.

Enseñó latín, griego, gramática-histórica, lingüística y romance, historia del arte e historia de la cultura también en la Universidad Centroamericana, UCA, en la Universidad Nacional de Ingeniería, UNI, y en la Universidad Católica Redemptoris Mater. Secretario de la Facultad de Humanidades y Director Docente Metodológico en la UNAN-Managua.

Autor de la columna “Cálamo corriente” en el diario *Prensa Libre* de Guatemala, 1970-1971. Fundador y primer director de las revistas *Nexo* (UNI) y *Maestro* (MED). Entre sus trabajos monográficos se cuentan: “El calendario de la nacionalidad nicaragüense en la poesía de Pablo Antonio Cuadra”, UNAN, 1976; colaborador principal de los cinco tomos de *Formación Cívica y Social*, MED, 1991; Objeto y evolución de la

gramática: conveniencia de la función normativa, 1995; coautor del *Diccionario de Uso del Español Nicaragüense*, ANL, 2001. Ingresó a la Academia Nicaragüense de la Lengua el 26 de mayo de 1995 y se le asignó el sillón B.

Actualmente, es su Secretario y alterna su actividad con los trabajos de edición que realiza desde su empresa, PAVSA. Colabora en *El Pez y la Serpiente*, *Lengua*, *Nuevo Amanecer Cultural* y *La Prensa Literaria*. Ha viajado por Europa y Estados Unidos. Pero sobre todo es poeta y ensayista. Ganó el Premio Nacional “Rubén Darío”, 2005, con la obra de teatro *Catoblepas*.

### BIBLIOGRAFÍA

**Libros de poemas:** *Entre la sangre y el agua*. Guatemala, Editorial Landívar, 1971; *Sobre el placer de la ironía*. Managua, Ediciones “Vir”, 1979; y *Monumentum aere perennius*. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 1999.

**Estudios sobre el autor:** César Brañas: “Presentación de Francisco Arellano Oviedo”, en *El Imparcial*, Guatemala, 1971. León Aguilera: “Sobre la poética de Arellano Oviedo”, en *El Imparcial*, Guatemala, 1971. Rafael Alfaro: “Juicio sobre la poesía de Francisco Arellano Oviedo”, Madrid, 1971. Ricardo Juárez Aragón: “Juicios sobre la poesía de Francisco Arellano Oviedo”, en *Prensa Libre*, Guatemala, 1971. Guillermo Rothschuh Tablada: “Juicio sobre *El Placer de la ironía*”, Managua, febrero de 1978. Jorge Eduardo Arellano: “Solapa de *Monumentum aere perennius*” Managua, 1999. Guillermo Rothschuh Tablada: “De la importancia de volver a los clásicos”, en *La Prensa Literaria*, 8 de enero de 2000. Carlos Midence: “Francisco Arellano y el arte de poetizar”, en *Nuevo Amanecer Cultural*, 14 de octubre de 2000. Julio Valle-Castillo: *Las humanidades en la poesía nicaragüense*, Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2001. Alejandro Serrano Caldera: “Prólogo de *Catoblepas*” Managua, enero 2005. Gloria Elena Espinoza de Tercero: “Reflexiones acerca de algunos símbolos usados en *Catoblepas Auto Sacramental de la Modernidad*, obra de teatro de Francisco Arellano Oviedo”, 2005. Y Julio Valle-Castillo: “Solapa de *Catoblepas*”, Managua, enero de 2005.

## Sobre economía política

*Si tú estás bien, está bien; yo estoy bien*  
—decía Cicerón a su Terencia.

Ahora, nuevos ricos y políticos se dicen:  
si vos me das una mano, yo multiplico tus negocios.

## Los cumplidos

*Aquí te explico, Amor,  
por qué no sufro de celos.*

A mí me da cierto gusto constatar  
cómo otros amantes te rinden cumplidos  
y no es que ya no tenga interés en ti  
sino que el amor que ha nacido entre nosotros  
me llena de confianza y me aparta de los celos.  
Por eso los cumplidos de los otros  
sólo confirman mi buen gusto.

## En silencio

*A Gloria María*

Cuando entramos al restaurante aquella noche  
yo observé bien cómo hubo silencio en un instante  
y cómo las miradas de todos nos seguían.  
No encontramos mesa y nos fuimos, desoyendo  
la invitación que con las miradas nos hacían.  
Ahora que mi corazón está gozoso  
recuerdo que así en silencio yo te hablaba  
hasta que un día mis versos llegaron a tu alma.

## Ejercicio de aticismo y retintín

*Al acaparador de puestos  
cuyo nombre no quiero rescatar.*

No escribo para alabanza de tu ingenio  
sino para burlarme de tu afán desmesurado,  
pues desde el tiempo en que te hiciste coordinador de decanos  
te comportas como quien posee diez años  
idóneos para ocupar igual número de sillas;  
a poco se te cierran y ya no las necesitas  
si como a gato te botan, de las que ahora tienes.

## Sobre el político y el héroe

Quien pide la cárcel para el rival político  
es excluyente  
y acaso le estorba la basura del ojo ajeno;  
quien mete a la cárcel al rival político es ingenuo,  
tal vez ignora que de ahí, su rival saldrá héroe.

## Mitología

*En recuerdo de Rómulo y Remo  
quienes amamantados por una  
loba fundaron un Imperio.*

Henry Kissinger transforma con la guerra  
en verdades las consignas del Imperio.

También por magia o rito de misterio  
en vez de loba, se convierte en perra  
y amamanta a hijos de la ira  
en la Nación del hierro y la mentira.

## Memorial del Poeta

En lo dicho honestamente  
sed muy breves  
porque el ritual del poeta  
es distinto al del político.

## Sabiduría

Decía Salomón que un buen rey  
significa la prosperidad de un pueblo;  
con menos elocuencia e igual sabiduría  
dice mi barbero:  
todas las calamidades las debemos al desgobierno.

## Proverbio

No creas las palabras del Tirano  
porque la tortura es la obra de sus manos  
ni creas los discursos del Ministro  
porque éste es mentor de la mentira.

## Parábola IV

Semejante es la recaudación de impuestos  
a la atarraya que recoge guapotes y sardinas;  
efectuada la selección,  
los guapotes son del partido  
y las sardinas del pueblo.

### Parábola V

Semejante es el país al campo del agricultor  
en que el enemigo sembró la cizaña;  
revueltos en una misma oficina  
el perverso traiciona al bueno.

### Parábola VI

Semejante es la tiranía  
a la levadura que el panadero pone en la masa,  
corrompiendo puestos y gentes,  
el Dictador degenera la patria.

### Tripoema

Un estadio	de concreto
un puerto	a mar abierto
una estatua	bajo el sol
llevan el nombre	irritante
del tirano	de la patria
y no existe	la casa
ni un lugar	en donde
sin ese nombre	reclinar la cabeza.

### Proselitismo

Me intrigaba, Heriberto,  
tanta propaganda por el líder fascista,  
pero después del mitin he concluido,  
que te gusta más la *pistola* del líder  
que su programa político.

## Ars scribendi

A los que aconsejan:  
*nulla dies sine linea*,  
yo propongo:  
ninguna línea  
sin la malicia del día.

## Ars vivendi

De vez en cuando  
tengo que parir un mal poema  
para que complacidos los malos poetas  
lo reputen bueno.  
Porque es humano  
honesto  
y de derecho  
que cada uno  
viva  
y  
muera  
en la poesía  
según su propio talento.

## Pájaro de variadas plumas

Para honra de tu pecho,  
te confiesas alumno o amigo de grandes escritores,  
pero es una lástima, Carolus,  
que tantas buenas plumas no te suban  
lo que asustada se alza una gallina.

## In Carolum

Cantores extraños, el cisne y tú, Carolus:  
por una vez, cantor es aquel de su propia muerte,  
de tus pequeños afanes,  
cantor consuetudinario, Carolus, has devenido.

## Nemrod

Fue Nemrod un robusto cazador:  
siete pies y doscientas libras netas  
quemaban la pasión de las mujeres;  
pero más que elegante cazador  
*fue Nemrod prototipo del tirano...*

## B A B E L

Más  
alta  
que el  
Empire  
State Building  
se empinaba  
la torre de Babel;  
en la cumbre los hombres  
se miraban —diminutos—  
del porte de alfileres.  
Vio' Yahvé lo empinado de la torre  
y cambiando el idioma de los hombres  
vedó la nueva ruta a las estrellas

.....

## Luis Rocha

(Panamá, 2 de noviembre de 1942)

Hijo del poeta vanguardista Octavio Rocha y Jacinta Urtecho, prima de José Coronel Urtecho, Luis Rocha vino a Nicaragua al cumplir su primer año de existencia. Cursó la primaria en colegios y escuelas de Granada y Managua e intercaldando vacaciones y cortas temporadas con su madre en Estados Unidos, se bachilleró en el Instituto Nacional Ramírez Goyena de Managua.

Uno de los poetas más destacados e independientes de los 60, sostuvo posiciones contrarias al “Frente Ventana” y polemizó con Fernando Gordillo. No obstante, participó en varias conspiraciones contra el régimen de los Somoza.

Partió a estudiar Medicina a Madrid, pero abandonó la carrera para dedicarse a su vocación literaria; autor de poemas extensos “Treinta veces treinta”, en la directriz política cardenaliana de “Hora 0”, “Código de la virginidad perdida” y “Puerto”. En la capital española hizo relaciones con Luis Rosales, Félix Grande, Francisca Aguirre, Fernando Quiñónez, José María Valverde y conoció a Jorge Luis Borges. Contrajo matrimonio con María Mercedes Gómez Alcázar, con quien procreó cuatro hijos: José Luis, Raquel, María Mercedes y Ximena. A su regreso en 1966, fue secretario del Departamento de Cultura de la Universidad Centroamericana, al mismo tiempo que editaba con Ernesto Castillo Martínez el semanario posconciliar *Testimonio*, que anunciaba la teología de la liberación.

De 1970 a 1972 fue secretario del Sindicato de Intelectuales Cristianos (SIC); editor del *Boletín del Club de Lectores* y responsable de la sección “Debate Contemporáneo” del semanario *Semana*. Despedido sin aparentes razones por el rector León Pallais, participó de la revuelta de estudiantes, sacerdotes y profesores de la UCA. A raíz del terremoto de Managua, 23 de diciembre de 1972, se regresó con su familia a España, pero volvió en 1973.

En 1974 editó *Culturama*, suplemento del diario *La Nación*; igualmente, trabajó en *La Prensa*. Periodista y narrador, ha publicado una colección de textos breves, en los que se mezclan con humor e ingenio aforismos, relatos, minicuentos y poemas en prosa: *Ejercicios de composición* (1975). De 1974 a 1979 fue secretario de la revista *El Pez y la Serpiente*, y responsable de ediciones *El Pez y la Serpiente*; Secretario de *La Prensa Literaria Centroamericana*, de 1976 a 1977; asistente de Pedro Joaquín Chamorro y Pablo Antonio Cuadra, directores del diario *La Prensa*. Miembro del Consejo Editorial y Codirector de *La Prensa Literaria*. Al triunfo de la Revolución Popular Sandinista, fue del grupo de trabajadores que por sus contradicciones con la dirección de *La Prensa* fundaron *El Nuevo Diario*, miembro de su Consejo Editorial y Director de *Nuevo Amanecer Cultural*.

En 1983, recibió el Premio Nacional Rubén Darío con el poemario *Phocás: versiones / interpretaciones*. Diputado a la Asamblea Nacional por el FSLN, de 1984 a 1990 y Presidente de la Comisión de Educación, Cultura y Deportes de la Asamblea Nacional, en ese período; nuevamente Diputado suplente de 1990 a 1996. En dos períodos, 1976 y 1989 ha sido directivo, incluso, presidente, del Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica; director de Editorial Nueva Nicaragua, de enero de 1994 a enero de 1997 y Secretario General del Centro Nicaragüense de Escritores (1997-1998). Visitó los países socialistas, Cuba, Israel, Estados Unidos y Suramérica. Es el organizador por excelencia de la acción cultural de Nicaragua.

## BIBLIOGRAFÍA

**Libros de poemas:** *Códice de la virginidad perdida*. Madrid, Cuadernos Hispanoamericanos, 1964. *Puerto*. Managua, El Pez y la Serpiente, 1968. *Domus áurea*. Managua, Ediciones Librería Cardenal, 1968. *Domus áurea* (2ª ed. aumentada y corregida). Managua, Editorial y Distribuidora Cultural Centroamericana, 1969. *Ejercicios de composición*. Managua, Ediciones El Pez y la Serpiente, 1975. *Phocás: versiones / interpretaciones: 1962-1983*. Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1983. *Vida consciente*, Managua, Centro Nicaragüense de Escritores, 1996.

**Antologías:** *Poesía nicaragüense post-dariana*, León, Editorial Universitaria, 1967, por Ernesto Gutiérrez y José Reyes Monterrey. *Poesía joven nicaragüense* (1960-1970). Prólogo, selección y notas de Jorge Eduardo Arellano. Managua, Tipografía Asel, 1971. *Nueva antología/poesía nicaragüense*. Managua, El Pez y la Serpiente, 1972. *Antología come un mundial*. Encuentro de poesía al cuidado de Carlo Carlucci. Pianura, n.º 6, Firenze, gennaio 1980. *Moderne Lyrik aus Nikaragua/ spanish-deutsch Reclam*. Leipzig, Verlag Philipp Reclam, june, 1981. *Poesía política nicaragüense*. Managua, Ministerio de Cultura. 1986. Selección y prólogo de Francisco de Asís Fernández. *Musas en guerra*. México, Joaquín Mortiz, 1987, prólogo, selección, bibliografía y notas de José Miguel Oviedo. *Antología general de la poesía nicaragüense*. Managua, Ediciones Distribuidora Cultural, Fondo Editorial INC-ASDI, 1994, introducciones, selecciones y notas de Jorge Eduardo Arellano. *Hija del día, artes poéticas nicaragüenses*. Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1994, compilación e introducción de Julio Valle-Castillo. *Flor y canto*, antología de poesía nicaragüense, Managua, Centro Nicaragüense de Escritores / NORAD / ANAMÁ, 1998, por Ernesto Cardenal. *La generación del sesenta y setenta en Nicaragua*. Managua, El Pez y la Serpiente, n.º 38, año 2000. *Poésie nicaraguayenne du XX<sup>e</sup> siècle*. Genève (Switzerland), Editions Patiño, 2001. Selección y notas de Gloria Antonia Henríquez y traducción de Marilynne-Armande Renard.

**Estudios sobre el autor:** *Domus áurea*, véanse los comentarios de Pablo Antonio Cuadra, Guillermo Rothschuh Villanueva y Gladis Miranda en *La Prensa Literaria*, 27 de julio, 1971. "Luis Rocha", en *J.E.A.* (1971: 29). Pablo Antonio Cuadra: "Sobre *Ejercicios de composición*", en *La Prensa Literaria*, 25 de octubre, 1975. Raúl Orozco: "Luis Rocha: El ingenio al servicio de la expresión", en *Ídem*, 1º de noviembre, 1975. Beltrán Morales: "Poesía última nicaragüense", en *Sin páginas amarillas*, Managua, Ediciones nacionales, 1975. Beltrán Morales: "*Domus áurea*" (reseña) y "Larú: ¿Vivemas o bobemas?", en *Sin páginas amarillas*. Managua, Ediciones Nacionales, 1975, pp. 77-79 y 149-151. Luis Favilli: "*Ejercicios de composición*" (reseña), en *Prensa Literaria*, 27 de marzo, 1976. León Aguilera: "Ejercicio de composición", en *La Prensa Literaria*, Managua, 9 de enero

de 1976. Napoleón Fuentes: “*Los ejercicios de composición de Luis Rocha*”, en *Ídem*, 30 de abril, 1978. Carlos Alemán Ocampo: “Luis Rocha: entre la vida y la muerte”, en *Ídem*, 26 de junio, 1976. “Tres juicios críticos sobre *Ejercicios de composición*” (firmados por Fanor Téllez, José Roberto Cea y Manlio Argueta), en *Ídem*, 21 de agosto, 1976. José Coronel Urtecho: “Anotaciones sobre Luis Rocha, Premio Rubén Darío”, en *Nuevo Amanecer Cultural*, 7 de enero, 1984. Jorge Eduardo Arellano: “La poesía: síntesis panorámica y promociones”, en *Literatura nicaragüense*. Managua, Ediciones Distribuidora Cultural, 1997. Julio Valle-Castillo: “La poesía filio-vanguardista de Luis Rocha”, en *Nuevo Amanecer Cultural*, 4 de noviembre de 2000. Julio Valle-Castillo: *Las humanidades en la poesía nicaragüense*, Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2001. Sergio Ramírez: “La literatura: antecedentes de la literatura nicaragüense, la poesía, la narrativa y el teatro”, en *Enciclopedia de Nicaragua*, Tomo II. Barcelona, Grupo Océano, 2002. Jorge Chen Sham: “Actas del simposio internacional de poesía nicaragüense del siglo XX / Homenaje a Pablo Antonio Cuadra”. Managua, Asociación Pablo Antonio Cuadra, 2004. Francisco Rodríguez Cascante: “La enunciación de la memoria en la vida consciente de Luis Rocha”.

## Treinta veces treinta

Después de treinta años  
así hablaron los enviados de Sandino:

Nadie es Oriente,  
nada Occidente;  
poseemos un mismo sol,  
una misma miseria nos cobija  
pero todos somos extraños.

Y los políticos hablaban de libertad,  
de escuelas, de alianzas con Oriente,  
de alianzas con Occidente, de unión,  
de olvido...

y tú sonreías en mi recuerdo;  
me decías: “pequeño loco”, “hombrecito sin pueblo”.

Pero los hombres del pueblo continuaron:

Decimos estas cosas para los árboles,  
para el barro, para las rocas;  
porque hay tierra habitada  
por cadáveres que de países remotos  
vinieron a matar  
y porque algún día otros hombres,  
si es que los hombres existen aún,  
recojan estas palabras desde nuestra sangre  
para meditar.

Y los políticos persistían hablando;  
prometiando menos muertes,  
construyendo grandes ciudades libres  
con grandes banderas de Oriente y Occidente.

James H. Meredith pudo entrar en Oxford, Mississippi,  
custodiado de bayonetas.

Edwin Castro salió de la cárcel, Nicaragua,  
muerto.

Y Sandino del que todos sabemos por qué murió,  
pero no de qué manera.

Y Sandino y no sólo Sandino;  
y el pueblo de Sandino  
por todas las montañas sin patria,  
en el filo de los machetes cansados,  
a la sombra de los árboles viejos,  
en un beso fugaz, en un tiro lejano.

Te escondes dentro de tus pupilas  
con la sonrisa de siempre  
para este muchacho sin días,  
sin pueblo:

“pequeño loco”

“hombrecito sin pueblo”

“pequeño loco”.

Hay un pueblo,  
que no es el mío  
porque hoy yo no tengo pueblo ni ciudad,  
ni calles, ni hojas, ni estiércol  
en el camino.

Mas hay otros lugares, otros pueblos  
con campanas y cementerios,  
ríos, árboles y cosas tristes  
que me pertenecen;  
viejos que tosen y escupen  
y hablan de cómo se suceden las guerras  
y cómo se olvidan;  
niños que elevan palometas  
mientras sus madres los llaman,  
y tú que no estás o estás  
en ese pueblo.  
Triste te conservo  
y bien que hubieras podido hacer sin sonrisas;  
cruel te llevo ahora que pienso  
que pudimos haber recorrido todos los parques  
las avenidas y las plazas  
aunque sólo hubiera sido para llegar a comprender  
que dos ciudadanos enamorados  
pueblan una república olvidada,



que tienen derecho a mirarse en silencio  
y reírse cuando pasan los tanques del dictador.

“pequeño loco”.

Tienes un presentimiento real  
muchachita grande;  
por todos los caminos hay piedras,  
pero ya la lluvia ha borrado  
lo que yo marqué en ellas;  
así es la lluvia muchachita.

Los políticos vociferaban,  
suspendían las garantías  
y las reclamaban  
con los muertos del pueblo,  
y los muertos del pueblo  
eran todos el pueblo;  
pero sus cadáveres eran ocultados.  
Y después de treinta años  
así hablaban los enviados de Sandino:

Es el hombre quien defrauda al hombre,  
nos morimos por no conocernos  
y nos matamos en nombre de la amistad.

Pero Ajax Delgado murió en la cárcel,  
lo mataron y su cadáver fue devuelto  
a su madre.

Y *Novedades* dijo:

“Un gesto democrático”.

Y así habían muerto  
y fueron muriendo todos:  
se les asignó un día sin llanto;  
se prohibió todo dolor, toda lágrima, toda palabra;  
se cerraban las puertas y las miradas temerosas  
se filtraban por las paredes;  
tanques, cascos, fusiles  
y hasta las madres de los muertos  
tenían que esconderse.  
Pero ahí estaban todos:

Sergio

José

Mauricio

Erick

muertos el 23 de julio  
 en una calle de León,  
 Báez Bone, Pablo Leal, Díaz Sotelo,  
 Rigoberto López, Carlos Nájjar, Cornelio Silva,  
 Augusto César Sandino,  
 y más, y los ignorados, y muchos más,  
 y los que van a morir  
 y Julio Romero de trece años  
 quien protestó en otro 23 de julio:  
 y así todos fuimos comprendiendo que en Nicaragua  
 ésta es la muerte natural.

Señor presidente,  
 señor arzobispo,  
 señor ministro:

En la antigua tierra,  
 en esta tierra donde habitaron  
 Nicarao, Diriangén y otros caciques  
 de los que tal vez supisteis algo por la historia,  
 en esta historia donde también  
 apareceréis vosotros,  
 habitan, no sé si en las cárceles  
 o en el campo  
 “don Dionisio, don Sotero, don Juan”  
 y otros nicaragüenses  
 de los que quizás aprendisteis  
 su epitafio  
 si es que tuvieron alguno.  
 Porque así es  
 señor presidente,  
 señor arzobispo,  
 señor ministro,  
 esta tierra.

Pues bien,  
 desde la antigua tierra

donde se riega el barro  
 y nace el maíz  
 porque aún nos es dado  
 regar el barro;  
 han llegado otros hombres  
 (los mismos hombres)  
 que os dicen:

Venimos de la antigua tierra  
 donde nacen los ríos  
 que dan de beber a nuestros hermanos,  
 a nuestros hermanos presidentes,  
 a nuestros hermanos arzobispos,  
 a nuestros hermanos ministros,  
 a nuestros hermanos comandantes,  
 a nuestros hermanos diputados,  
 a nuestros hermanos alcaldes,  
 a nuestros hermanos jueces,  
 y a todos estos hermanos nuestros,  
 amados caínes de hoy, polvo de mañana.

Porque en la antigua tierra  
 crecen árboles frondosos  
 para todo un pueblo.  
 Vive aquél quien nos envía  
 y que fue llamado “bandolero”  
 y que fue traicionado  
 y que fue muerto  
 y que fue asesinado  
 no por el extranjero  
 sino por sus hermanos.

Venimos de la antigua tierra,  
 tierra de dolor sagrado  
 esta tierra.

“pequeño loco”...

Fue un susurro,  
 un pedacito de agua cristalina  
 que provino de la antigua tierra  
 y que yo conservo muchachita grande

para menguar mi sed de recuerdos,  
mi sed de ti.

Y los hombres del pueblo  
los hombres de barro y viento  
que esconden sus lágrimas  
por rudos, por bruscos, por humanos  
dijeron una vez más:  
Pero he aquí  
que si la paz  
no encuentra morada en vosotros,  
sobrevendrán hechos que no olvidaréis;  
porque hasta los árboles se rebelarán  
y la savia del dolor de un pueblo  
clamará en sus ramas extendidas,  
y el roble, el cedro, el malinche,  
las hierbas secas y las hierbas verdes,  
los charcos,  
los pájaros tristes, las piedras olvidadas;  
todos abandonarán la montaña exhausta  
y marcharán hacia las ciudades;  
sembrarán cadáveres en las cunetas vacías,  
sucias, simétricas;  
derrumbarán los monumentos erigidos  
con el sudor de los muertos,  
y crecerá la zarza y la soledad  
alrededor de la laguna de Tiscapa  
y sus aguas se extinguirán  
y los niños saldrán a la muerte  
gimiendo, y suplicarán  
y sus madres histéricas  
aullarán al no encontrarlos.  
Nadie tendrá padre, ni hermanos  
y más que nunca se comprenderá  
que nada es Oriente ni Occidente  
cuando se rebelen los hombres hastiados  
y los cascos rodarán y los tanques  
y las ambulancias  
y los muertos  
y las balas

hacia un lago hermético.  
 Pero yo también soy humano  
 y amo en nicaragüense,  
 no puedo evitar que me agrade  
 ese “pequeño loco”,  
 contemplar las aguas tranquilas de un lago,  
 viajar por las riberas del Coco  
 hasta el Atlántico,  
 hasta donde nunca he llegado  
 pero que presiento;  
 soy tan de esta tierra,  
 tan inútil, tan aburrido.  
 Mas, oír las voces del pueblo  
 en el interior de mi almohada  
 me sobresalta. Porque ellas están ahí,  
 presentes, sangrantes, sudadas,  
 con sensación de tiempo,  
 húmedas de dolor,  
 agitadas, reales,  
 tan tocables  
 que puedes alcanzarlas hasta con las manos  
 y te dejan una huella de sangre,  
 voces de niños, de ancianos, de mujeres,  
 de hombres cansados.  
 ¡Gritos!  
 y yo soy tan inútil  
 después de treinta años,  
 después de treinta años.

Vamos Luis Rocha:  
 carga con tu Luis a cuestras,  
 con el “hombrecito sin pueblo”  
 sobre tus espaldas,  
 avanza con el “pequeño loco”  
 desde las riberas del Mississippi  
 (donde te lapidarán por negro)  
 hasta las del Coco  
 (donde morirás por “bandolero”)  
 pero vamos; recibe las heridas,  
 las piedras, los escupitazos

para que puedas llamarte  
ciudadano nicaragüense.

Hoy, cuando estamos cotidianamente abandonados  
y cada sonrisa lleva el sello del tiempo  
y cada huella el olvido  
y cada hombre su propia muerte;  
quizás debiéramos pensar que  
la libertad es un sueño que nunca se realizará.

Mañana, cuando seamos barridos de los rincones  
dirán que ese era nuestro fin;  
habrá una guerra porque así tenía que suceder  
y no se hablará más de nada por culpa del silencio.

Muertos, muertos y muertos  
los muertos ya inútiles  
inútilmente muertos  
y todo se esparce  
como una mancha eterna:  
Novias aferrándose al último beso,  
a la última caricia del muchacho guerrillero  
y novias muertas;  
besos que alcanzan en una cajita de fósforos;  
ecos de balas, ecos de voces, ecos de vidas;  
cadáveres sin entierro;  
sonrisas infantiles  
de los hijos que nunca tuvimos  
y las madres que alcanzaron a despedirlos  
soñando con un regreso  
que ellas o ellos no pudieron resistir;  
una Nicaragua chiquita como una lágrima  
y el “sí” tan esperado que no se alcanza a oír  
y el no, no, no de mi juventud.

Un día, de éstos cuando las cosas por olvido se rebelan;  
cuando las niñas por tristeza se enamoran  
y cuando ya todo parece que termina  
y que no termina,  
debiéramos de recoger nuestros fragmentos;  
toda esa vida de minutos, de segundos

y pedacitos de frijol,  
de ojos, de cabellos, de la ternura incontenible  
que dejamos en lugares ya olvidados.

Vamos Luis, carga con tu Luis a cuestras  
porque ahora que todo dolor te duele  
y toda alegría te hace feliz  
sabrás resignarte a no encontrar el amor.  
Vamos, que de esto hace ya treinta años  
cuando nació la traición  
y treinta monedas costó la original;  
desde Jesucristo a Sandino  
nada ha cambiado:

*treinta veces treinta.*

1962.

## Menú nica

*A los Bisturices Armónicos,  
hombres de sabio comer y cantar.*

Porque así como dice Azarías Pallais  
“y si te gusta bueno, y si no, pues también,  
como el Dogma que tiene siete sellos. Amén”.  
Entonces y además  
y por lo mismo  
Salutem Butim  
Calaverim Coquim  
Chumbulum  
agua y ardiente  
guaro o cususa  
todo lo demás es invento  
ahí te van boronas  
más masa loritá  
y a los chicharroncitos  
de carne o de flor  
fritangas al por mayor

chile congo para toda porrosca  
 y para todas las comidas o  
 sopas de albóndigas de gallo  
 o gallina o menudencia  
 con cabello de ángel o sopas  
 de carne o de aguja o de chombón  
 con bastante culantro y perejil  
 apio o hierbabuena y otra vez  
 unos chilitos congos  
 majados en su limón y sal  
 y con cebollita bien picada  
 Dios me libre y  
 Dios me guarde  
 y patitas de chancho de «El Chagüitillo»  
 o peor es nada  
 o engaño de muchacho de la Irma  
 aguardiente y más socorocos  
 choricitos paceños  
 chicharrón con yuca  
 un venado asado a la brasa  
 o un venado en coyolito  
 sofrito a la leña  
 tamalito pisque  
 guineíto cocido  
 platanito asado  
 tortillita caliente  
 un ayaco bien hecho  
 es de chuparse los dedos  
 y de postre curbasá o bien me sabe  
 y vuelta a comenzar  
 con rosquillitas rivenses o de Darío  
 abundancia de verduras en los caldos y sopas  
 tostones de adonde «Tata Lolo»  
 pollo del «Brooklyn Bar»  
 mondongo de «El Gallazo»  
 o también el de Masatepe  
 y picadillo de Diriamba  
 más socorocos  
 y qué decir de las bocas de «Chico Toval»

un lomito relleno  
 guapotes de Tipitapa o de adonde la «Cunuy»  
 arrozito con pollo de «El Chilamate»  
 vaho hecho donde la Adelita de Pepe  
 y nacatamales sólo los de las Molina de Granada  
 o de adonde la «Negra» Ramírez  
 más socorocos  
 morongas, chanfaina, quesillo  
 queso chontaleño de crema o seco  
 y queso amarillo de Chinandega  
 rellenas, güirilas  
 gallo pinto  
 frijolititos refritos con chicharroncito tierno  
 y pebre, tortuga o iguana  
 de la Anciana de Erinaldo  
 patos reales en vino de nancite  
 piches y mojarritas del lago  
 fritas o en sopa o consomé  
 amigo esto es cosa seria  
 gallina o pollo de chinamos  
 carne asada de El Viejo  
 Olla del Viajero de Silva  
 Pato al Tamarindo de Chale  
 más socorocos  
 caldo de frijolititos blancos  
 con costillitas de cerdo  
 la «sopa de los lunes»  
 conchitas negras de «El Nilo Blanco»  
 todo lo demás es invento  
 Salutem Butim  
 Calaverin Coquim porque  
 non debe el coronista  
 dejar fazer su oficio.

1975.

## Tango para vencer el hastío

La esterilidad Che, me sobresalta  
me inquieta, me exprime, me retuerce.  
Estar hombre lóbregamente solo  
como un paria que el destino  
se empeñó en deshacer.  
Íngrimo, insólito, ínfimo, infinito.

Señora que te llaman arráncame la vida  
que sos nada más que pretextos de mis rimas y fantasmas  
a rrán ca la to ma mi co ra zón.

Cerebral, pedernal, intelectual, genial,  
estoy desierto calcinante anonadante asfixiante sol  
porque todo es como un ataúd de púrpura encendido  
flotando en el espacio o  
un lápiz solitario que deambula en la arena  
ante todo el mar otra vez la mar.

Si te digo —mi amor—  
la voz adquiere un aire de estepa  
o un aturdido sonido de aullido.  
Es la sequía y la muerte mi voz  
y la tuya el eco de las rocas.  
Si grito —Dios mío—  
es una estridencia muda de campanas.

Un golpe seco, constante y oprimente  
es la soledad del hombre sin prójimo.  
No me des la mano  
porque sólo encontrarás un inmenso vacío.

Ay, chula, no seás sentimental  
los amigos no son más que señales olvidadas  
en una carretera recorrida vertiginosamente.

El hombre se aburre, se hastía, se  
desespera solemnemente como un sapo.  
Entonces recordar es ver en una película  
los momentos más devastadores de la existencia.

Estar solo, amigo, a vos te lo digo  
y con uno mismo como su peor compañero.

Acordate hermano  
cuando los grandes señores se enchompipan  
y sacuden su moco y su plumaje.  
Te apabullan, se sonríen, y te aplastan  
por sólo ser un Lázaro poeta imprevisible.

No sólo por lo tanto pero entonces  
prefiero hacer un tango comparcita  
un tango azul y de cielo emborregado  
a la solidaridad humana a la tricontinental  
a la internacional al concilio vaticano II  
y a la conferencia episcopal de Medellín  
así sea amén patria libre o morir y venceremos.

Pero como ayer mataron a un perro con sarna  
y a un hombre que cargaba un pan  
mejor me pongo la luctuosa sotana  
o mi disfraz indignado de camarada  
y oficio espeluznantes ritos fúnebres:  
«La memoria y el amor son un éter pestilente,  
que todo se vuelva ceniza. TODO».  
De manera que me haré guerrillero e iré a un *picnic*  
pasaré varios *weekend* en la montaña end  
y cuanto hiciere, de seguro, ningún valor tendría.

Por lo tanto volvereme sublimemente escéptico,  
apático o abúlico,  
diré pues desde mi importancia preceptiva  
con un intelectual y sonámbulo aire trasnochado:  
«Esas cosas, esas muertes, lo político, lo social  
bien. Pero a mí me marean. Nimiedades, ¿no?  
Hablemos de literatura»,  
y pondreme a tocar eruditamente un bandoleón.

Dedicareme, pues, a mover el rabo  
a los grandes jefes de esta mierda.  
Dedicareme, ¿pues?  
Dejaré de escribir, compadre, hermosos

boleros, guarachas y canciones  
y te contaré, Margarita, un cuento:

Este era un gato  
canillas de trapo  
ojos al revés  
¿quererés, quererés, quererés  
que te lo cuente otra vez?

O mejor fundaré un prostíbulo  
con verdaderas catedráticas en la materia y  
repartiré pulcros y tostados diplomas  
a los alumnos más sobresalientes.

Pervertiré a toda la niñez nicaragüense,  
fusilaré a los malos malos  
y condecoraré a drogados, mafiosos, asesinos,  
chulos, pistoleros y ladrones;  
alentaré a la Mano Blanca  
para que todo lo que se haga sea limpio.  
Me volveré, claro está, anticomunista  
para satisfacer a las malas lenguas  
y me invite el Departamento de Estado.  
Seré un católico de inquisición,  
un justiciero sentimental.

Me dejaré calva la cabeza y crecerán  
mi barba y mis bigotes  
para hacer cosquillas a las niñas popof.  
A los niños pupuf les haré ¡paf!

Ofreceré elegantes cenas a algunas  
muy escogidas, eminentes y relevantes personalidades  
de nuestro muy *high* mundo social y político.  
Daré hermosas y gráficas charlas de poesía erótica  
en los más exquisitos y religiosos colegios femeninos.  
Seré el *playboy* de la era.

Lanzo desde ahora mi candidatura  
para presidente de la República de Nicaragua:  
Puedo ofrecer más corrupción que nadie  
y nada de hastío, soledad o aburrimiento.

Venderé chistes chicles y tangos,  
 libres introducciones y reformas a las constituciones.  
 Regalaré jugosos cargos públicos a mis amigos.  
 Acabaré con los inaguantables curas progresistas  
 y cristianos subversivos  
 y con el tanto injustificable como incomprendible  
 Frente Sandinista de Liberación Nacional.  
 Moveré y moveré mi rabo  
 y lloverá maná, maní y *money* de usa.

Seré, te gustaría. Paren la música.  
 Después de todo no estamos tan solos.  
 Vale pues la pena hacer un tango  
 porque Che, yo sé, que cuando haga todo eso  
 aunque sólo sea un poco de todo eso  
 entonces seré tan feliz como un pedo.

1971

### Diferencia de clases

En mi carísima Nicaragua  
 —según el decir de un poeta—  
 habemos únicamente dos clases de personas:  
 «Los comemierda y  
 los comedores de mierda».  
 Los que no tenemos  
 —por el momento—  
 otra alternativa que hacerlo  
 y aquellos que con alternativa  
 lo hacen con mucho gusto.  
 Si se medita profundamente  
 en tal elemental definición  
 de este banquete nacional  
 se llegará a la feliz conclusión  
 de que ciertamente existe en nuestra patria  
 una acentuadísima diferencia de clases.

1971

## Espejo

Observando la radiografía de mi cráneo  
veo una calavera común y corriente  
como la de cualquier mortal.

Los diluidos contornos faciales  
lejanamente la recubren empeñados en apariencias  
inútiles ante la realidad inexorable del futuro.

Cierro los ojos y me veo lozano y cachetón  
y sé y me digo que ese yo sí es el presente  
y no aquella ósea conspiración de mí mismo.

Me consuela el hecho que no luzco tan mal  
como las calaveras que ondeaban en las banderas de piratas  
con tibias cruzadas a la altura de la mandíbula.  
Mi mandíbula se ve fuerte y sólida  
como inventada para triturar todo lo comible.

Convengo entonces en que no le he dado mal uso  
a tan indispensable y sabio invento.  
La naturaleza ha sido pródiga conmigo  
y yo no he menospreciado avaramente su generosidad.

No se ven pensamientos en mi cerebro, por suerte,  
ya que quizás por eso sea que la doctora cubana  
Xiomara Díaz,  
apuntara: «Cráneo: de aspecto normal».

No sé por qué la ausencia de labios  
y lo apretado de los maxilares y de todo  
lo que es la estructura dental  
me da una nostalgia de besos y ternura  
y me recuerda los fríos esqueletos que vi  
en mis clases de Anatomía en la Facultad de Medicina.

Tanta asepsia de carne sinembargo  
no me resigna a ser nada más que polvo  
y a aceptar que en sólo polvo me convertiré.  
La afrontación anticipada de ese futuro inevitable  
ayuda al hombre a trascender ese mal paso.

No hay cabellos tampoco y no puedo evitar  
la idea de que los calvos tienen una innata  
predisposición al definitivo viaje  
y que de antemano se desprenden de todo lo superfluo.

Me hace falta, eso sí, ver mis ojos  
en esa radiografía que parece contemplarme  
desde el límite entre la vida y la muerte.

Y es que repentinamente tengo la impresión  
de ser más bien yo el observado  
y de que ese cráneo mío me está llamando  
como un hermano mayor llama a su hermano  
y comprendo entonces ante mí mismo  
que la severidad que antes vi en mi calavera  
es sólo el deseo de estar juntos.

Comienzo a entenderme conmigo mismo  
y me dan ganas de hablarle y de decirme  
que ya sé que algún día tendrá que ser,  
que ya nos veremos llegado el momento,  
que no hay prisa de vernos cara a cara,  
que lo de este instante es una excepción  
y que mejor andemos el uno dentro del otro,  
pero que ahora me hace falta ver mis ojos  
para ser yo quien los cierre y sueñe  
y así olvidar esta desconcertante sensación  
de que los capturó la eternidad.

Septiembre/1984.

## Mesa

*Mesa de Dios o mar de poema  
ésta Dios de mesa e hiciera ojalá poemas a mares  
en esta mesa que es también de poemar.*

La mesa. La maravillosa y dócil  
única mesa de mi pequeño hogar  
en donde a duras penas ya, el amor alcanza,

(aún cuando la casa fuera infinita)  
 es minúscula aunque mayor que mi tierno hijo  
 y de blanca y sumisa madera como mi mujer.  
 La solitaria, vieja y fiel mesa  
 que nos ha vuelto a todos parte del muy telúrico  
 árbol sacramental y anónimo que la engendrara  
 como una gran hostia cuadrangular  
 que todo lo abarca.

Porque esta mágica mesa es bruja  
 y milagrosa mesa de bañar al niño  
 llorar el niño  
 planchar  
 cocinar  
 comer  
 y lo más extraordinario es que es plena  
 y planamente feliz  
 a pesar de sus múltiples e interminables oficios  
 y el más noble de todos ellos  
 y de cuantos pudiere haber  
 aún cuando el menos frecuente  
 que es el que, sobre mesa de poema,  
 en estos momentos sobre ella oficio:  
 Como escribiendo sobre un alma cuadrada  
 poniendo alma sobre el alma de esta mesa  
 porque esta bondadosa mesa es así  
 y ahí se queda aguardando  
 ser lo que siempre ha sido  
 sin percatarse de su infinita importancia de ser

Poema de Mesa  
 Mesa de Amor  
 Misa de Mesa  
 Mesa de Amar.

## El abrazo

Aún no se acaba, Señor, ni se acabará  
 mi amor.  
 Aún no sé, ¡oh, Eros! sólo presiento  
 el calor.  
 El cálido clamor del amor  
 que nos pierde y encuentra  
 íngrimos antes del abrazo total;  
 íntimos soportando, sosteniendo, iluminando la noche  
 como una llamarada en el lecho  
 que llama y llama al amor  
 para que aún y después no se acabe.  
 Seamos pues fuertes como titanes;  
 ofrendemos esta misa nupcial  
 porque esto nos ha sido dado  
 para dejar de ser dos,  
 para que como solitarios romanos en el circo  
 mi sombra te oculte de los leones  
 y tu voz que ya es mi voz diga lo mismo,  
 el mismo canto mientras nos abraza,  
 nos quema, nos purifica el amor.

## El nieto

### I

¿Quién es ese gatito que maúlla en la noche?  
 ¿Quién osa inquietar la vejez que aquí reposa  
 alejada ya del estruendo de la vida?  
 ¿A qué viene tanto chillido, tal derroche  
 que levanta y transforma en abuela a mi esposa?  
 Se orinó. Pide. ¿Hay que darle lo que pida?

II

Algo antiguo de uno se despierta al reclamo nocturno. No molesta. Alerta está el oído ante la alarma del que irrumpe en este mundo berriando con todo derecho. Él es el amo de lo nuevo y del porvenir. Enternecido el pasado lo admite con sueño profundo.

Mayo/1996.

Orquídea en roca

El fin del mundo es tu figura al cielo,  
es magma ígnea que en fusión provoca  
esta avidez con que mi mano toca  
la hirviente lava de tu piel en celo.

La erupción que produce este desvelo  
es tu modo de ser orquídea en roca;  
imperturbable, solitaria y loca  
pareja ensayando su ardiente vuelo

al borde de este centro, de esta vida  
quemándose en la tuya que trastoca  
la mía que por ti así es consumida.

Capricho del destino que coloca  
a tu orden esta muerte compartida  
y junto al cráter del volcán, tu boca.

Mayo/89.

## Perfume

Dan ganas de olfatearte poro a poro,  
de recorrer tu mundo y habitarte  
lentamente, adueñándose de tu arte  
de torear para enardecer al toro.

Digamos que tan sólo por decoro  
no haya muerte en la plaza: que el amarte  
sea la tregua, la vida, que tocarte  
rechazar el forzoso deterioro

al que irán nuestros cuerpos algún día.  
Dan ganas de comerte en alegría,  
con gula de tucán enloquecido

por saborear su fruta predilecta,  
aspirando la fragancia perfecta  
de su hembra; dueña del fruto prohibido.

Julio/89.

## Frutero

Que sea este soneto a la medida  
de tu pubis magnífico en relieve;  
copo de fuego simulando nieve  
bajo la tela blanca estremecida.

La muerte agonizando en tanta vida  
que así resulta ciertamente breve.  
Es muerte que te pido tibia y leve  
junto a tu piel, venada amanecida;

los pechos despertando temblorosos,  
la vida de los dos hecha jirones  
de besos insaciables y tramposos,

cayendo cuerpo a cuerpo a tropezones  
alevosos y anhelosos. Jugosos  
frutos: mamones, mangos y melones.

Julio/89.

## Visión de la diosa

Esas piernas tan sólo separadas  
por el sol que atraviesa tu vestido  
enrojeciendo el centro en un descuido  
de Venus sorprendida en llamaradas.

Transparencia de partes desbocadas  
por vivir viviendo lo ya vivido;  
ser intruso, tocándote atrevido  
tus noches secretas, tus madrugadas,  
las brasas de lo oscuro así encendido.  
Te separan las piernas alboradas  
y ahora mi deseo enardecido

de ser el sol que deja acariciadas  
tu entrepierna, la piel, el mismo nido,  
diosa, de tus auroras incendiadas.

Septiembre/89.

## Pablo Centeno Gómez

(Granada, 19 de diciembre de 1943)

Hijo de Julio Centeno Santos y Leonarda Gómez, Pablo Centeno Gómez es hermano de Julio y Carmen, otros dos poetas. Desde 1947 hasta 1950, pasó entre el archipiélago de Solentiname y el puerto lacustre de San Carlos. Hizo la primaria y secundaria en el Colegio Don Bosco de los salesianos de Granada. Ingresó al convento de los franciscanos en Diriamba y estuvo en Costa Rica, Guatemala, El Salvador y Honduras.

En 1963, partió a Italia, donde residió en el convento franciscano de Santa María Degli Angeli, en Asís, región de Umbría. Dejó la orden e ingresó a estudiar Medicina en Perusa, que también abandonó para estudiar Literatura y Filosofía hasta 1968. Regresó a Nicaragua y en 1970, volvió a Europa, esta vez, becado por el gobierno de Francia, donde permaneció una década, hasta julio de 1980, estudiando licenciaturas y maestrías en Ciencias de la Educación (1975) y Sociología (1976) en la Sorbona y en la Universidad de Vincennes. Viajó por toda Europa Occidental y Checoslovaquia, Hungría, Yugoslavia, Marruecos, Argelia. En París, trabajó como sereno en varios hoteles, como traductor y recolector de frutas en algunos veranos.

A partir del terremoto de Managua, 23 de diciembre de 1972, emprendió desde la ciudad universitaria de París, una campaña tan política como literaria con el objeto de informar sobre la realidad trágica y opresiva del pueblo de Nicaragua y de los otros del área centroamericana. Divulgó la poesía de combatientes caídos (Otto René Castillo, Roberto Obregón, Edwin Castro,

Jacques Viau, Rugama, Roque Dalton, Ricardo Morales...) y en 1974 publicó una antología de poesía de América Central y el Caribe, que tuvo una segunda edición en Syros, bilingüe, en abril de 1979, bajo el título *Le sang de la liberté* (La sangre de la libertad), en las ediciones Cerf; el primer libro de esa especie editado en francés sobre estos países. Cofundador del Comité Nicaragua-Información de París, participando, asimismo, en la fundación de los diferentes comités regionales de apoyo a la lucha sandinista, y de la Coordinadora de comités latinoamericanos.

Desde el 17 de julio, fecha de la toma del consulado-embajada de Nicaragua en París, estuvo encargado del mismo hasta la llegada del embajador Alejandro Serrano Caldera. Un año más tarde, julio de 1980 retornó definitivamente a Nicaragua. Catedrático y director de extensión cultural de la UNAN, Managua, donde ha desarrollado una espléndida acción cultural entre el universitariado: jornadas darianas, seminarios, exposiciones, grupos de danza y música, festivales teatrales, artísticos, conferencias, Cátedra Carlos Martínez Rivas y publicaciones.

Ha sido un constante traductor de uno de los poetas franceses más importantes del siglo XX, Jacques Prévert, el poeta francés por excelencia de los escritores nicaragüenses emergentes en la década de los 60. Fue miembro de la junta directiva del Instituto de Cultura Hispánica, pertenece al Foro Nicaragüense de Cultura y en 1995 recibió las Palmas Académicas de Francia. Ha colaborado en *La Prensa Literaria* y *Nuevo Amanecer Cultural* y para publicaciones italianas, francesas y yugoslavas.

Lleva una vida de monje laico, en comunión con la naturaleza, el paisaje, los árboles y los animales: perros, pizotes y los gatos huérfanos del poeta Carlos Martínez Rivas.

## BIBLIOGRAFÍA

**Libro de poemas:** *Trascender los límites*, Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1983.

**Antología:** *Poesía francesa / traducciones nicaragüenses*. Managua, Colección Letras francesas, Editorial Nueva Nicaragua, 1993.

**Estudios sobre el autor:** Carlos Tünnerman Bernheim: “Presentación a *Trascender los límites*”, 1983. Edgard Benavides: “El primer poemario de Pablo Centeno Gómez”, en *Ventana*, Managua, 26 de mayo de 1984.

## Michelangelo Buonarroti

A Edith Gron

Crujía el andamiaje:  
A muchos metros de altura  
Miguel Ángel mostraba al Creador  
nuevas técnicas,  
abría libros ante profetas y sibilas,  
le hacía ver a Dios el mundo que había creado.  
Dios miró que todo lo que había hecho  
no andaba muy bien  
y dirigiéndose al Buonarroti  
dijo Dios:  
—Humm... ¿Por qué no tratas de hacer  
la creación  
de nuevo?

Al instante

abajo,  
en toda la geografía,  
se oyó el sacudimiento del cielo.  
El Papa Julio II soltó una imprecación.

Y asoma

Miguel Ángel  
sumido en alquimias sulfúreas  
manejando al unísono escalpelo  
martillo  
vendavales arcoiris  
maldiciendo la mugre que protege  
a los grandes del siglo.  
—Amor, audacia, hechizo, furia,  
invaden el tejido que rigen esa especie  
de actividad física,  
de inteligencia tumultuosa,  
de insospechados estados de ahogo.  
Amor-audacia-hechizo-furia  
haciendo estragos en los órganos y el espíritu  
del hacedor.

Listo para el oficio  
 Miguel Ángel se acuerda  
 de no olvidarse de nada.  
 Despacio,  
 entre maneras violentas,  
 buceando con el cincel en la tiniebla,  
 detecta,  
 divaga, calibra, balbucea,  
 hunde de golpe mente y mano  
 y empiezan a brotar de la materia inerme  
 vísceras, palabras, éxtasis...

Para la exactitud de lo sublime  
 sujetó a más de un poderoso  
 a la piedra  
 y rescató de las jaulas del mármol  
 a muchos prisioneros.

6/3/1975, París

### Amorío insólito

Una silla da muestra de aburrimiento se ladeó intentando recostarse cruzar las patas alcanzar otra pose hacer algo diverso luego se agacha entre muebles voluminosos y abajo tropieza con un congénere perdón dice desconcertada con pena mientras continúa a gatas Su prójimo husmeándola por detrás como perro le acaricia el espaldar un momento suavemente combinando pasión y tacto hace que se le ponga de punta el vello de leño pero enseguida se incorporan desempolvándose componiéndose la madera Cruzan palabras de muebles de fino estilo que sienten mucho lo ocurrido y que sienten también que la visita del sol de la tarde fuera tan breve – como visita de médico convienen ambas sin acabar de decirlo pues antes se acarician de nuevo arrojándose al suelo entrelazadas donde sueltan chirridos frágiles con sus maneras de madera

París, 1976

## Sólo su corazón hace que al mío...

A Danilo Guzmán G.

Hoy he vuelto a sentarme contigo  
frente a la parroquia.  
Es la primera vez que aquí  
bebemos algo, dice.  
Domingo.  
Llovió en Masaya  
ciudad que conocía  
sólo por referencias (San Jerónimo.  
Artesanías. Marimbas.  
Máscaras coloniales ametralladas  
por la infamia...)  
Pero ciudad tan física  
que sus santos patronos —precolombinos y cristianos—  
bailan en sus festividades  
y apadrinan su turbulencia libertaria.  
Masaya.  
    Ciudad latido  
Más allá de sí misma...  
...a tal punto que solamente su corazón  
hace que al mío se le altere así  
el ritmo.

1981

## En tus besos profundos

Antes mi vida transcurría entre libros,  
tranvías, encuentros.  
Ganaba lo necesario para vivir sin aprietos.  
Caminaba lo útil para nutrir los sueños  
con redes de comunicaciones, zodíacos,  
Noticias sobre la marcha de las luchas  
de los pueblos.

Vi luego la fumarola de los volcanes  
 en este sitio  
 —como llamándome el fuego sagrado de las crestas  
 el aire purísimo,  
 las necesidades de los pueblecitos.  
 Aquí se respira el Egeo y su pléyade.  
 Tenochtitlan. Jardines colgantes.  
 Las islas de Granada...  
 Pero también tu cara-fruta, tu modo-felino.  
 A mi regreso pues  
 alzaste el volumen de tus perfúmenes.  
 Y a mí sólo se me ocurría probar la gama  
 de tus encantos.  
 Así  
 mi mente se ocupó menos de otras cosas,  
 y aglomeró su fuego ardiente  
 en tus besos profundos.

1981

## Padre Nuestro

(*Jacques Prévert*)

Padre Nuestro que estás en los cielos  
 quédate allá arriba  
 y nos quedaremos nosotros en la tierra  
 que es no pocas veces tan bonita  
 con sus misterios de New York  
 y además sus misterios de París  
 que bien valen los de la Trinidad  
 con su canalito de Ourcq<sup>1</sup>  
 su gran muralla China

---

1 Rfo de Francia que se comunica con el Sena por el Canal del Ourcq.

su río de Morlaix<sup>2</sup>  
sus majaderías de Cambrai<sup>3</sup>  
con su Océano Pacífico  
y sus dos fuentes en las Tuilerías  
con sus buenos muchachos y sus malos sujetos  
con todas las maravillas del mundo  
que están aquí  
simplemente en la tierra  
ofrecidas a todo el mundo  
desparramadas  
maravilladas ellas mismas de tal maravilla  
que no se atreven confesársela  
como una linda muchacha desnuda que no se atreve mostrarse  
con las espantosas calamidades del mundo  
que son legión  
con sus legionarios  
sus torcionarios  
con los amos de este mundo  
los amos con sus curas sus traidores  
y mercenarios  
con las estaciones  
los años  
las muchachas bellas y viejos babosos  
con la paja de la miseria pudriendo en el acero de los  
cañones.

## El regreso al terruño

(*Jacques Prévert*)

Un bretón vuelve a su tierra natal  
después de cometer varias malas jugadas  
se pasea frente a las fábricas de Douarnenez  
sin conocer a nadie

---

2 Cabecera departamental de la región francesa de Finistère sobre el río homónimo.

3 Cabecera departamental de la región francesa del Norte.

ni ser reconocido  
 está muy triste.  
 Entra en una crepería para comer crepas  
 que no puede comérselas  
 porque algo impide que se ingieran  
 paga  
 sale  
 enciende un cigarrillo  
 mas no logra fumárselo.  
 Hay algo  
 algo en su cabeza  
 algo malo  
 está más y más triste  
 de pronto se pone a recordar  
 que alguien le dijo cuando estaba pequeño  
 “Acabarás en el cadalso”  
 y durante años  
 no se atrevió a hacer nada  
 ni siquiera a atravesar la calle  
 ni ir siquiera al mar  
 nada absolutamente nada.  
 Se acuerda.  
 Quien vaticinó todo es el tío Grésillard  
 el tío Grésillard que a todos trajo mala suerte  
 ¡Carajo!  
 Y el bretón piensa en su hermana  
 que trabaja en Vaugirard  
 en su hermano muerto en la guerra  
 piensa en cuantas cosas vio  
 en cuantas cosas hizo.  
 La tristeza le oprime  
 hace otro intento  
 de encender un cigarrillo  
 pero fumar no le apetece  
 entonces decide ir a ver al tío Grésillard.  
 Va allá  
 abre la puerta  
 el tío no le reconoce  
 más él le reconoce

Y le dice:  
“Buenos días tío Grésillard”  
y al instante le retuerce el pescuezo.  
Y acabó en el cadalso en Quimper  
después de comerse dos docenas de crepas  
y fumarse un cigarrillo.

## El órgano de Barbarie

(*Jacques Prévert*)

Yo toco el piano  
—dijo uno  
Yo toco el violín  
—dijo el otro  
Yo el arpa yo el banjo  
Yo el violoncelo  
Yo la gaita... yo la flauta  
y yo la matraca  
Y unos y otros hablaban, hablaban  
y hablaban de lo que interpretaban  
No se oía la música  
todo el mundo hablaba  
hablaba y hablaba  
nadie tocaba  
pero en un rincón un hombre guardaba silencio:  
“¿Y qué instrumento toca usted Señor  
que calla y no dice nada?”  
le preguntaron los músicos.  
“Yo toco el órgano de Barbarie  
y también manejo la navaja”  
dijo el hombre que hasta ahora  
no había dicho absolutamente nada  
luego avanzó cuchillo en mano  
y mató a todos los músicos  
y tocó el órgano de Barbarie

y su música eran tan auténtica  
 tan viva y tan bonita  
 que la hijita del señor de la casa  
 salió debajo del piano  
 donde estaba acostada dormida de aburrimiento  
 y dijo:  
 “Yo jugaba al aro  
 a la pelota al cazador  
 jugaba rayuela  
 jugaba con un cubo  
 jugaba con una pala  
 jugaba al papá y la mamá  
 jugaba a perseguirnos unos a otros  
 jugaba con mis muñecas  
 jugaba con una sombrilla  
 jugaba con mi hermanito  
 jugaba con mi hermanita  
 jugaba al policía  
 y al ladrón  
 pero esto se acabó se acabó se acabó  
 quiero jugar al asesino  
 quiero tocar el órgano de Barbarie”.  
 Y el hombre tomó de la mano a la niña  
 y se marcharon a las ciudades  
 a las casas a los jardines  
 y luego mataron lo más que pudieron de gente  
 después de lo cual se casaron  
 y tuvieron muchos hijos.  
 Pero  
 el mayor aprendió a tocar el piano  
 el segundo el violín  
 el tercero el arpa  
 el cuarto la matraca  
 el quinto el violoncelo  
 y luego se pusieron a hablar  
 hablar hablar hablar  
 y ya no se oía la música  
 y ¡todo se tuvo que hacer de nuevo!

## Francisco Valle

(León, 4 de diciembre de 1942)

Hijo de César Valle Gámez y Luisa Amanda Martínez Delgado, Francisco Valle resultó una vocación poética asumida como un destino trágico, con toda la fatalidad. Hizo la primaria en el Colegio San Ramón de los calazanes en León y el bachillerato en el Instituto Pedagógico de Diriamba. Entre la adolescencia y primera juventud escribió muchos poemas que quedaron inéditos, de los cuales sólo se conocen los títulos: *Presagio en la sombra* y *Las piedras amargas*.

En 1961 viajó a París, donde conoció a la atormentada poeta argentina Alejandra Pizarnik y trató casualmente a Octavio Paz. En España, se relacionó con Fernando Quiñónez y Félix Grande y colaboró en *Cuadernos hispanoamericanos* (1968), *Poesía española* y *Mundo hispánico*. Ese mismo año regresó a América y se quedó en México realizando estudios de literatura en la Universidad Nacional Autónoma, bajo la tutela de Ernesto Mejía Sánchez.

Colaboró en *El Corno emplumado* y *Cuadernos del viento*, cuyo sello editorial lanzó su primer poemario, *Casi al amanecer* (1964). Tanto en Francia como en México leyó y aprovechó a los surrealistas en su fuente original y en su versión mexicana, ya en su etapa de ocultamiento. Partió a Antioquia, Colombia, a especializarse en Bibliotecología y en Argentina, Buenos Aires, en documentalismo. En 1967, un jurado compuesto por Carlos Martínez Rivas, José García Nieto y Antonio Oliver Belmás le otorgó un primer premio convocado por el Instituto

de Cultura Hispánica de Madrid, con el poemario *La intemperie después*, que se quedó inédito. En 1990, ganó el Premio Nacional de Poesía “Rubén Darío”, a nivel centroamericano, con *Mañana sin paraíso*. También es traductor y articulista.

En cuanto a su labor de traductor, ha comprendido poetas franceses, ingleses, norteamericanos y al argentino Jorge Luis Borges. Como reseñista y bibliógrafo ha levantado *Bibliografía de autores antioqueños*. 1960-1969. Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 1971, y *El inventario teatral de Nicaragua* de Jorge Eduardo Arellano. Pittsburg, Revista Iberoamericana, 1981. Al triunfo de la Revolución Popular Sandinista, fue nombrado Director de la Biblioteca Nacional de Nicaragua. Y a lo largo de la década fue agregado cultural de Nicaragua ante otros países latinoamericanos. Ha colaborado en *El Pez y la Serpiente*, *La Prensa Literaria* y *Nuevo Amanecer Cultural*.

#### BIBLIOGRAFÍA

**Libros de poemas:** *Casi al amanecer*. México, Ediciones Cuadernos del Viento, 1964; *Laberinto de espadas*. Managua. Tip. Mergantheher, 1974; *La puerta secreta*. San José, C.R., Revista Forja, 1979; *Luna entre ramas*. Managua, Ediciones Nacionales, 1980; *Sonata para la soledad*. Managua, Ediciones Sagitario, 1981.

**Antologías:** *Poesía post-dariana nicaragüense*, León, Editorial Universitaria, 1967, por Ernesto Gutiérrez y José Reyes Monterrey. *Nueva antología/poesía nicaragüense*. Managua, El Pez y la Serpiente, 1972. *Musas en guerra*. México, Joaquín Mortiz, 1987, prólogo, selección, bibliografía y notas de José Miguel Oviedo. *Antología general de la poesía nicaragüense*. Managua, Ediciones Distribuidora Cultural, Fondo Editorial INC-ASDI, 1994, introducciones, selecciones y notas de Jorge Eduardo Arellano. Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1994, compilación e introducción de Julio Valle-Castillo. *La generación del sesenta y setenta en Nicaragua*. Managua, El Pez y la Serpiente, n.º 38, año 2000. *Poésie nicaraguayenne du XX<sup>e</sup> siècle*. Genève (Switzerland), Editions Patiño, 2001. Selección y notas de Gloria Antonia Henríquez y traducción de Marilyne-Armande Renard.

**Estudios sobre el autor:** Anónimo sobre *Casi al amanecer*, en *La Prensa Literaria*, 7 de febrero, 1975. Edwin Yllescas: “La espada de papel”, en *La Prensa Literaria*, 17 de octubre, 1965. Ángel Martínez: “Notas de lectura

sobre *Casi al amanecer*", en *La Prensa Literaria*, 24 de julio, 1966. Pablo Antonio Cuadra: "Reseña sobre *Laberinto de espadas*", en *La Prensa Literaria*, 21 de julio, en 1974. Beltrán Morales: "Poesía última nicaragüense", en *Sin páginas amarillas*, Managua, Ediciones nacionales, 1975. Alberto Ordóñez Argüello: "Un gran poeta surrealista en Nicaragua", en *La Prensa Literaria* 19 de marzo, 1977. Carlos Rafael Duverrán: "Luna entre ramas", en *Semanario Universal*, San José, C.R., 7 de agosto, 1980. Jorge Eduardo Arellano: "*Un reino de soledad y de silencio*", en *Ídem*, 6 de marzo, 1982. Carlos Rafael Duverrán: "*El soneto de Valle y el sonido*", en *Forja*, San José, C.R., julio, 1987. Raúl Gustavo Aguirre: "*Sonata para la soledad: un libro con tres relámpagos*", en *La Prensa Literaria*, 4 de marzo, 1989. Álvaro Urtecho: "Oscuro minotauro", en *Ventana*, 16 de junio, 1989. Erick Aguirre: "Breve aproximación a la poesía de Francisco Valle", en *La Crónica Literaria*, 14 de julio, 1989. Ricardo Llopesa: "Francisco Valle y el poema en prosa" en *Nuevo Amanecer Cultural*, 21 de septiembre de 1996. Jorge Eduardo Arellano: "La poesía: síntesis panorámica y promociones" en *Literatura nicaragüense*. Managua, Ediciones Distribuidora Cultural, 1997. Sergio Ramírez: "La literatura: Antecedentes de la literatura nicaragüense, la poesía, la narrativa y el teatro", en *Enciclopedia de Nicaragua*, Tomo II. Barcelona, Grupo Océano, 2002.

## Goyesca

—Las noches de Madrid—

Requeneta, las piernas de Violante que Polifemo violó, arqueadas, pandas, como esfuerzo y vehemencia de montatoro, dicha fácil que no exige asalto, ni ruego, ni tañer de carillones. La frente de cuarzo bañada de tinieblas, ancha como la soledad o el sueño, coronada por la primavera revuelta de la cabellera imposible, enterroja, dorada por la impaciencia de un sol fluyente que no cesa. Árida la nariz, ganchuda, mezcla de lapa y volumen de agua demasiada, se agarra a la roca del labio como una luz que se hunde para no hablar, para pesar como pala en la carne de brillo completo, durmiendo el tiempo del hueso quieto, inamovible, ausente de sed. Abre la boca y es tamaño de arena, disminuida en el calor, parte de blanda costa y ruinas en desacuerdo, mientras el pecho le sube con el desesperado tormento de las nacientes olas pródigas y atropelladas, con la caída blusa que se le vuela del hombro y deja limpio el desierto. Estrellas y oropéndolas, los ojos, coruscan y picotean el rosado témpano de la cara; vibran, pestañean, giran, prendidos del cielo alto y quemado, donde un pájaro traza círculos lentos con las alas que lo llevan.

(1967)

## Calle de Heidelberg

¿Cuándo, con el venado a tuto y el alma cachicuerna zeteando con la trompa llena de arreboles? Era en una calle de Heidelberg, en la huída rápida del invierno. Yo venía, iba, caminaba y vi, dos astros en el nacimiento de la primavera, cruzar embelesados, los ojos en los ojos, coronas de aire ciñéndoles las sienas, y atrás, la imagen del día como una lengua de fuego caída sobre la soledad del mundo. ¿Cuándo, para este pecho sollamado por la sombra de enero, la voz que surgió de las raíces, el cielo para comer? En verdad te digo.

## Cerca del Momotombo

Sobre la copa de un guanacaste alto y verde, chilla —plétora de pijules— la vida revuelta, la vida negra, revoloteante, mojada de picos abiertos, con un solo clamor trepando por los aires hacia los cielos duros. La tarde, casi es noche, tormenta de alas oscuras, hervorosa sed aérea en la punta de la flecha, deseo sin fin de espesísimos límites, bordeados de pura y desapaciguada luz quemada, humeando por el horizonte desgarrado. Fulge la luna, impenetrable como las olas. Delgada y lejana, se quiebra entre las hojas. Sigue después su marcha, redonda hoguera de hielo, hasta perderse como yo, en la soledad de este camino encharcado sobre el filo del alba.

## San Carlos

Música en el burdel. Zanjas, trillos de lodo, aceras altas y sucias. Las casas de madera, pared de tabla y tabiques por dentro. Por dentro un biombo y el calendario infaltable. Voces al otro lado, quedas, apagadas, sofocadas, y un susurro de manos. Los chanchos van y vienen, gruñendo grises, hocicando entre las tusas. Sobre el patio mira una ventana, pequeña, del tamaño de un beso; sobre las alambradas hay clarineros, nerviosos unos, impávidos otros, negros. Más allá se ve el agua, verde y quieta, con algunas olas que sin fuerza vienen a morir en la orilla. Pasa un bote, con el remero descamisado, inclinado el torso. Una mujer canta una canción, tendiendo ropa; canta una canción y se arregla la nagua de zaraza. Deja la pana con ropa en el suelo, levanta una camisa y torna a cantar, sujetando con ganchos la camisa que levantó del suelo. Limpio el cielo, unas nubes lo motean de blanco, albas contra el hondo fondo de pecho claro de piedra que no tiene fin. La hora es una entraña de fracaso, con las fauces abiertas; de su colmillo alto como un alfanje de marfil, cuelga la cinta azul de mi desgracia. Aún lila, brilla un poco la pupila del lago. Poeta, mira la hierba del camino.

## León Viejo

Su oscuro cerco rompió, la luz antigua, junto con los vientos del verano, que también se rompen, llevándose los zayules. Calles de León Viejo al anochecer, entre palos de mango, casas bajas, rostros asomados en la penumbra de las puertas, y al final, un resto de sombras, un rezago de basalto, que se ahonda —rumores vehementes— por las orillas solitarias donde comienza el lago. Truena hacia el poniente, rasgando el cielo de vez en cuando el brusco alarido blanco de un relámpago de plata. Llueve y no llueve, quiere llover, en los potreros abismados de soledad y de nostalgia. Sobre mi corazón pasa un galope de vacas, chapoteando agua entre los besos muertos. Flota en el ambiente la pesadumbre de la tarde, y el recuerdo acuesta sus desangradas espuelas en el cacaste de la memoria. Un perro cenizo entra, acurrucándose junto a una pata de la silla en donde estoy sentado. Y doña Chola enciende la cóleman cuando la luna sale. Ya se calló el tumulto de pájaros que desde hace horas llenaba el aire de rachas canoras, y son como un millón de espejos alados que se duermen posados en las ramas de los árboles nocturnos. El sol cuelga del pescuezo del día, y cae, del otro lado del mundo, apagando con tristeza sus entrañables fuegos. En la cocina de tizones rojos —rajas de leña seca, charamuscas y madroños— hierva el café. Oscuro todo hervor, rodeado de fuego y noche. Mi madre lo sirve en los tazones de barro. Y es el primer sorbo el que nos hace recordar la vida.

## Paisaje visto desde la ventana de una pensión en Bluefields

El día con una rosa en la mano.

Brilla la mañana iluminada de sol y atravesada de pájaros, con el reposo de la ciudad despierta y agosto que pone su mecatazo de luz vencida en los dientes.

A la orilla de mi ventana la suave melancolía de una palmera se eleva entre los sueños altos, echando hacia atrás la cabeza para escuchar el canto de los albures y el paso de la brisa en los solares abiertos.

La memoria levanta del polvo su oscuro espejo de piedra, y en una

calle cerca de la bahía, en una casa cerca del mar, la densa música negra que viene de un tocadiscos acaricia el aire, y una mujer con piel de luto y senos de caoba, mira el horizonte y despaciosamente se bebe una cerveza en las tabernas del sol.

Botes sobre el agua verde. Cielos de fuego azul. Noviazgo de la madera y el mar.

Definitivamente vivo inclinado hacia la tierra de las almas, aquí en Bluefields, desde que el día llegó con una rosa en la mano.

### Palo de mayo

Estrella, cadera, borrasca, remolino en el eje del pie y bailarina devoradora de sí misma (prolegómenos a un deleitoso palenque). Los quiebres de su cintura en la noche con la gran tamuga repintada y su penetrante estocada a pargo fresco y guabul. Aceites de la ternura y la sangre, llameante insistencia de la música implacable y bataclán de la carne en el misterio del alba, y tú, ninfa costeña, hoguera negra, doncella de pezón insurgente, muchacha que danza como una flor descalza con la sensualidad a gritos y el sexo como una revolcada pantera vertical abriéndose en dos húmedas tajadas, acércate con tus brazos de mar y tu veste de arena, entrégate como anillo al dedo, toda mi vida es tuya en los odorantes cuarzos de tu cuerpo, en el ronco rencor de las tamboras, evangelio del sudor para poblar la tierra y desparramarse en las olas.

Y tú, desconocido viajero: únete a la comparsa, cúbrete de tatuajes, sumérgete en el vértigo imantado.

Este es el incendio con los ojos cerrados.

### Olvidos en el Old Bank

Tinieblas con un pájaro al hombro.

Playa de piedra. Gaviotas ciegas. Noche de los heridos mástiles.

En el muelle, la biselada sombra del navegante se puebla de legendarios silencios.

Con el corazón saliendo lentamente del mar como un ancla de carne que chorrea lágrimas amarillas, estoy en la entraña de lo que nunca vuelve.

## Moon River

*Para Alejandra Pizarnik —a Sacha Beatrix y Darvantara Sarolam, a sus días de insoslayable integridad, poetisa que fue conducida en la vida por un pesar incógnito y sin medida, in memoriam, ces souvenirs d'un temp jadis.*

### 1

Ahogada, una mujer de símbolos amargos me mira con la boca desde el fondo de las aguas profundas; sus labios cerrados por el dolor como una alhaja de líneas rectas, pronuncian mi nombre con un sonido semejante a la brisa que sopla sobre las crónicas de la luz cautiva. Las hojas de noviembre auspician en la noche su vocación de luna, y a su lecho de coral jaspeado por la eternidad de la ceniza, encadenados gimen los podencos de la muerte.

### 2

El amor enrolla sus boas constrictoras al cuerpo de las serenidades boreales; con la mirada urde sigilosamente sus masacres oscuras, el arrabal de los disolventes desastres.

### 3

Como un limonero derribado por el viento, sueñas a la orilla del sendero. Una bandada de gorriones baja de las lomas y picotea tus senos, dejando las pisadas en la hojarasca de tu cuerpo. Entre los dientes aprietas un lirio, una llama. Yo desciendo también de la montaña, hostigado por el invierno. En este claro del bosque, al pie del día sin retorno, trato de levantarte pero pesas demasiado y la cabellera se te esparce por el suelo entre la querella del agua y el consuelo de los ciervos. El rocío sobre la corteza de los álamos refleja los rayos del sol, y te ilumina la sombra de la muerte. Detenida en mitad del arroyo, con los brazos en cruz y el pecho sin ropas bajo el cielo, cantas el

canto de la madrugada, la romanza de la desposada. Sobre tus labios de madera chorrea la espuma del mar, serpea por el cuello y cae en silencio hasta tus pies. Y así viví eternamente, esperando.

## 4

Toda la vida yace por la muerte, como si supieras que las lágrimas tienen un resplandor de incendio que se mira desde muy lejos.

Toda la muerte yace por la vida, como si supieras que el incendio tiene un resplandor de lágrimas que se mira cayendo entre las manos  
[abandonadas.

En tus párpados plomos como pétalos llorados o matados, hay un adiós de árboles que se mueren por escribir un beso.

## 5

Cuando tus labios lo digan lo repetiré yo. Derríbame con amapolas; entiérrame bajo las rosas amoratadas, aunque el corazón se me vuelva una corona de espinas y el viento sople sobre la hierba rota.

Cuando tus labios lo digan lo repetiré yo: soy una ventana abierta sobre un río; soy el desierto de alas amarillas, agua y sed, espejo de octubre, relámpago sobre los bueyes de arena.

Mira este lado de mi cuerpo: soles arden.

Mira el otro: lunas duermen.

Hondo cielo azul me atravesó el pecho que todavía gime curvado por  
[la congoja.

Cuando tus labios lo digan lo repetiré yo...

## 6

Tus ojos tienen el fuego del martirio y el color de los cuervos.

En el país del aire hay un jardín apenas anochecido, poblado de bocas, desvelos, columnas, y altos vitrales que devuelven los rayos de la luna contra el agua dormida.

Es una herencia de pájaros que nadie recibe y que sólo tus ojos ven, porque entre muerte y vida siete mares bañan tu corazón de melancolía, como a una isla en donde la brisa canta desasida.

## 7

Cosas del otro mundo; son cosas del otro mundo los acaeceres del amor; cosas del mundo aquél, del insomne; del mundo que cuelga su

cabellera verde en el vacío, y muere en silencio, a mitad de la noche, rodeado de viento, llevado hasta la más lejana distancia en forma de reina transparente.

8

El tigre de los grandes cariños duerme arropado por todos los idiomas del hambre.

9

El amor es un cáncer terminal; escucha su crecimiento invisible, resiste la obstinación de su ventisca, intuye su golpe bajo y rechaza con valor y coraje —peleando en las almenas—, el incansable asalto de sus enardecidos sicarios.

El amor es un cáncer terminal. Y entre sus garras de ágata, míralo en ti hasta el final de tus días.

## Amarras sueltas

*(Rimbaud)*

El movimiento citareando sobre la orilla de los despeñaderos del río,  
el abismo a estribor,  
la velocidad de la rampa,  
el torrente sobre el hondo surco  
llevando hacia las inefables luces y la nueva química  
a los caminantes ahogados en un palmo de arenas y de olas.

Son los conquistadores del mundo buscando fortuna,  
el deporte y la placidez viajando con ellos,  
esparciendo la educación de las razas, de las clases y de las bestias,  
sobre este barco que reposa en el vértigo,  
a la diluviana luz de las terribles tardes de estudio.

Porque de la conversación entre las herramientas, la sangre,  
las flores, el fuego, las joyas,  
entre los documentos expuestos en estas conclusiones fugitivas,

se mira balancearse como un dique más allá de los empujadores  
[brazos de agua,

monstruosa, diáfana al fin, su propia fuerza destructora.

Y ellos, atrapados en el éxtasis armónico,

en el heroísmo de los descubrimientos.

Entre los sorprendentes accidentes atmosféricos,

una pareja de jóvenes se aísla sobre los arcos

—¿es que perdonan a este viejo penitente?

y acodados cantan esperando el iris.

## Marina

(*Rimbaud*)

Los carros de plata y cobre,

las proas de acero y plata,

alborotando la espuma,

izando el torso de las zarzas.

Los ríos sobre el páramo

y las inmensas huellas de sus vaivenes

en círculos perdiéndose hacia el este,

hacia los abetos de la selva,

hacia los postes del muelle

que se agitan heridos por un turbión de luz.

## Cow - boy

(*James Joyce*)

Viajaba a través de un sol invernal,

arreando el ganado en un frío camino rojo,

llamándolo con una voz ya conocida,

aventurando las bestias sobre Cabra.

La voz dice que el establo será cálido.  
El ganado muge, haciendo un sonido brutal  
con el rozar de sus cascos, él conduce  
el hato bajo un palio de ramas florecidas  
y la niebla es como plumas alrededor de sus frentes.

Cow-Boy, vínculo de la hierba,  
reposando esta noche junto al fuego.  
Yo sangro por mis rotos vástagos  
en el río negro.

## Julio Cabrales

(Managua, 4 de octubre de 1944)

Hijo de María Venerio y Luis Alberto Cabrales, uno de los iniciadores del movimiento de vanguardia de Nicaragua, Julio Cabrales Venerio se reveló como poeta a los 17 años, mientras finalizaba la secundaria en el Instituto Pedagógico de Managua. Su padre fue su mentor y corrector textual constante. El 7 de mayo de 1961 publicó sus primeros poemas en el suplemento dominical de *La Prensa*.

Becado por el Instituto de Cultura Hispánica, marchó a España, donde residió desde 1962 hasta 1965, relacionándose con poetas españoles de las generaciones pasadas como Luis Rosales y nicaragüenses, como Carlos Martínez Rivas y colaborando en *Papeles de Son Armadans*, Madrid-Palma de Mallorca y *Cuadernos Americanos*.

En 1966, ya de regreso, se inscribió en la Facultad de Humanidades de la UCA; pero los síntomas de un raro complejo de enfermedades no le permitieron darle continuidad ni concluir la carrera.

Publicó poemas y artículos además en *Hipocampo* n.º 6. San José, Costa Rica, *El Pez y la Serpiente*, *La Prensa Literaria*, *Novedades Cultural* y *Nuevo Amanecer Cultural de Nicaragua*. Entre los grupos y los poetas dispersos de los 60 a los 80, se le tuvo algo así como la nueva versión del poeta niño, precoz, con rasgos de genialidad. “Julio Cabrales o la energía poética sin tregua”, titulaba Napoleón Fuentes un ensayo sobre

su poesía. Desde principios de los 70, en medio de cierta bohemia que agudizaba su esquizofrenia y de la miseria económica y las tragedias familiares —terremoto de Managua, 23 de diciembre de 1972; muerte del padre en 1973; muerte del hermano mayor que era el sostén familiar en 1983 y muerte de la madre— se le vio precipitarse en su destrucción personal y de su poesía.

En 1975 la Editorial Universitaria de León, publicó su libro de poemas *Ómnibus*, en versiones deformadas. Totalmente enajenado, sobrevive en la casa de su padre, convertida en escombros, junto con otro hermano quien también perdió la razón.

### BIBLIOGRAFÍA

**Libros de poemas:** *Sonata para enflorar su psiquis abolida*. Palma de Mallorca, Papeles de San Armadans, 1968. *Esbozo de un joven*. Managua, Tipografía Asel, 1970. *Ómnibus*. León, Editorial Universitaria, 1975.

**Antologías:** *Nueva antología/poesía nicaragüense*. Managua, El Pez y la Serpiente, 1972. *Musas en guerra*. México, Joaquín Mortiz, 1987, prólogo, selección, bibliografía y notas de José Miguel Oviedo. *Antología general de la poesía nicaragüense*. Managua, Ediciones Distribuidora Cultural, Fondo Editorial INC-ASDI, 1994, introducciones, selecciones y notas de Jorge Eduardo Arellano. *Flor y canto*, antología de poesía nicaragüense, Managua, Centro Nicaragüense de Escritores / NORAD / ANAMÁ, 1998, por Ernesto Cardenal. *Hija del día, artes poéticas nicaragüenses*. Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1994, compilación e introducción de Julio Valle-Castillo. *La generación del sesenta y setenta en Nicaragua*. Managua, El Pez y la Serpiente, n.º 38, año 2000.

**Estudios sobre el autor:** Napoleón Fuentes: “Julio Cabrales o una energía poética sin tregua”, en *La Prensa Literaria*, 17 de diciembre, 1967. Beltrán Morales: “Esbozo de un joven-Nota”, en *La Prensa Literaria*, 10 de mayo, 1970. Beltrán Morales: “Poesía última nicaragüense”, en *Sin páginas amarillas*, Managua, Ediciones nacionales, 1975. Edwin Yllescas: “De paseo en *Ómnibus* con Julio Cabrales”, en *La Prensa Literaria*, Managua, 22 mayo 1976. Jorge Eduardo Arellano: “La poesía: síntesis panorámica y promociones”, en *Literatura nicaragüense*. Managua, Ediciones Distribuidora Cultural, 1997. Sergio Ramírez: “La literatura: antecedentes de la literatura nicaragüense, la poesía, la narrativa y el teatro”, en *Enciclopedia de Nicaragua*, Tomo II. Barcelona, Grupo Océano, 2002.

## Twist

Señor, dudo,  
de mi corazón a la sierpe;  
dudo del charco limpio  
cuyo fondo es de estrellas y besos de mariposas;  
dudo entre tu realidad y tu imagen  
porque tu función en mi función se injusta;  
dudo porque mi resistencia es poca y las ganas muchas.

Si me he de acordar de Ti, acuérdate Tú también  
que soy machacado por muchas piedras;  
que soy de arena, que aún latiendo ladro con voz ronca;  
acuérdate también que no soy paje, ni doncel,  
ni pretendo ser cosa alguna.

Que si hay algo que yo no sepa  
no me lo des, que no te lo pido.  
Acuérdate también:  
de lo oscuro se ha visto lo más claro,  
que no hay una noche sin fornicación.

(un giro de tacones, media vuelta, marcha)

A nadie quiero ver, no pregunten por mí,  
no voy a llamar para decir ¿quién es?  
Pausa, un pez se ahogó.  
Un cigarrillo, un trago, un cigarrillo, un trago,  
soda, soda, limón, otro trago, otro cigarrillo;  
ido, recuerdo, vengo, olvido, llamo, busco;  
cigarrillo, trago, música, música.

Me huelo el aire, luces en fiesta, palabras en fiesta,  
no llamaré a nadie, no quiero ver, ni oír, ni gustar,  
este que aquí escribe no sabe quién es,  
este que aquí escribe quiere gritar,  
este que aquí escribe no está vivo, ni muerto,  
sólo sucio por tu mano limpia, que llora como un niño  
y blasfema como un diablo, porque algo se ha dicho  
y todo se ha dado, mas no ha escuchado, ni pedido  
y se me muere el alma, como quien dice se te perdió todo.  
No Señor, no eres Tú lo que me desorienta, es la virtuosidad...

Una muchacha se ha paseado en la calle,  
 ha tirado un pañuelo, nadie se lo recoge, ella se pone a llorar.  
 Yo amo a esa muchacha porque no me recuerda a nadie,  
 me acerco a ella muy pegado a la pared, llueve  
 y la escena parecía de un día de verano,  
 estas cosas jamás sucederán en un día de lluvia,  
 no hay tiempo para llorar, ni para dejar un pañuelo tras de los pies  
 —¿qué tienes?

—menea la cabeza—

—¿y esas lágrimas?

—Un joven me hizo un poema cree que lo amo  
 (enciendo un cigarrillo) ahora me castigo  
 (el sol se oculta y las aves no pueden entrar al cielo)

Esta muchacha era todo lo que tenía,  
 me amó para ser amada, necesitó para ser necesitada,  
 pero ha volado sin haber caído el telón,  
 me quedé chupando el dedo  
 y en un parque había otro chupándose el dedo,  
 deshojando un árbol y escribiendo en el aire,  
 —gesto desesperado—  
 había hecho poemas frustrados a una muchacha que dejaba caer  
 [pañuelos frustrados.

Habrá muchas escenas parecidas a éstas.  
 Habrá muchas otras, señores: intimidades sociales, chismes,  
 consejos, saludos, pésames, funerales, bodas, borracheras  
 —apaguen ese radio, no lo soporto—  
 algo a diario recibo, tal vez un Van Gogh, un Matisse  
 (insectos rodean una bujía constantemente, ¿somos esos insectos?)  
 —apaguen la luz, tírenle una pedrada—  
 caminar, zapatos, calle, ladrillos, acera, toque de puerta, abrir, saludo,  
 cerrar, ladrillos, lámparas, sillas, sillón, mesa, cenicero, ceniza,  
 [cigarrillo,  
 fósforos, revista, sentarse, cruzar de canillas, hablar, fumar, hacer el  
 [golpe,  
 refrescos, sonrisa, absorbido, plática, levantarse, ladrillos, comedor,  
 [platos,  
 cuchillos, tenedores, mantel, servilletas, pichel lleno de agua, sentados,  
 arroz, carne, tomate, cebolla, con permiso, lavado de manos y de boca,  
 unas palabras, siesta, zapatos al suelo, cigarrillo, bostezo,

estirada de brazos, sueño de nuevo todo lo que he hecho antes,  
me salgo por la tangente.

Yo quería un poema, para qué un poema, sugiramos algo.  
(la película fue estupenda  
pero inferior a la novela)

Ahora quiero dormir solamente.

liber eran et vacuo  
meditabar vivere lecto

Lunar de contrabando achica tu ojo, cielito lindo,  
y tu morir ligero como dando agua,  
es de ventana abierta para el ciclón como beber agua,

Era libre...cucuru-cu-cu;  
dicen que por las noches tu paz fingida eran manos tibias  
dicen que por los días eran manos frías,  
dicen cosas tuyas y cosas nuestras:  
que no comemos, que no dormimos  
y que por las noches no más nos íbamos  
paloma mía, currucucú, para no llorar.

No es cierto que tenemos paz  
sé de tus trece regordotes años;  
de las trenzas, tu cola de caballo, tu pava,  
el caramelo, la cuerda, el pegue – pegue  
y el arriba la pelota,  
de los dulces besos de prendas,  
el juego del papá y de la mamá  
y del cero escondido,  
frío o caliente que te quiebro los dientes,  
frío frío frío

Y por al lado escucho un eco como entonces  
muñequita fea, solo tú y nadie más que tú



que con quién tarde tarde la noche llega y con el día se aleja,  
amargo amor el tuyo,  
amargo amor el mío.

Managua, 61

## Carta a mi madre

Madrid 20 de diciembre 1963

Te escribo para decirte  
que tengo un nuevo conocido,  
el Otoño, con la fría brisa nordeste  
soplando sobre álamos y plátanos de la India  
en las aceras de Madrid;  
y unas hojas cayendo unas sobre otras  
amontonándose  
o llevadas por el viento a media calle  
o agarradas en el aire por mi mano;  
hojas secas, amarillas, crujientes,  
recogidas por barrenderos en la madrugada  
y más tarde en un montón  
quemándose  
y el humo grueso subiendo  
entre las ramas desnudas, blancas, húmedas  
al mediodía.  
Ya es la época de Navidad.  
Estamos en Diciembre  
¿y cómo está la casa?  
¿Estará floreciendo el pastor  
junto al ramo negro?  
¿No se ha secado el pozo  
y el alcaraván va por el patio?  
Ya has pintado —por supuesto—  
el cuarto de Clarence del color crema  
que aún quedaba en el pote.  
Ya habrás hecho las diligencias de la casa  
para esta época.

Y comprado el mantel blanco para la mesa  
 y llenado el florero de narcisos rojos  
 del traspatio,  
 y encendido el cesto de rosas eléctricas  
 en la noche, para Nuestro Señor,  
 y cubierto de cortinas el cuarto de Alberto y su esposa  
 esperando al nieto,  
 por primera vez abuela,  
 y estarás contenta con la llegada del nieto  
 que conocerá tu buen olor...  
 Y te veo en las tiendas acompañándote  
 como la hacíamos siempre  
 rodeado de arbolitos cubiertos de luces  
 y el cielo negro pellizcado de estrellas,  
 y ese olor de Purísimas,  
 olor de madroños y triquitraques quemados,  
 manzanas y uvas y juguetes en el Mercado San Miguel  
 y sus alrededores,  
 candelas romanas en manos de los niños  
 y villancicos de pastores y del Niño Jesús  
 en la Catedral Metropolitana,  
 y mi luna de Nicaragua que es dulce y grande y buena  
 como tú.

(1963)

Remitente: Julio Cabrales  
 Destinatario: Mónica Vitti

(Modesty Blaise o Chateau en Suéde)  
 Mme Mónica Vitti.  
 Cinecittá.

Claro está que esta carta  
 es un poema sin pretensiones.  
 (Un poema viviente o una carta)  
 Y Ud. también es un poema

¡viviente y turbador!  
 ¿Y yo? Un pez que salta sin pies  
 en las arenas calcinadas de su nombre  
 ¿Es esto verdadero? Yes, my darling.  
 —mi lecho está revuelto y solitario—  
 Quiero nadar en las aguas cambiantes  
 de sus ojos. Sentir  
 las aguas frías de tu mente  
 las aguas cálidas del golfo...  
 (de tu corazón).  
 ¡He ido al cine 1,2,3,4,5,6 y tantas veces  
 y contado, tantas! (por si me pierdo)  
 tus pecas como oasis  
 en el adorable desierto de tu espalda.  
 Te he querido te quiero comparar  
 a Greta Garbo (NINOSKA) pero  
 toda comparación es odiosa  
 y tú eres tú, Mónica,  
 (to be or not to be)  
 Mónica Vitti como quien dice  
 Brigitte Bardot (NO) Sofía Lorena (NO)  
 Gina Lollobrigida (NO) Mónica  
 Vitti? YES, SIR!!!  
 (y Greta Garbo es la Garbo y solitaria  
 en las grietas grises de la Fama)  
 —Aunque también, NICE—  
 ¿Por qué, Mónica, no soñar despierto contigo?  
 Estar en ensoñaciones.  
 Ver tu fantasma en el nocturno lecho de mi juventud  
 ¡Y SOÑÁNDOTE! Soñando  
 sin haber estrechado tu mano  
 (blanca y astuta)  
 y ya EXTRAÑÁNDOLA!  
 Sí, tú eres mi Dama,  
 madama.  
 Tu chevalier servant.

## Saloma a Orza

*“Adiós, dije, países que me fuisteis esquivos;  
adiós, peñascos enemigos del poeta;  
adiós, costas en donde se secaron las viñas”.*

R. D.

Después del naufragio  
del carbón chillante y filón plateado  
y las lenguas amarillas  
y las estructurales aristas acercándose  
lentamente  
y ya todo en calma  
el manto verde arriba celesteando el otro manto  
en donde es  
el éxtasis de la locura  
todo el cuerpo envuelto en sagas  
nocturnas casi  
al ojo que tienta  
y a las maravillas  
y se rueda ebrio abajo  
llevándose y llevado  
la cadencia sorda y destemplada  
al infinito y vasto ulular de la Canción  
la pupila abriéndose como un abanico  
por el golpe de luz  
la mano floja sin dominio  
bamboleando  
cuerpo y cabeza  
y el oído nada  
arriba fluyendo el desorden  
en el más cumplido movimiento  
hoy tu ausencia ardía  
y se ha negado al nacer de esta  
sed  
anegándose aún en brusco silencio  
y no ha entendido  
sólo el tumulto de flores e insultos  
y que sólo está el hombre herido

más tú estés donde no escuches  
 donde estés a solas  
 a solas contigo  
 Olas solas Olas solas  
 y has poblado de nombres tu corazón  
 y tu sexo hecho pedazos  
 hojas secas también  
 al lado no el odio  
 ni el viento  
 ni bestia inmemorable  
 sólo te queda el coraje frustrado  
 porque tus caracteres no hablaron al oído  
 no se cifró el signo  
 cuando el corazón da el último latido  
 haciendo caer del muro  
 la sombra  
 ¿y el misterioso azar?  
 ¿y el corazón halló holló oyó tu paso?  
 o será farsa todo ese trompeteo de sirenas  
 el silbo y el arpa  
 los barcos gavioteros se deslizaban por la mar  
 el viento a favor  
 la mar estaba picada  
 rabiaba amortajada  
 habíamos visto antes arrecifes, bancos de arena  
 y témpanos macizos glaciales y antiguos  
 y todos los trucos de la navegación  
 se consultó a la cábala a la brújula y a la bruja  
 pero el alto sopro te confió una suave caricia  
 un cariz violáceo y violento  
 hasta volverte hallarte en el sueño  
 de la noche serena  
 tan riente y dispuesto  
 más ligado a ti  
 al primer paso  
 oías sí sí oías por las escalas  
 en su sueño  
 y de nosotros no conservas huellas  
 ¿serás acaso el Ocaso?

sólo somos tus fantasmas silenciosos  
 y todo vegetal enraizado  
 mar o cielo  
 que tiembla  
 vida y creación fallida  
 inmóvil movimiento  
 y las raíces más adentro de la tierra  
 pero sólo tengo  
 al hombro el mar  
 y del mar arriba  
 cielo con estrellas ciegas.

### La muerte de Venus

Como una gaviota solitaria  
 tu pie  
 no caracoles  
 Como una venada al ojo de agua  
 tu cuerpo  
 no colinas  
 Como una ternera bajo la luna  
 tu frente  
 no cañadas  
 Como un águila en la lejanía  
 tu boca  
 no el cielo  
 Como una gata en la noche  
 tus ojos  
 no luciérnagas  
 Como una cascada dorada por la tarde  
 tu cabellera  
 no el sol  
 Como una yegua frente al mar  
 tu andar  
 no la costa, las olas, la espuma,  
 más tu pie el primero

en mi reino de amor  
tus pies como dos gaviotas solitarias  
tras la estela blanca borrándose  
tu espalda lejana tus senos lejanos  
volviendo desde tu largo nacimiento  
a la diestra del cetro de Neptuno  
y demás comparsas sirenas y tritones.

(1966)

### Cuando a menudo

Cuando a menudo toco  
la llaga  
aquel Costado del Hombre  
y aún la antigua costilla  
y viendo en ello el jolgorio  
de la manzana  
y la tenue madrugada dorada  
entre niños sucios y bellos  
de mi apartado barrio urbano rural  
donde por el aire pasan los Jets del mundo  
los trenes de la tierra y  
la interminable carretera  
sólo entonces en esta madrugada  
de Resurrección  
creo en tu Justicia Cristo  
porque los últimos serán los primeros  
y no sólo en eso  
ni por los que sanamente  
se reúnen en busca  
del no sé qué del hombre:  
La comunicación del encanto  
de una mujer  
la voz bellísima de una canción  
y la sola letra que mata  
y nos deja ensimismado

sino también en la incompatibilidad de corazones.  
 Naturaleza Naturaleza  
 tú también nos das  
     ejemplo  
 debemos imitarte en tu mejor parte  
 porque también en ti  
     está el horror  
     lo odioso  
     lo repugnante.  
 Queremos Dios y Natura.  
 Que el trigo sea pleno y dorado  
 y su siega fructífera  
 y que se amanse la selva hosca  
 y que el desierto sea un solo Oasis.  
 TE AMO.

1969

### El espectro de la rosa

Fue en Madrid, en la Calle Altamirano  
 donde compré por una peseta  
 un sucio librito de bolsillo  
 que trataba sobre la vida de Nijinsky.  
 Vatzlav Nijinsky no tuvo estrella  
 pero nuestra imaginación hace sonar  
 las campanas del Kremlin  
 y cabecear a las palomas de la plaza de San Marcos  
 en Venecia y hacerlas espantar en desordenado vuelo.  
 Es decir, todo hombre tiene su estrella  
 tal vez la de David o la de Cristo o la del Horóscopo.  
 Vatzlav desde pequeño bailó  
 —el retrato vivo de la época azul y rosa de Picasso—  
 bailaba junto con su madre  
 por dinero,  
 ya Quevedo lo dijo,  
 ya nuestros indios lo sabían,  
 Pound en el canto XLV cristianamente

dijo “Bienaventurados los pobres de espíritu”,  
y así Vatzlav bailaba junto con su madre  
por dinero.

A los 16 años entró a la Escuela Imperial de Danza  
en San Petersburgo.

Era un potrillo alado,

sus muslos se curvaban sobre sus rodillas  
como el cuello de los potros en el abrevadero.

EL CHINO le decían por sus ojos rasgados.

¡Rodeado de espejos que son los que nos descubren  
nuestras virtudes y vicios del rostro y del cuerpo  
y del ALMA!,

frente a ellos bailaba

poniendo el pie de plano

y como catapulta

suspendiendo la frágil cintura de una mujer,

el pie inclinado y frenado el impulso

por los dedos

o como un gimnasta

y de salto en salto como un cervatillo

de la sala de estudio al escenario,

bajo los focos, sobre la música,

por las ovaciones, en el circo;

los prismáticos como cangrejos

de señoras gordas olorosas

ataviadas de collares

y señoritas pálidas y doncellas bellísimas

se preguntaban “¿quién es, quién es?”

frunciendo la nariz o con los ojos luminosos.

Vatzlav hacía palidecer a las primas bailarinas,

es decir, bailaba muy bien,

era el sol.

En el *entrechat royal à dix*

entrecruzaba diez veces los pies

antes de tocar el suelo.

En las tertulias oía hablar por primera vez

de Monet Renoir Rodin Debussy Mallarmé

y allí estaba Diaghilev que era una fiera,

elegante el hijueputa

haciéndole dar importancia a sus palabras  
 disimuladamente  
 y formaba ruedas y a saber qué cosas decía,  
 total que hizo amistad con Nijinsky  
 y fue su maestro, protector y apoderado;  
 le fue moldeando el gusto a su gusto:  
 (No sé hasta dónde el hombre por su temperamento escoge)  
 el olvido de las mujeres,  
 el olvido de los tragos,  
 el olvido de la sangre.  
 Nijinsky era una mina.  
 Y Vatzlav hacía y ejecutaba  
 con la fidelidad de un perro.  
 Iba y venía con él,  
 después de cada ensayo,  
 de cada viaje.  
 La monstruosa influencia del maestro.  
 El pobre no sabía:  
 esto es bueno, esto es malo,  
 ¡estaba aún en el paraíso de la idiotez!  
 por eso vino Cristo Maestro de Maestros,  
 (no sé hasta dónde lo fue Sócrates)  
 Vatzlav era en una palabra: ¡PENDEJO!  
 Y cuando en París se presentó  
 el 1 de mayo de 1909:  
 había llovido esa noche  
 y las luces del teatro Châtelet  
 rielaban en las calles nocturnas  
 y en las vitrinas se miraban  
 los programas y dibujos de Cocteau.  
 En París se decía que Serguei  
 tenía secuestrado a Vatzlav  
 —el pueblo y el chisme son una misma cosa—  
 Serguei, es cierto, lo amaba por ambición.  
 Esa noche se interpretaba El Espectro de la Rosa,  
 la mejor composición de Fokín  
 inspirada en un poema de Gautier (inspiración de inspiraciones, etc.)  
 Je suis le espéctre de la rose  
 que tu portais hier au bal

Soy el espectro de la rosa  
 que ayer llevaste al baile.  
 Y no había entonces más amor  
 que para su danza  
 y de un salto cruzaba el escenario  
 desapareciendo como un fantasma.  
 Y Cocteau hurgaba el camerino de Vatzlav  
 y éste le decía:  
 Je ne suis pas un sauteur  
 Je suis un artiste  
 Yo no soy un acróbata  
 Soy un artista.  
 Pero era un esclavo,  
 es un oficio duro,  
 ya Cardenal lo decía  
 en su poema a Marilyn Monroe:  
 tras el telón hay más tragedia  
 que la que se representa.  
 Mientras unos van al bar,  
 mientras otros fuman y se cuentan chistes,  
 mientras aquellos van al mar un fin de semana  
 y esos a cazar y otros a pescar  
 al cine al lupanar al NIGHT CLUB  
 o de mañanita un domingo a misa,  
 mientras unos están enamorados  
 y otros enamorados de sí mismos,  
 mientras el río,  
 mientras el mar,  
 mientras los astros,  
 mientras los automóviles,  
 mientras la vida,  
 Vatzlav estaba allí, esclavo,  
 coño ¡Diaghilev estaba allí  
 sin hacer nada por el pobre muchacho!  
 Las aves construyen sus nidos.  
 Los castores sus presas.  
 Las hormigas sus hoyos.  
 ¡Maeterlinck! ¡Thoreau! ¡Walt Disney!  
 Más tarde Nijinsky fue a Suramérica



y esto le dolió a Diaghilev  
 y más le dolió cuando se casó  
 con Rómola  
 (una compañera del ballet)  
 entonces intervino la economía,  
 la economía es un mago  
 saca conejos de los sombreros  
 pero a la mejor mona se le cae el zapote  
 y Nijinsky no tenía escenario  
 pero tenía una mujer,  
 es decir, para mí una mujer lo es todo  
 sino preguntenselo a Coronel.  
 Y cuando volvió Nijinsky  
 la argolla de Diaghilev le echó en cara:  
 “Por ahora vuestra creación será un hijo  
 El Espectro de la Rosa ha optado por ser padre,  
 qué cosa más antipática es un alumbramiento”.  
 Y Nijinsky:  
 “Vosotros habíais admirado siempre  
 la hermosa entrada del Espectro de la Rosa”.  
 No sabían lo que decían,  
 no sabían que “el hijo es muerte, ¡Ay!  
 Es muerte, digo —pasión de la esperanza—”  
 Serguei Diaghilev hizo como si lo ignorase  
 pero por dentro un fuego le consumía.  
 A Nijinsky la guerra europea lo sorprendió  
 en Hungría  
 como siempre la guerra nos sorprende  
 aunque la esperemos  
 siempre nos sorprende los dientes  
 de la rata peluda de la guerra,  
 es decir, de la muerte.  
 Allí permaneció un tiempo  
 inventando, imaginando  
 como hacen los artistas,  
 una y otra forma:  
 La naturaleza, el viento, ¡pájaros!  
 Un sistema de notación de la danza  
 como el de las partituras.

Y amando a Rómola como el primer hombre  
y como el último,  
compartiendo todo  
como su fruto:

KYRA,  
una niña.

Y cuando la suerte cambió  
porque a veces los golpes de la suerte  
son tan fuertes. ¡Qué sé yo!

Y fue a Nueva York. Y cuando volvió  
a Madrid  
en el vestíbulo del hotel Ritz  
Diaghilev lo abrazó apasionadamente:  
Vatzlav, draga moi kak tui pajivaieski  
le dijo.

Más tarde en Sant Moritz  
se le acercaron círculos, colores redondos,  
cada vez más intensos:  
el negro con el amarillo,  
el rojo con el blanco.

Palomas blancas cruzaban la noche.  
Vientos extraños encendían fuegos en el bosque.  
Lo negro danzaba en la sombra.  
Lo rojo en la sangre.

Se le acercaban cuadros, colores cuadrados.  
Escenas, chispazos, aletargamientos.  
El alejamiento de una estrella en la noche  
decía:

como cuando se apaga el televisor.

Quiero mostrar a la vez la belleza  
y el poder destructor del amor.

Y componía figuras:  
mariposas fantásticas con la cabeza de él  
dignas de Rorschach y los psicoanalistas,  
extrañas arañas que evocaban a Diaghilev  
ESE ES SERGUEI señalaba con el dedo  
y bajaba al pequeño pueblo  
con una gran cruz dorada en el pecho  
y detenía

y preguntaba al que encontraba  
 si había  
 celebrado el Santo Sacrificio de la Misa.  
 Lo mismo que Federico  
 Nietzsche  
 estaba celoso de Cristo.  
 Nijinsky estaba enfermo  
 y bailaba, seguía  
 bailando sobre dos pedazos  
 de terciopelo  
 que formaban una cruz  
 y extendía los brazos diciendo:  
 Ahora os bailaré la guerra;  
 sus sufrimientos, sus distracciones,  
 sus muertes.  
 La guerra que no habéis impedido  
 y de la cual habréis de responder.  
 Y bailó como nunca,  
 como un trompo trasladándose,  
 como una garza en un pie girando,  
 como un torbellino, como un remolino,  
 como las hélices de un avión  
 que hace suspender la gravitación de la masa,  
 como las aspas de un molino  
 que hace triturar la harina del hambre  
 o los sueños de Cervantes.  
 Girando como gira la esfera de la Tierra,  
 con su corazón, con su sangre recordándola  
 escena de Petruschka  
 —la marioneta tratando de escapar a su destino—  
 Un día Serguei Diaghilev fue a verle  
 e impresionado y como en broma le dijo:  
 Pero hombre, Vatzlav, ¿eres un holgazán!  
 Te necesito, es necesario que bailes  
 para el ballet ruso, para mí.  
 No puedo, le dijo, porque estoy LOCO.  
 Diaghilev le dio la espalda y se echó a llorar:  
 qué debo hacer. Es culpa mía.  
 Rómola recordaba sus palabras al ser internado:

*¡Valor femka! No pierdas la esperanza.  
Dios existe.*

No es el primero ni el último  
que lo afirma o lo niega  
sin haber visto su Rostro.  
Mientras el fantasma de Nijinsky  
ladies & gentleman  
y el fantasma que va a ser de ti  
está entre nosotros. ¡Buenas noches!

(Managua, marzo 1967)

## Sonata para enflorar tu psiquis abolida

*A Fernando Gordillo Cervantes*

¿Qué me mueve? Qué es lo que de ti  
salta como chispa para desaparecer igual  
que el sueño o rayo que no cesa  
en esta tormenta negrísima de arañazos.

No preguntes por qué la araña  
tejió en estas soledades  
si hay algo de antigüedad son ellas.

Recuerdas la grieta la hiedra el río  
la arruga de tu frente la vena de tu brazo  
que venció la pierna vencedora.

Todo esto igual que el sueño salta  
como chispa para desaparecer igual  
que un susto un gesto lo que de ti  
te mueve. ¿Que? ¿Qué es lo que como motor  
empezó como aleteo de mariposas o murciélagos?

Para tornar te dices el ímpetu de la savia  
¿no reventó en flor en fruto en primavera?  
¿Tu canto entonces no es parte del encanto  
que empezando a rodar desde qué cumbre?

No preguntes por qué la araña  
tejió en estas soledades

si hay algo de antigüedad son ellas  
que vieron al hombre alzar este castillo  
y a su mujer tejer y cantar hasta cesar el día.

Si tú no tuvieras, dime, una copa  
en qué colmar o rebasar incesantemente  
tu borrachera de tiempo y de espacio.

Si te imaginaras recién salido del vientre  
como la azucena que brotó en el rocío  
¿qué dirías? ¿Qué más harías? Qué acto  
a no ser la primera necesidad involuntaria.  
Qué otra cosa saldría de tus labios sino el primer dolor  
la primera brasa que te quema tu primera soledad ardiente  
y es lo que ves en tus pupilas bobas la primera realidad que se te acerca  
de la cual no tienes ni el asomo de un recuerdo.

Huye, huye como un pájaro  
ante el extraño que se te acerca  
y despierta que tienes todo este cielo  
y toda esta larga playa para soñar.  
Aligera tu paso. Corre tras la brisa.  
Emparéjate y salpica tus pies con la espuma  
que delante de ti tienes al mar.

Despierta ahora ante la ciudad que se alza  
cruza sus enormes puertas hacia lo geométrico  
y pregúntate tú que tantas veces te has preguntado  
no acabando de entender y todo tu poder, ¿para qué?  
sino para un capricho, un gusto, una frivolidad  
una niñería un cómo peinarse para quedar bien  
a pesar del viento que sopla cuando quiere  
a pesar de todas tus piezas como un ajedrez brillante  
de innumerables combinaciones porque como tenemos  
tiempo  
y otro juego de seguro (a pesar del reloj de arena )  
a pesar de que si te imaginaras que sangraran los alfiles.

En vano preguntarse en vano descifrar  
como un mono rascándote la cabeza



o sosteniéndotela con la mano meditabundo  
reflexivo o cansado ante la decisión inicial.

Porque todo es como una espiral o un caracol  
donde escalamos y descendemos hasta encontrarla.

Que es lo mismo que galopar y saltar la verja  
y seguir lento en las tinieblas. Sólo nubes.

No preguntéis hijos e hijas  
por qué la araña tejió  
en estas soledades.

Yo he visto al hombre temblar por pequeñas ambiciones  
los pequeños sueños de una burguesía  
o comerse las uñas o como el júbilo de una muchacha ante su rey  
esto se explica pero lo anterior tener o no tener  
como ser o no ser es hechicería barata o baratijas  
de mercadería por color o bazar de gritos impuros,  
tener o no tener una posición social destacada  
donde la vida es un queque empalagoso  
o como un adorno que llena el ídolo de la superficie.

Porque carísimos, todo lo innecesario  
es lujo aunque no brille y a veces  
la misma necesidad es un lujo  
cuando por suerte o tuerce todo se consigue  
entonces a usar otras armas  
derrochar lo que te sobra.

Dormir en el suelo teniendo un palacio  
a solas con tu disciplina  
y hábito de franciscano teniendo seda y púrpura

y siendo el dueño de tu juventud y del éxito  
cultivarlos para una muerte hermosa  
como seguramente cantaron los gallos de Grecia.

A qué obedecen las anteriores flaquezas  
sino al primitivo deslumbramiento de los que brilla  
no sé por qué ni de dónde viene como el viento  
tal vez allá muy lejos en la historia  
le dieran esta misma importancia boquiabierta  
tal vez ayer tener un arco persa...

No acabo de entender las atracciones  
que como imán al hierro una mujer si  
tan necesaria fue en el paraíso.  
Ella. Nuestro inconsciente.

Pero el pánico chirizo de la aterradora superficialidad  
mi querido amigo, mi querido amigo Fernando  
es como coleccionar conchitas o chucherías fetiches  
para llenar el insondable vacío del espejismo.  
Es tomar el agua de la mar. Es decir CERO CRISTO.

De la opuesta manera es plasmar  
lo que teorizaron Pound y Marx y otros  
corderos que quitan los pecados del mundanal  
en la larga procesión hacia el matadero.  
Esto es beber de donde mana el manantial.  
Es beber a pico de botella  
Es besar los labios de tu hembra.

Toda belleza atrae es cierto o es convulsiva.  
Toda belleza es intelectual:  
carnal y cerrar los ojos;  
un cuello fino y delicado y sensitivo  
y suspirar suspirar suspirar.  
Todo es misterio en este mundo.

El río que corre allá en la selva.  
El mar en la noche pleno como acostado  
en la otra orilla echándole la pierna.  
La luna en algún lugar.  
Una radio que se oye lejana y sola en la noche.  
El viento que tú estarás oyendo.  
Las nubes manchando lo negro del cielo.  
El nocturno de un poeta desde mi cuarto.

¿Qué ímpetu, dime, nos mueve?  
¿Qué hay de seguro en lo divino?

Pero hay que tener toda suerte de encantos  
y si no los tienes que Dios te valga.

Ella seguramente te está esperando.

## Yo te saludo

*A Luis Alberto Cabrales, José Coronel  
Urtecho, Pablo Antonio Cuadra  
y Carlos Martínez Rivas.*

Maestro maestro te digo  
con tus mismas frases  
de pupilo.

Tu batuta de tiza  
cómo se quebraba  
en el negro pizarrón  
de nuestra huraña reacia  
personalísima  
intuición.

Nosotros pedíamos papeles  
ocultándolos bajo los pupitres  
fumábamos  
a pesar de la claridad  
de tus lentes  
y como se te llenaba  
de polvo  
tu roja  
nariz.

Charlábamos y nos reíamos  
en el fondo.

Pero en el fondo era la admiración.

Te violentaste contra nosotros  
y a la vuelta  
del teorema

raudo como un pitcher  
nos tiraste  
el borrador  
levantando

una leve nubecilla  
de polvo blanco  
y de temor  
Tu ira era

santa.



Nos quisimos burlar de ti  
 pero no pudimos con tu broma.  
 Decíamos que la boina  
                   no te calzaba.  
                   Ni el bastón era  
 patriarcal  
 porque eras un partidario acérrimo  
                   del matriarcado.  
 Hablaste hablaste hablaste tanto,  
                   viviste mucho.  
                   Yo conozco  
                   tus correrías  
                           por  
                           las  
 floristerías.  
 Al fin ya viejo eras  
 partidario del traje,  
 partidario de un partido  
                   y te sometías  
                   al hechizo  
                   de la luna  
                   de los pájaros  
 de tu río  
 igual al Nilo o al Mississippi  
                   o Pare Lorentz.  
 La naturaleza era  
                   tu refugio  
                   de las cosas.  
 Un parásito dijo  
 que eras            un cortesano  
 pero el que lo dijo  
 era                    su ignorancia  
 tal                    que apenas  
                           daba  
 saltitos                    en el olimpo  
                           acuoso  
                           de las ranas.  
 Muchos creyeron que tu máscara  
                   era de cera

y que se derretía con el ácido  
de tus falsas  
profecías.

Nunca supieron  
que tú nos hablaste  
como a verdaderos  
artistas.

Otros  
que nos hacían  
coger la vara.

Nunca supieron  
que tu vara  
era la medida tuya  
y era una medida  
tan larga

y tan extraña  
como la locura  
no la muerte  
que a Esa

ya la conocemos  
de eso deduje  
que uno

no es la medida  
exacta  
de las cosas  
porque casi al hablarnos  
te hablabas  
a ti mismo

que es una de las defensas  
de la cordura  
no el elogio.

Y tú eras un verdadero artista  
mientras que nosotros  
éramos pillos  
como la juventud  
tesoro escondido

cofre de sueño  
del pirata  
y lora que parla.

Tu también fuiste un pillo  
¿Por qué negarlo?

¿Quién que es  
no es  
un pillo?

Pero sin embargo tenías  
el alma  
tan cabal

a fuerza de mirártela  
a fuerza de voltearte  
los ojos

y verte los veneros  
de las vísceras  
del alma.

Nos quisiste conducir.

Nos dijiste:

la Universidad es horrible.

La Universidad plena de nada  
del hombre.

Hablo de mi generación fructífera  
pero de pocos supervivientes  
en el panal  
acrimelifluo  
de la poesía.

Yo maestro te he visto  
debatirte  
como una tortuga  
boca arriba

en el symposium aterrador  
del Universo.

Todavía no te has muerto  
todavía no  
te has muerto  
y falta mucho por hacer,  
Teacher.

Abril 1967.



## Carlos Perezalonso

(León, 16 de junio de 1943)

Hijo de los poetas Gilberto Perezalonso Robelo y Josefina Paguaga Pinell, Carlos Perezalonso creció en el beligerante y vetusto León de Nicaragua y en la casa de su abuelo materno Abraham Paguaga, célebre esotérico de la época, que era muy frecuentado por artistas, poetas, intelectuales y público en general, como resaca de las religiones heterodoxas del modernismo. Hizo la primaria y la secundaria en los colegios Calazans de León y Managua, pero se bachilleró en León.

En 1965, consecuente con sus padres, se reveló poeta ganando uno de los premios del primer concurso de poesía de la revista *Ventana* y apareció en un libro titulado, *Nosotros tres*. Managua, Editorial Nuevos Horizontes, 1965. Estudió la carrera de Derecho en la Universidad Iberoamericana de los jesuitas en México, donde se graduó en 1965. A su regresó, en 1966 empezó a trabajar en el Banco Nacional hasta 1972. En 1967, obtuvo el premio “Mariano Fiallos Gil”, rama de cuento.

Colaborador de *La Prensa Literaria*, *El Pez y la Serpiente* y *Taller*. También estudió la maestría en Administración de Empresas en 1971, en el INCAE. De 1973 a 1975 residió en México, en 1977 vivió en Italia y en 1978 se encontraba en Nicaragua. En 1979, antes del triunfo de la Revolución Popular Sandinista, marchó a México donde radicó en diferentes estados: Sinaloa, Mazatlán y Culiacán. En 1980, hizo un postgrado en Finanzas Corporativas en el Instituto de Banca y Finanzas de México y un postgrado de Mercado de Valores en 1981.

Asimismo, laboró en Guatemala para bolsa y valores. En 1990, retornó a Nicaragua y ha sido catedrático en la Universidad Centroamericana, en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, en la Universidad de Ciencias Comerciales y en las universidades Iberoamericana y de Sinaloa en México.

## BIBLIOGRAFÍA

**Libros de poemas:** *Nosotros tres*, Editorial Nuevos Horizontes, Managua, 1965. *El otro rostro*, Managua, Ediciones de Librería Cardenal, 1970. *Vida, el sol*. Managua, Editorial El Pez y la Serpiente, 1978. *Cegua de la noche*. México, Editorial Dolmen, 1981. *Orígenes y exilios*, El Salvador, Editorial Liz, 2001. *Estancias y otras consignaciones*, El Salvador, Universidad Dr. José Matías Delgado, 2005. Asimismo, tiene otro inédito: *Memoranda*, además de la colección de cuentos y prosa cortas: *Chunches y situaciones*.

**Antologías:** *Nueva antología/poesía nicaragüense*. Managua, El Pez y la Serpiente, 1972. *Musas en guerra*. México, Joaquín Mortiz, 1987, prólogo, selección, bibliografía y notas de José Miguel Oviedo. *Antología general de la poesía nicaragüense*. Managua, Ediciones Distribuidora Cultural, Fondo Editorial INC-ASDI, 1994, introducciones, selecciones y notas de Jorge Eduardo Arellano. *Flor y canto*, antología de poesía nicaragüense, Managua, Centro Nicaragüense de Escritores / NORAD / ANAMÁ, 1998, por Ernesto Cardenal. *La generación del sesenta y setenta en Nicaragua*. Managua, El Pez y la Serpiente, n.º 38, año 2000.

**Estudios sobre el autor:** Pablo Antonio Cuadra: “El rostro de un joven poeta”, en *La Prensa Literaria*, 1 de junio, 1969. Beltrán Morales: “Poesía última nicaragüense”, en *Sin páginas amarillas*, Managua, Ediciones nacionales, 1975. Roberto Cuadra: “Entrevista a Carlos Perezalonso”, en *Novedades Cultural*, 11 de mayo, 1969. “La alegría de la buena poesía. Cegua de la noche: el nuevo poemario de Carlos Perezalonso”, en *La Prensa Literaria*, 13 de octubre, 1991. Álvaro Urtecho: “Carlos Perezalonso, poeta de la modernidad exaltada”, en *Nuevo Amanecer Cultural*, 13 de mayo de 2000. Julio Valle-Castillo: *Las humanidades en la poesía nicaragüense*, Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2001. Sergio Ramírez: “La literatura: antecedentes de la literatura nicaragüense, la poesía, la narrativa y el teatro”, en *Enciclopedia de Nicaragua*, Tomo II. Barcelona, Grupo Océano, 2002.

## Malecón 66

A la hora en que la “Reina de Saba” saca su pierna lechosa de entre el  
 [telón e inicia su danza del vientre,  
 —90 kilos de grasa moviéndose obscenos y dolorosos,  
 dando vueltas y vueltas a su oscuro ombligo—  
 el Casino Olímpico enciende sus luces rojas y verdes

verdes-y-rojas.

Uno podría permanecer siglos oyendo el adormecedor ronroneo de  
 [las ruletas,  
 tomando un vaso de cerveza o miles de vasos de cerveza;  
 encendiendo un cigarrillo tras de otro;  
 pero te levantas, colocas en la ranura de la máquina eléctrica una  
 [moneda  
 y escuchas la nasal y mortificante voz de Daniel Santos.

¿Te has subido ya a la Rueda de la Fortuna y sentido el breve  
 orgasmo al llegar a la cima?

A la Mujer Gorda y al Ternero de Cinco Patas,  
 ¿los has visto?

Este calor y esta ruina  
 hasta en el sueño me sobreviven.

## El pueblo

El pueblo es como el sol y la luna que salen diariamente.  
 Es grande en su llaneza  
 y por su llaneza precisamente es grande.  
 El pueblo está en contacto con las cosas hermosas de la tierra.  
 Y sus paraísos son naturales (como el Paraíso).  
 En su muerte es sencillo como el pan  
 aunque siempre lo quieren dispersar y exterminar.  
 Pero el pueblo tiene muchas cabezas y muchos brazos  
 que se reproducen como se reproducen las matas en los campos  
 de siembra.

El pueblo es inacabable. Y sumamente rico.  
Él encierra la vida y la preserva contra los guerreros  
los usureros  
los poseedores de la tierra (mas no sus dueños)  
contra los que inventan la historia y  
contra los que la olvidan  
contra los que arreglan la religión y  
contra los que la arreglan y después olvidan las leyes  
para hacer otras leyes  
que después también olvidan.

Del pueblo salen los reyes y las putas  
y los bueyes se olvidan que son del pueblo

Del pueblo salen los poetas y los ricos  
Y los ricos cuando son ricos  
ya no son del pueblo

El pueblo se ama como los toros y las palomas  
y lo persiguen y lo matan como a los toros y las palomas  
pero el pueblo no muere sino que está durmiendo  
y un día despertará con sus cientos y miles y millones de brazos  
Y entonces ay de los usureros y los guerreros  
Ay entonces de los reyes

1968

## ¿Qué cómo es Nicaragua?

¿Qué cómo es Nicaragua?

Nicaragua es

como el dibujo de un niño

con cerritos y lagunitas

y con pueblitos

y soldaditos y soldaditos

y soldaditos.

## Documental de los ascensores

## I

Envueltos en una nube de lavanda  
 dando paseítos por el lobby  
 con los brazos cruzados  
 atrás o adelante  
 como si fueran monjes meditando  
 pero en realidad piensan en el rédito  
 en la entrevista con el hombre  
 y te miran de soslayo  
 mientras esperás el ascensor  
 vos, empleadito de mierda  
 encorbatado  
 con el nudo en la garganta  
 y el mareíto del hambre  
 las ganas de vomitar sobre el piso de  
 mármol  
 toca y toca el botón  
 de la tuerce.

## II

“I want you to meet my friend”  
 Mr. Pérez, Mr. Gómez  
 agitada la corbata de Givenchy  
 la papada con puntitos rojos  
 bajo el gorgoteo helado  
 de la risa de Mr. Gómez  
 que se ha tirado un higiénico  
 pedito  
 que lo alivia  
 y disimula en la sofocante nube  
 de Carven.

## III

Primero un siseo  
 después el golpe vibrante pero sordo,  
 a veces una campana.

Se abre el pequeño escenario de metal  
y aparecen azoradas las miradas  
del contador y el auxiliar del contador,  
la de la secretaria bilingüe  
y el jefe de personal  
(por un segundo parece una fotografía)

El batracio mira a la pepesca.  
La pepesca mira a la cascabel.  
La cascabel observa al guarasapo  
que es el único que ríe  
(después de tantos años de ascensorista)  
cada vez que se abre el ascensor.

#### IV

¿A qué porcentaje perteneces?  
¿Estás dentro de la muestra?  
Escucha doblar en silencio  
La campana de Gaus  
(ella tiene una voz para los vivos  
y otra para los muertos).  
¿Contestarás entonces las encuestas?  
¿No distorsionará acaso tu respuesta  
la deslumbrante exactitud de la estadística?

La mujer que vimos  
ahogada en la laguna  
—tenía flores azules sobre el vestido amarillo—  
¿echará por tierra las proyecciones?

#### V

Sobre la alfombra color zacatetierno  
se ha abierto un sendero  
por el pasillo que lleva al ascensor  
(un sendero como el que va al abrevadero)

#### VI

Analizados los estados,  
sacadas las razones y proporciones,

verificadas las proyecciones,  
 guión o coma,  
 como usted quiera, señorita;  
 ya que yo nunca he sabido mucho de estas cosas.  
 Bien,  
 hemos considerado comunicar al Directorio  
 —**te acordás de Semanasanta**  
**y los viajes a Granada, amor, amorcito**—  
 nuestro criterio al respecto  
 —**viejo de mierda**—  
 (el sumsum de los airesacondicionados y  
 el airecito en la nuca)  
 —**tu aliento en mi nuca**—  
 (y el orgasmito que se siente cuando bajan los  
 [ascensores])  
 —**tu mano bajo mi falda**—  
 los costos diferidos,  
 las utilidades retenidas,  
 los valores en custodia  
 —**dan ganas de morirse oíste**—  
 y demás activos con que contamos  
 —**¿dónde?**—  
 Con copia al Presidente y  
 Al Vicepresidente  
 —**años, siglos ya de no verte**—.

## VII

Desde sus jaulas de vidrio  
 con las manos húmedas que no estrechan  
 sino huyen como peces  
 y el aroma de lavanda,  
 girando en sus sillas giratorias  
 enseñando al visitante el paisaje  
 la ciudad, el lago, los hombrecitos,  
 como suyos,  
 y el parque central y las copas de  
 los laureles y cocoteros,  
 pero sin mirar más debajo de los laureles  
 a la sombra de las sombras,

en la pila de las tortugas  
los drogadictos,  
los pordioseros  
y las putas que atesora.

## VIII

El verde de estas alfombras  
nunca se seca.  
Y las rosas de plástico  
en los floreros de las secretarias  
no se marchitan.

Uno abre una puerta y huele a flores  
(Linsa Room Spray. Desodorante ambiental)

### ¿Mueren los pájaros?

*A Juan Aburto en sus 70 años.*

#### ¿Cómo mueren los pájaros?

¿Acaso la muerte los detiene en pleno vuelo,  
y caen, a plomo, en concentrado silencio  
al polvo?  
¿Se soterran?

¿Qué pasa con sus grisáceos, duros picos,  
negados para el húmedo beso,  
aptos para el sádico mordisco y el alarido  
en medio de la noche presagiosa;  
se desbaratan? ¿Son calcio,  
arena, sílice, potasio?

¿Y sus plumas, sedosas,  
con un extraño olor antiguo,  
vuelven al iris o al viento?

¿Las desde siempre ancianas,  
artríticas e ineptas patas,  
se funden en algún lodo?

¿Vibra, todavía, su monótono canto  
en la memoria de algún loco?

¿Se escribe por eso?

¿Se dulcifica el asesino  
en su tormentoso recuerdo nocturno  
con el gemir de un búho?

¿El canto de una paloma al amanecer,  
acaso no basta para el suicida?

¿Por la oscura mudez del zopilote,  
se brinda?

Yo conocí, en el patio de un viejo taller,  
un cementerio de golondrinas.  
Me llevó el poeta. Y me advirtió:  
“este es el final de un proceso  
que a nadie le es dado conocer”.

Ahora veo la foto del poeta a los 70 años,  
y un algo de pájaro,  
de absoluta certidumbre en su perfil.

## Sí mueren los pájaros

*A Juan Aburto, en el corazón.*

Voy a platicar mucho los detalles de tu muerte  
para no poder escribirlos.

Para que no quede de vos la sucia anécdota,  
y al conocimiento de tus hijos y mis hijos  
y nuestros amigos

sólo llegue, albeando, tu figura enhiesta,  
trémula y nervuda,  
susceptible al menor roce de un buen verso,  
un trago a tiempo,  
la amable compañía  
no jodás poeta.

Vieras las cosas que después hicimos,  
cosas de locos,  
y como estábamos seguros que nos acompañabas  
o que nos engañabas haciéndote el muerto.

*Clínicamente muerto.*

Puse la bolsa de papel con tus botas sobre la mesa,  
el cinturón reversible, la billetera,  
el reloj, la pluma azul.

¿Qué se hizo tu calculada anorexia, poeta?  
Coquetón de barrio, a los setenta años  
parecías un muchacho,  
con tu sombrero panamá de ala gacha  
y tu vigoroso caminar.

Es tan difícil adivinar la muerte  
cuando de golpe le llega a un pura-vida  
como vos.

Y recordé tu alegre coquetería  
en el undécimo Bar Chapultepec que conozco  
en México, D.F.

—y las guitarras rasgando—  
“que digan que estoy dormido si muero lejos de ti”,  
pero sin dejar de pensar que allá estabas, como dormido,  
en medio del aire silencioso y ácido  
del Departamento de Patología.

*Clínicamente muerto.*

Y en tus ojos, todavía tibios cuando los cerré,  
el malicioso brillo,  
y el congelado beso que interpretaron rictus

eternizándose en tu rostro  
ahora más joven que nunca.

Así, disimuladamente, nos dejaste  
responsable de nuestra propia soledad.

¿Disartria? ¿Disnea?

¿Y los reflejos corneales, poeta?

¡No jodás, no te murás!  
¡Movelos, respirá,  
levantate de un brinco  
y vámonos corriendo bajo la lluvia  
a la Hostería de Santo Domingo  
a beber tequila, a oír los mariachis!

¿No viniste a eso, pues?  
Porque no me digás que viniste a morirte  
aquí, así nomás,  
después de tantos años.

Ni siquiera he recibido la carta que me mandaste,  
donde me decís que te gustó el poema  
que escribí para tu cumpleaños,  
“¿Mueren los pájaros?”

Ve lo contentos que estamos.  
Mira esta ciudad infernalmente encendida que nos  
espera.

¿Qué no sé tu dirección?  
Yo sé muy bien tu **dirección**  
y te puedo llevar hasta allá aunque sea entre sueños.

Sólo voy a revisar otra vez los detalles.  
Verificar las estaciones.  
Para que no haya contratiempos  
en tu vuelo  
hacia el origen.

## Memorándum

Engañosas sirenas nos llamaban.

Y dijeron

lo que dijeron:

**La disminución de la inversión  
retrasa el crecimiento  
de la producción**

(—perdido entre doctas y vacías palabras  
no podía reconocerte, ¡Palabra!—)

**por tanto el Capital  
la eficiencia  
la ocupación**

—nos llamaban entonces Las Promesas  
con agazapado encanto—

**el Rédito  
sobre la Inversión.**

## II

Azorados ante la presencia de don Homo

Económicus

tristeando en oficinas

aprendiendo el correcto modo de cruzar una pierna

encender el cigarrillo

**y la propensión**

**¡la propensión al consumo, claro!**

porque el Arte...

**ese-si-que-no, jovencito**

**¡NON REDITUARE!** el muy socarrón

echándome el ala en el Salón de las Arañas

susurrándome convenciéndome

**después de todo, amigo,**

**la poesía es pura**

**utilidad marginal...**

(Y el Ingenio se pregunta:

¿cabrá el Amor en la Matriz

del Insumo – Producto?)

## III

Los cantadores cantan a los fuertes,  
y los fuertes pagan bien a los cantadores.  
Mas no solo ellos escuchan.  
También las ratas y las lagartijas  
que alegremente comentan  
y cantan:

“cuando los cantadores  
y los fuertes se vayan tra-la-lá  
tra-la-lí”.

(y mientras ellos festejaban  
con necios charlatanes aquel hombre  
que andaba hecho una furia tras  
del máximo poder establecía  
los fundamentos del monopolio)

Un golpe de efecto demasiado sórdido para el jovenzuelo.

**El efecto multiplicador,  
es decir, el supuesto valor agregado  
y su repercusión, de donde**

¿por dónde empezamos la tasa?

**la tasa de retorno  
sobre la inversión.**

## IV

(¿Habría sido todo aquello una aventura inventada  
en los camarotes de tristísimos trenes  
lo cotidiano incidental enardecido por la fiebre  
de esa frente  
primero contado en los bares a las mujerzuelas  
sin nombre ni rostro ni rastro  
después al amor que se inventaba con el único afán  
de sobrevivir?)  
Pero eso fue lo que dijeron las sirenas.

Las ninfas se han marchado.  
Y sus amigos, los indolentes  
herederos de los potentados  
se han marchado sin dejar sus direcciones.

## Libro de Fernando Nada subyace, todo aflora

En el avión, entre hombres de negocios,  
voy a cerrar el negocio  
más negro de mi vida:  
traer las cenizas de mi hijo.

En una soledad sin límites,  
sin reclamar algo, pensando en nada.

Un agrio mar dentro de mí  
se agita y se extenua.  
Pero nada subyace, todo aflora.  
Y lloro.

El que ha amado —como el que ha matado—  
se vuelve débil y suspicaz con la muerte.

Ahora desprecio  
mi agnosticismo provinciano,  
y el estúpido coraje con el que otra estirpe  
de adoloridos me educara.

Aferrado a un dios difuso  
expío antiguas y oscuras culpas.  
Y sólo, tal vez, una leve fe me sostenga.

De esta dolorosa manera  
el mundo se ensalza y se redime,  
desde la primera aurora  
hasta el último de los ocasos,  
donde ahora la risa de un niño se apaga  
y otro silencio aguarda.

## Salmo

Me cayó el infortunio encima;  
como un tigre quebrantó mis huesos,  
los que, obviamente, se pudieron contar:

desgarró, y peor que un Lázaro quedé.  
Mas no quiso devorarme.

Ahora cauteloso vigilo  
en la penumbra de mi atardecer:  
sus afelpados pasos no se oyen.  
Alerto mis recelosos oídos:  
la muerte, como la vida, siempre brota  
por donde menos esperamos.

Pero el Señor puso el llanto en mis ojos.

Él me dio fuerza  
y la honestidad para llorar.

### Un día

Si pudiéramos escoger un día claro.  
Un día impregnado de dulce pereza.  
Si pudiéramos.

Un día quizá sea el último,  
pero que en verdad es el primero.

Un día que se acerque al tiempo  
que no se mueve.

Si pudiéramos escoger.

Un día florecido de inocentes recuerdos,  
donde todo presagio es ceniza  
de un futuro olvidado.

Día no escondido  
con su hora negra en acecho,  
sino honesto, limpio, certero  
fuerte día  
inolvidable desde siempre.

Si pudiéramos, blanco día,  
si pudiéramos.



## El regreso

El mar y la tristeza  
nos hicieron silenciosos.

Pero ahora, al entrar a la bahía  
nos sentimos aliviados.

Una tormenta  
se revuelca en el cráter del Concepción.  
Estas son las últimas lluvias.  
Pronto los campos se pondrán amarillos.

Los marineros platican con voz alta.  
Ya no temen,  
uno canta en la cubierta  
canciones de mujeres y despedidas.

Me pregunto, ¿qué pasará con las rosas  
que plantamos junto a la tumba  
con la cruz en forma de ancla,  
donde mi padre y mi hijo reposan  
sin conocerse?

## Estadística negra

40,000 niños mueren diariamente  
en el mundo, según las estadísticas.

Pero yo no quiero, hijo, que tu muerte  
las incremente:

Cómo podrías tú,  
el de la risa más limpia que conocí,  
el de agudo y sorprendente ingenio  
que asombraba a los estructurados adultos,  
cómo tú, el que acostumbraba hablar solo,  
(pero no estabas solo),  
el que dijo en broma

“ya me voy y no vuelvo”  
y se fue en serio;  
el que en las noches amplísimas de  
Nicaragua  
abría enormes los negrísimos ojos  
“para mirar más estrellas”.

Pero ahora formas parte de ese oscuro  
y doloroso tropel  
donde se borran los nombres.

Yo no quiero que vivas en la fría exactitud  
de un número,  
ni en la parpadeante memoria  
de las computadoras,  
sino en mí,  
pues fuiste único y vivo,  
un ángel real  
que derribó la sombra.

¡Huye, hijo, de la gráfica ascendente,  
esquiva la curva que se amplía,  
capea el cálculo, la matriz de insumo,  
la enésima potencia!

No vamos a confundir los números,  
te juro,  
en la sumatoria mortal  
del tiempo y el olvido.

## David Macfield

(El Rama, Zelaya: 6 de octubre de 1938)

Como parte de la reivindicación de la negritud en el mundo occidental, Nicaragua también hizo oír su otro costado, el caribeño o atlántico, completando así su identidad y cultura diversa. David Macfield y otros poetas son representativos de este propósito. Bilingüe, con conciencia y expresión caribeña irrumpió en el panorama de la poesía nicaragüense en los últimos sesenta.

De niño trabajó como limpiabotas, creciendo en aquel puerto fluvial que comunica y une la Costa Atlántica con el interior y el pacífico de Nicaragua. Él mismo escribe en un poema que “grato es recordar / en Managua / a Rama / en abril; / el silencio verde / del río, / los muelles / junto a los cuales / dejábamos los pantalones / y la caja de lustrar / para cruzar el río / al nado, / en pelotas / y en el ciego furor del verano”.

Durante sus estudios de bachillerato en Bluefields, conoció al poeta Santos Cermeño, quien por entonces se desempeñaba como Magistrado en la Corte de esa ciudad y descubría la temática y la poesía de la negritud nicaragüense, y de inmediato se convirtió en su amigo y discípulo.

Trasladado a Managua se inscribió en la UNAN, licenciándose en 1969 de la Escuela de Ciencias de la Educación, con la tesis: *Metodología de la composición para el segundo año del ciclo básico*. Profesor del Colegio Bautista y secretario general del Politécnico de Nicaragua, donde también laboró como maestro. Colaborador de *La Prensa Literaria*, *Novedades Cultural*, *El Pez* y *la Serpiente*.

Después del terremoto de 1972, fue fundador y director de la librería “Libromundo”. Participó en el grupo de músicos, poetas, intelectuales y agitadores “Gradas”, pulsando la guitarra, cantando y componiendo canciones de protesta, muy en boga por aquellos años. A partir del triunfo de la Revolución Popular Sandinista, en 1979, fue nombrado Embajador de Nicaragua ante varios países africanos. Actualmente, reside en los Estados Unidos.

## BIBLIOGRAFÍA

**Libros de poemas:** *Dios es negro* (poemas). Managua, Editora Mundial, 1967. *En la calle de enmedio*. Managua, Editora Nicaragüense, 1968. *Poemas para el año del elefante*. Managua, Artes Gráficas, 1970. *Poemas populares*. Managua, Editorial El Carmen, 1972. *Los veinticuatro* (poemas y canciones). Managua, Ediciones Libromundo, 1975.

**Antologías:** *Nueva antología/poesía nicaragüense*. Managua, El Pez y la Serpiente, 1972. *Poesía Atlántica*, Managua, Ministerio de Cultura, 1980, introducción de Lizandro Chávez Alfaro y selección de Julio Valle-Castillo. *Moderne Lyrik aus Nikaragua/ spanish-desutsch Reclam*. Leipzig, Verlag Philipp Reclam, June, 1981. *Poesía política nicaragüense*. Managua, Ministerio de Cultura, 1986. Selección y prólogo de Francisco de Asís Fernández. *Antología general de la poesía nicaragüense*. Managua, Ediciones Distribuidora Cultural, Fondo Editorial INC-ASDI, 1994, introducciones, selecciones y notas de Jorge Eduardo Arellano. *Flor y canto, antología de poesía nicaragüense*. Managua, Centro Nicaragüense de Escritores / NORAD / ANAMÁ, 1998, por Ernesto Cardenal. *Poésie nicaraguayenne du XX<sup>e</sup> siècle*. Genève (Switzerland), Editions Patiño, 2001. Selección y notas de Gloria Antonia Henríquez y traducción de Marilyne-Armande Renard.

**Estudios sobre el autor:** Adolfo López Campos: “Prólogo”, en *Dios es negro*. *Op. cit.*, pp. 5-9. Ernesto Cardenal: “Carta a un joven poeta”, en *La Prensa Literaria*, 17 de mayo, 1970. Guillermo Menocal: “Carta sobre *Los veinticuatro*”, en *Ídem*, 19 de abril, 1975. Carlos Chamorro Coronel: “*Los veinticuatro*” (reseña), en *Culturama*, 3 de mayo, 1975. Beltrán Morales: “Poesía última nicaragüense”, en *Sin páginas amarillas*, Managua, Ediciones nacionales, 1975. Jorge Eduardo Arellano: “La poesía: síntesis panorámica y promociones”, en *Literatura nicaragüense*. Managua, Ediciones Distribuidora Cultural, 1997. Julio Valle-Castillo: *Las humanidades en la poesía nicaragüense*, Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2001. Sergio Ramírez: “La literatura: antecedentes de la literatura nicaragüense, la poesía, la narrativa y el teatro”, en *Enciclopedia de Nicaragua*, Tomo II. Barcelona, Grupo Océano, 2002.

## Marie

Luces bien Marie.  
 Te has puesto tu traje nuevecito  
 te has lavado  
 y luces bien, Marie.  
 Tu anochecer se aleja un instante,  
 vas de nuevo a tus tiempos, Marie.  
 Regresión...  
 Regresar a desandar  
 calle abajo por donde pasaste hace mucho tiempo,  
 hace poco, Marie.  
 También ellos han cambiado mucho sus rostros:  
 te admiraban, después de despreciarte  
 y ahora, como tú, han cambiado.  
 Luces bien, Marie;  
 te has puesto tu traje nuevecito  
 te has lavado los años de fornicación  
 y luces bien, Marie.  
 Luces amargamente bien.  
 No olvidaste esta calle vergonzosa  
 por donde pasaste tantas veces, prenda, brazaletes  
 loca de estrellas.  
 Gerentes, oficinistas, oficiales, turistas y extranjeros  
 pasearon sus esfuminos lúbricos  
 desde tus rodillas hasta el ombligo,  
 esfumando tu inocencia.  
 Todos estamos presos en tu horizonte  
 y la huella líquida de sexo y pornografía  
 marcó esta ruta de regresos.  
 Marie,  
 pájara pinta  
 sentadita en tu verde limón,  
 vas de nuevo a la casa paterna.  
 Te has lavado, Marie,  
 y luces bien, amargamente bien.

## Cuando el equipo de León

*A Hazel*

Cuando el equipo de León  
fue campeón nacional  
de la liga de beisbol profesional,  
Duncan Campbell,  
la revelación del año,  
conectó batazos sin cuento.

Su récord fue:  
campeón bate,  
campeón jonronero,  
campeón robabase,  
campeón extrabase,  
campeón fildeador.

Cuando el equipo de León fue campeón nacional  
de la liga de beisbol profesional,  
Duncan Campbell era nombre pronunciado con respeto  
en las narraciones deportivas  
y los jugadores de handbol  
y todos los buenos bateadores en Nicaragua  
se llamaron Duncan Campbell;  
y todos los costeños somos también desde entonces  
primos y hermanos de Duncan Campbell.

Todavía  
en paredes y biombos empapelados  
en las casas de muchos costeños  
aparece el moreno  
en el círculo de espera  
luciendo uniforme de grandes ligas  
y con un sueño casi triste, de futuras proezas  
escapándose por los ojos medio achinados.

## Black is black

Ser negro da lo mismo,  
 en cualquier latitud.  
 Black in black.  
 Si no que lo digan  
 las magníficas actuaciones de Sid Poitier,  
 los formidables músculos de Jim Brown,  
 Caupolicán moderno,  
 o Lotario, fiel como el golpe que asesta a los enemigos  
 de Mandrake.  
 No es cuestión del alma blanca.  
 Porque negro es negro,  
 black is black,  
 full time:  
 por dentro y por fuera.  
 Negro en los muelles de New York  
 en Old Bank  
 en los algodones de Atlanta  
 en Vietnam, Laos y Camboya  
 en el Madison Square Garden.  
 Negros, sudando ambición  
 en las olimpiadas mundiales  
 “dándole colorido al espectáculo”.  
 Pelé, Pelé, Pelé  
 y “el negrito del batey”  
 “y los demás en tantos climas son”  
 negros simplemente  
*Black is black.*  
 Pero,  
 “give me a chance  
*make a raise a rass*”  
 “Give me a chance”.

## Mayo

*A June Beer*

Está lloviendo en mi tierra  
y huele a tierra mojada  
me lo ha dicho mayo  
me lo dice el viento  
que sopla fresco y holgado  
pobre viento enamorado  
todo roto y remendado  
le soba el pelo al zacate  
que lo tiene bien peinado  
porque luego hay paloemayo  
se puso empericuetado.  
Mayaya dice mi novia,  
sinsaima dice encantada  
y mayo va por la noche  
tunante y supiritado  
lobulando las orejas  
picando la rana al sapo  
más grande de la sapada  
  
mayaya lasinkí  
mayaya o  
maya ya ya ya ya  
mayo llegó.

## Paloemayo

*A Carl*

mayaya lasinkí  
le sumba bailar así  
un tambor y un banjo viejo  
una quijada, un trombón  
Rubén Hodgson, su trompeta  
y en la cocina el rondón.  
Hay un palo, una pareja

y negros al por mayor.  
Bailando están los negritos  
bailando están los negritos  
bailando está el cabezón,  
Puná, Magué, Margarita  
Samuel Hodgson, Wellington.  
Sale el uno  
y entra el otro  
del paloemayo al rondón  
miss elena, miss elena  
gimisiomayubonbón  
y el cajón de hierbabuena  
traquetea con el son  
mayaya lasinkí  
mayaya o  
tierra, mi tierra tan dulce  
¡quién te quiere como yo!

Maputo, 1985.



## Fanor Téllez

(Masaya, 15 de septiembre de 1944)

Hijo de Julieta Solís Morales y del abogado Fanor Téllez Lacayo, magistrado, diputado, orador y a veces poeta. Creció en la ciudad natal estudiando la primaria en el Colegio mixto “Concepción Alegría”. En 1956 fue internado en la Universidad Militar Latinoamericana de México, UMLA, regresando a los pocos meses a seguir la secundaria en el Instituto Pedagógico de Diriamba (1957) y en el Instituto Nacional “Manuel Coronel Matus” de Masaya, donde se bachilleró en febrero de 1962.

Cursando la carrera de Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de León, se dio a conocer como poeta independiente de los grupos, frentes y estandartes que se agitaban por aquellos años. De filiación socialcristiana, viajó a Venezuela a recibir cursos y seminarios políticos y organizativos. Colaboraba en *Ventana*, *La Orquidea del Acero*, *La Prensa Literaria* y fue presentado como poeta con una nota festiva y anónima en el suplemento *Novedades Cultural* (Managua, 8 de agosto de 1965). Ya doctor en Derecho, ejerció las leyes en Managua y Masaya y parecía haber abandonado la poesía; pero en 1973 publicó un cuaderno de poemas pleno de cantidad y calidad que lo hicieron alzarse con el panorama de la poesía nicaragüense que por entonces parecía estar desolado.

“Fanor Téllez ha publicado muy poco en revistas. La mayor parte de su obra estaba inédita y así, el impacto de su libro es una grata sorpresa poética, de calidad rara vez lograda en una primera obra” —afirma Pablo Antonio Cuadra—. “Tiene



una elegante seguridad sin titubeos. Un ojo, con el correspondiente pulso de dibujante y el trazo no corrosivo sino levemente incisivo de su ironía permanente cuya tinta tiene la facultad de acentuar sin veneno y deja, no rebajado lo humano sino un residuo de ternura como esperanza. Fanor Téllez nace-se. Húrtase la juventud y otra vez nuestra literatura adquiere los *Poemas de un joven*. En esto y no por sustracción es el primer heredero de Joaquín Pasos: un hacedor de lo joven. Ocupa legalmente su territorio y nos devuelve algo que se agota entre amargura y veneno: la alegría de vivir”.

Este mismo año, 1973, se trasladó de Masaya a León para incorporarse al cuerpo de catedráticos de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, impartiendo clases de historia de la cultura, literatura hispanoamericana e historia de Nicaragua.

En 1975, siendo secretario de la revista *Cuadernos universitarios*, seleccionó y anotó la primera *Antología de las mujeres poetas nicaragüenses*, como un homenaje de nuestra máxima casa de estudios en el año internacional de la mujer. Ha viajado por Europa, Estados Unidos, México, Centroamérica y Cuba. Compositor de música y ejecutante de la guitarra, para su personal y secreto deleite, Fanor Téllez le ha puesto música a poemas de autores nicaragüenses, como Joaquín Pasos, Pablo Antonio Cuadra, Alberto Ordóñez Argüello, Ernesto Gutiérrez y otros. Padre de dos hijos: Ana Julieta y Gabriel Téllez Zavala.

En 1981, obtuvo una mención en el Concurso Latinoamericano de Poesía “Rubén Darío” y una selección de poemas se publicaron en la revista *Nicarahuac*, que editaba el Ministerio de Cultura. De 1982 a 1990 se exilió en Venezuela, en cuya Universidad Simón Bolívar, de Caracas, hizo cursos de maestría en literatura.

Ha escrito ensayos y reseñas sobre el creacionismo de Vicente Huidobro, la novela testimonial *El cimarrón* de Miguel Barnet, la poesía de Joaquín Pasos, Fernando Silva y Mario Cajina-Vega, el movimiento poético de la Nicaragua de los 60

y sobre los libros de Ruby Arana y Francisco de Asís Fernández. Al triunfo electoral de la Unión Nacional Opositora, febrero de 1990, es decir, al fin de la década sandinista, retornó al país. Ha laborado en el Ministerio del Trabajo, fue magistrado de la Corte de Apelaciones de Managua y continúa escribiendo y colaborando en revistas como *Decenio* y en los suplementos *La Prensa Literaria* y *Nuevo Amanecer Cultural*.

## BIBLIOGRAFÍA

**Libros de poemas:** *La vida hurtada*. Managua, Editorial Nicaragüense, 1973. *Los bienes del peregrino*. Managua, Editorial Hospicio, 1974. *El sitial de la vigilia*. León, Editorial Hospicio, 1975. *Edad diversa*. Managua, Fondo Editorial del Banco Central de Nicaragua, 1992.

**Antologías:** *Poesía política nicaragüense*. Managua, Ministerio de Cultura, 1986. Selección y prólogo de Francisco de Asís Fernández. *Musas en guerra*. México, Joaquín Mortiz, 1987, prólogo, selección, bibliografía y notas de José Miguel Oviedo. *Antología general de la poesía nicaragüense*. Managua, Ediciones Distribuidora Cultural, Fondo editorial INC-ASDI 1994. Por Jorge Eduardo Arellano. *Hija del día: Artes poéticas nicaragüenses*, Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1994, por Julio Valle-Castillo. *Flor y canto*, antología de poesía nicaragüense, Managua, Centro Nicaragüense de Escritores / NORAD / ANAMÁ, 1998, por Ernesto Cardenal. *La generación del sesenta y setenta en Nicaragua*. Managua, El Pez y la Serpiente, n.º 38, año 2000. *Poesie nicaraguayenne du XX<sup>e</sup> siècle*. Genève (Switzerland), Editions Patiño, 2001. Selección y notas de Gloria Antonia Henríquez y traducción de Marilyne-Armande Renard.

**Estudios sobre el autor:** José Emilio Balladares: “*Los bienes del peregrino* de Fanor Téllez”, en *La Prensa Literaria*, 21 de julio, 1974. Horacio Peña: “Comentario sobre Fanor Téllez, poeta de la vida sencilla”, en *Culturama*, 1º de marzo, 1975. Beltrán Morales: “La vida hurtada” (reseña), en *Sin páginas amarillas*. Managua, Ediciones Nacionales, 1975. Beltrán Morales: “Poesía última nicaragüense”, en *Sin páginas amarillas*, Managua, Ediciones nacionales, 1975. Carla Rodríguez: “El sitial de la vigilia de Fanor Téllez”, en *La Prensa Literaria*, 31 de enero, 1976. José Emilio Balladares Cuadra: “Dos breves notas sobre un poema de Fanor Téllez”, en *La Prensa Literaria*, 10 de septiembre, 1977. Jorge Eduardo Arellano: “Una lograda pieza de la poesía nicaragüense”, en “Otras veinticinco obras de autores nicaragüenses”, BNBD, n.º 25, septiembre-octubre, 1978, p. 90. Julio

Valle-Castillo: “Fanor Téllez y/o las bondades del mundo”, en *Nuevo Amanecer Cultural*, 9 de julio, 1994. Álvaro Urtecho: “La edad diversa de Fanor Téllez o la escritura como transfiguración”, en *La Prensa Literaria*, 16 de julio, 1994. Jorge Eduardo Arellano: “La poesía: síntesis panorámica y promociones”, en *Literatura nicaragüense*. Managua, Ediciones Distribuidora Cultural, 1997. Julio Valle-Castillo: *Las humanidades en la poesía nicaragüense*, Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2001. Sergio Ramírez: “La literatura: Antecedentes de la literatura nicaragüense, la poesía, la narrativa y el teatro”, en *Enciclopedia de Nicaragua*, Tomo II. Barcelona, Grupo Océano, 2002.

## Bueno es el mundo

A Renaldy Gutiérrez

## I

Tomemos por ejemplo una azucena surgiendo como de un báculo  
[verde

o de un acto silencioso pero que ha costado el trabajo de la tierra  
y las providencias de la sabiduría

es blanca

es bella

y en su perfume nos recordará las oraciones de los santos  
el cabello de Eva recién nacido del sueño de Adán  
una flor entre las flores no pretende ser la flor de las flores  
ni la mejor ni la peor  
se conforma ser como ella es a sí misma  
distinta y única

Recordemos que las abuelas a una flor  
primero aporcan el tallo o la matita  
luego la riegan a sus horas

con tijeras le cortan lo nocivo

y la dejan esplender su gloria al mundo  
difícil a los zompops

las manos de los nietos impuros

u otro animalito no contemplativo  
a veces en la puerta familiar venden a los marchantes un tiesto  
y la maravilla

o adornaban la casona

el altar

la fiesta

el túmulo

y antaño según recuerdo el pelo de las dulces mujeres  
Estos son fines que los humanos encuentran en las flores  
y son buenos

así la azucena

todas las cosas

a su tiempo enseñan su bondad  
no se precipitan como el hombre atolondrado  
ni se demoran como el negligente



Los insectos de oro que aman la frescura  
 de los cálices blancos  
 el pica-flor veloz como nuestra vida  
 la redondez de una naranja  
 y su dulzor que tensa el globo  
 la innumerable lluvia  
 en general vemos que hay una bondad en todo esto  
 y esta bondad nos regocija  
 y confesamos nuestro asombro

II

El mundo se me presenta  
 en verdes campos de jaragua  
 en azulado grisáceo Amerrisque  
 un Santiago, un Momotombo, un Cerro Negro  
 en ríos chontaleños y pocitas y El Escondido  
 en playas del Pacífico  
 y puertos del Atlántico  
 En el Xolotlán puerco  
 y Cocibolca bravo como el mar  
 en selvas y silencio en ellas  
 en arenas y peñascos  
 en estrellas de cambiantes brillos  
 en nubes de todo color  
 en jilinjoches, sacuanjoches, corozos, jalacates  
 en tigiuilotes, guanacastes, ceibas, jícaros, guayacanes  
 en caimitos, nísperos, mameyes, papayas, jocotes y guanábanas  
 que embriagan mi alma  
 en metales, en cuevas  
 en suaves, airados vientos  
 en lluvias mansas y salvajes  
 en rayos y relámpagos bajo tormenta en Chinandega  
 en día claro y tiempo oscuro  
 en calores y frescores  
 en abismos y llanuras  
 en lo seco y lo mojado  
 en cielos azules  
 en crepúsculos  
 y nuevamente auroras





a todos los grises vesperales  
 de tiempos pulidos tal un vidrio impoluto  
 en donde hay ventanas  
     y gotean los tejados  
 y las plantas verdes tersuran su color intenso  
 y barquichuelos de papel  
 o todo lo que en inundado patio flote  
 y aguas empozadas cuya ternura es  
     apenas un par de zancos  
         los pies descalzos de un niño  
 y tibio gas untado  
     sobre el pecho,  
         las plantas,  
             la mollera  
 por la mano maternal en un amor sólo comunicado por el frote  
 cuando absortos,  
     sin entender  
 hacíamos nuestro futuro gozo  
 el regocijo de todas las lluvias de mañana  
 según ya puedo saber, las de hoy,  
         que nos avientan a ese entonces  
 y descubrimos esta estación y su secreto  
 y aprendemos a amarla,  
         criatura buena,  
 por todo lo que trae de olor  
         y vida nueva  
 y su extraña sensación de esperanza  
 y por ella,  
     todo cuanto es lavado,  
 desde la piedra hasta el prójimo que nos saluda.

## V

El hombre, azaroso, en sus oficios  
 hace una rueda,  
     una mesa,  
 una casa,  
     se llena de utensilios  
 y facilita la tarea de sus manos  
 con aparatos ingeniosos





ni me reprochan  
   ni me inquietan dolosamente  
 sin esperar de mí inteligentes justificaciones  
 o argüirme explicaciones sobre mi culpa  
   como Elifaz, de Temán  
   Bildad, de Suaj  
   y Sofar, de Naamat al destrozado Job  
 Sólo han visto mi frágil ruinoso subsistencia  
 confiados  
   que hay en mí suficiente juicio  
   para ver  
   cómo está cargado de esperanza el mundo  
 Y no huyeron de mi carne  
   que muestra los estragos de mi canto  
   Me sientan a su mesa  
 y de su pan  
   y leche  
   y vino  
   y bolsa  
 hacen abundar mi corazón en reflexiones  
   y me llenan de conocimiento

VIII

Un pequeño corte  
 mana roja bella sangre  
   ardiente y dolorosa  
 Por eso no hay que extrañarse si se llora  
   ha sido un corte casual  
 en una mano de niño  
   afilando ramitas con *gilletes*  
   El alcohol arde también  
   y el yodo quema  
   y se nos dice que todo cerrará  
 Pero otro día  
   mañana  
 de nuevo la desgracia nos visitará  
   dice nuestra piel  
 tan segura como vemos el cielo azul

Es claro  
 que es preferible el placer  
 al dolor  
 pero sufrir es más cercano al hombre  
 cuya vida está llena de temblores  
 y mucho sabemos de eso  
 más que de lo otro  
 Amar es bueno  
 pero es mejor saber que nada permanece  
 y fincar nuestra predilección con esto que aprendemos  
 Podremos razones aducir  
 sobre la bondad de lo uno  
 y la maldad de lo otro  
 Yo sólo una he podido  
 silencioso  
 y doliente  
 encontrar en mi propio corazón:  
 que con él  
 sólo uno es vencido  
 y sólo uno es vencedor  
 Algo en nosotros se pierde  
 Algo en nosotros se gana  
 y siempre lo último es lo mejor

## IX

Cuando el Buen Jesús de los poetas lo quiera  
 y me duerma  
 un día alegre  
 porque ya habrá mirado suficiente para mí la débil carne  
 y lo lleve todo con suaves manos  
 —sus manos de hacer una estrella  
 una flor  
 completar el volumen de la fruta  
 y poner el oro en el pelo de la mujer que amo—  
 a la tierra donde esperan todos  
 ¿Por qué ustedes que me aprecian  
 deberán estar tristes?  
 Desde hoy por la mañana como sol estoy lleno de regocijo



En una geografía áspera se eleva la expresión de ti como ídolo solitario y misterioso. Pero luego comprendes en el topos pedregoso cómo todo allí te representa. El acantilado y el monte, la planicie y la bajura. La gruta donde hablas por su garganta, enigmas.

Has llegado haciendo fisuras, cortando no lo rugoso sino lo ocultado por la densidad. Has ululado con intensidad sostenida revolviendo tu transparencia a lo largo y a lo ancho, taladrando y palpando volúmenes, llenando el espacio con tu polimórfica lengua de músicas opuestas. Un árbol sin hojas y sin corteza. Si acaso eres esa imagen inmóvil contra un anaranjado de encendida tristeza, lleno de pájaros negros, silenciosos, volando su dimensión de soledad y de inminencia. Tú, paralizado, eres esa serpiente enroscada, con su ojos de oculta mirada, en el tronco anhelante de la angustia.

El agua y el fuego han llegado contigo, una y otra vez. El agua ha caído como un ácido, corroyendo. El fuego ha tostado, desgranulado, esparcido arena, polvo, sedimentos. Memorias de todas tus desintegraciones. Eres esa brotación suntuosa de rascacielos de cuarcita, transparencia hecha de fracturas y condensaciones y presiones enormes de la eternidad.

Llegas de otros mundos. De estrellas unidas al destino de los grandes macizos donde el vértigo es el habitual encuentro con lo desconocido. El hábitat de la revelación y la perplejidad.

Te buscas innecesariamente porque te inventas. Y te encuentras donde te haces imagen de imágenes entre otras imágenes de ti mismo. Espejos. Inmenso cuerpo de inquietud, diafanidad y reflejo. Te contemplas en tu acción y te construyes en tu contemplación. Azogue. Te ves cuando te vas por los cuatro rumbos del infinito.

## Nagual

Viene mi doble desde el eje del verano, desde la aridez de sus miradas y las rocas quemadas de soledad.

Su desplazamiento mágico no acelera el ritmo de la estación, más bien el felino, perplejo, lento jadeo fija la inmovilidad de una radiación opaca, aunque ciertas perturbaciones de la pasión fueron provocadas en el extremo oeste por las huellas de su zarpa en el este.

Está en el dolor más seco. Ningún pájaro abre las alas de los presen-

timientos ni los picos del augurio. Prefieren arder su agonía en la sombra de los arbustos.

Está en el momento del misterio. La cascabel, hecha un yagual, entre los espacios vacíos del deseo sueña una escafandra incandescente alrededor del mundo. Por eso el cielo muestra esa luz espesa de cabellera enmarañada consumiendo su propia intensidad.

Mi doble se dobla, se echa para escuchar ríos subterráneos de virtud milagrosa, pero sólo oye los gemidos del infierno.

El aire ceñido de brasas desfolia los pensamientos crispándolos y tuesta en la ceniza de la corteza los últimos chapulines.

El silencio de la tierra fuera en extremo grande si la chicharra no taladrara mis pupilas con delirios de la muerte.

Mi doble derrama de sus ojos sobre la yerba dura un sueño de ponzoña de Alacrán.

El Alacrán camina lento sobre mi hombro hacia su escondrijo de intensa tiniebla.

## Cegua

Carne de mujer, desprendida, deslizada, amontonada bajo sus tarsos como un vestido vivo, cálido, húmedo, echado a esperar, completamente ajeno al trajinar de sombra de la pura estructura ósea, desnuda y oculta y súbitamente aparecida para espantar al confiado caminante de la noche. Eres allí palpitación sosegada, pero máscara. No obstante en ti está aún el fuego. En ti los instrumentos del sueño y los sentidos. Pero se diría: duermes sin soñar. Eres sólo la carne, no la mujer en carne y hueso. El esqueleto que ciñes ha brotado de tu abrigo a la cruda vacía cuenca del abismo. Animado, móvil, selectivo se muestra (¿al predestinado del espanto?), en su evidencia de Muerte: la imagen organizada de su irrupción. Pero, ¿qué fuerza le mueve y evita la dispersión de sus tibias, del delicado costillar? En cada coyuntura hay tiniebla, en cada hueco, en todo el cráneo. Eso negro lo articula, le da plasticidad, lo sostiene en su vuelo y en su andar. Su pensamiento, ¿no es el fluir de las invisibles orientaciones del mundo? La osamenta, lo que hace es Muerte Viva, acción desnuda del sueño, que adquiere su propia autonomía de la carne y en cierta forma del hueso que vive porque sólo son agentes de su poder. Su canto

es un viento puro, una voz modulada por concavidades impolutas, al ritmo imprevisible y hechicero de las diversidades del universo, atrayendo el oído del viajero, el elegido, transferido al estupor, donde la voz del mundo ha de llevarlo al remolino encantado de otra contemplación, o a perturbarle su fuego, su persona sin voluntad, sin pensamiento, sin emociones, sin persona, jugado de cegua, es decir, ido del camino del Tiempo. Esto es sólo el hueso. Mas cuando regresas y tu magia eleva nuevamente la compleja conjunción, las adhesiones de tus suavidades, carne, eres otra vez la mujer unificada hacia la vigilia y la luz encubridora. He aquí, pues, la mirada ha de conocerte en un momento secreto, en el revelado recinto del mito y sus infinitos apañamientos. Tu máscara es la deleitable avidez de los sentidos; lo enmascarado, lo que sobrepasa a la imagen de la muerte. Tus formas de atracción y de espanto, el juego. Te divides para enseñarnos a enfrentar las vertiginosas inatrapables metamorfosis del sueño y sus poderes, la irrupción del mal y la caída. Te divides para proporcionarnos sabiduría en las bifurcaciones del deseo. Y te reunificas para tendernos una trampa y hacernos hábiles en el control o el escape, ilesos, de los laberintos del Encanto. Pero, ay de quien te ignora: Enmascarada lo eliges para el azar en que se pierde, dividida lo confundes en la Nada. ¿Y quién te desconoce?, la hechicería de las protecciones prácticas de lo rudimentario. Ella impide penetrarte hasta tu hueso. Trae siempre lo Agrio, espera tu despojo y cuece tu palpitación tibia. Luego espera tu regreso, el imposible revestimiento, hasta que llega la luz de este mundo y tu estructura enloquecida se hace polvo. Allí cierran los umbrales del Amor y del Sueño. Y no te alcanzan, corazón del delirio, temblor delicadísimo en la inmensa oscuridad de lo oculto.

## Coyotesolo

Un coyote aúlla en el fondo de la pupila. No hay un alma en el alma. Piedras secas. El resentimiento de un dios abolido se desprende, tapa el cielo y es un solo manchón de incandescencia sobre la penuria. El viento calcinado se detiene. El gavilán desolla la soledad y la retuerce lentamente. Parece un llano. El plano lontano completamente vacío completa el vacío de la mente. Y para fabricar el silencio, la muda

raída del enconoso olvido es aventada en el romo zonzocuite por un tiempo de clepsidra. Aullido exprimido, perdido detrás del ojo. El párpado se cierra.

## Xólotl

Me han perseguido en la noche, me persiguen perros feroces para devorarme. Noche donde siento el aire de los maleficios en las raíces de mis dolores ocultos y en la crispada textura del miedo. He vuelto la mirada al astro de mis edades por una visión de rescate. Pero cada vez me muestra un rostro distinto. Y cuando se oculta nunca sé dónde aparecerá. Así mutando de una forma a otra me han rastreado con astutos portentos de su brujería, sacerdotes de lo negro. Así también, ojo de tiniebla y mano izquierda de las operaciones, he burlado sus hechicerías. Ahora mismo cuando me alejo de las aguas y desciendo, subterráneo hasta mi hueso, despojado y seco no sé quién soy el que habla. Cual máscara, de las innumerables apariencias va diciendo: he pasado sobre la tierra dejando sufrimientos. He hecho el mal por ignorancia creyendo usar sabiduría, por debilidad pensando fuerza, por falta de un centro de armonía. He variado, desvariado y me he extrañado en la insensatez. ¡Jolote!, me gritaron los ancianos, ¡jolote!, me gritaron los niños, resentidos por mis dañosas oscilaciones y caras. Caras atemorizantes y furtivas, generadas por la fuga o la asechanza. No obstante asciendo con mi hueso a cuestras, a la abundancia de mi sangre, aguas de multiplicación de vidas y de formas. Ahora asciendo para otro cambio, no enloquecido, no lunático de mí, sino entendido y me detengo un rato en escogida expectativa y soy un xúlot en mi inermidad muda, amurallada vianda de silencio, perro de piedra de la melancolía, mientras oigo dantos vertiginosos rompiendo los rastros, venganzas que no terminan de alcanzarme. Soy entonces animal de abierto cielo y subo hasta la alta copa de la noche y miro nuevamente al astro de las generaciones, astro genésico, acaso huyendo de los dioses, acaso en combate tras el sol, solitario en la órbita de sus menguas y crecientes. También alcanzo esa soledad y me extiendo a rielar sobre el lago entre los pescadores nocturnos, cuidándolos, cuidándome de los lagartos binarios y opuestos.

## Ana Ilce Gómez

(Masaya, 28 de octubre de 1944)

Hija de Ana Ortega y del maestro Sofonías Gómez, profesor de primaria y artista popular, vive en el mismo barrio de Monimbó de su infancia y familia; creció en medio de un ambiente ancestral, primitivo y festivo; sin embargo, es una personalidad sobria y retraída. No perteneció a ningún frente ni grupo de los 60 y fue hasta en 1964 que empezó a publicar en *La Prensa Literaria* (6 de septiembre), y en *Novedades Cultural*.

Hizo las primeras letras en una escuela familiar. Desde 1952 hasta 1958 cursó la primaria en el Colegio Santa Teresita, dirigido por las Oblatas al Divino Amor de Masaya. Se bachilleró en 1963 en el Instituto Nacional “Manuel Coronel Matus” y es licenciada de la UNAN en Periodismo.

Trabajó en la Editorial Nicaragüense de Mario Cajina-Vega, en la radio *Centaurus* de Salvador Cardenal y en *La Semana de La Prensa*. En la década de los 70, trabajó en empresas publicitarias y en instituciones financieras, especialmente en el Banco Nacional y luego pasó al Banco Central, donde fue directora de la Biblioteca “Armando Joya Guillén”.

En la década de los 80, delegada por la Asociación Sandinista de Trabajadores de la Cultura, viajó en misiones culturales —congresos, intercambios, recitales— en compañía de Juan Aburto y Carlos Alemán Ocampo a la Unión Soviética, México, Cuba y Centroamérica. En misiones financieras y bancarias viajó a Washington y Perú. Madre de dos hijos: Marco Antonio y Valeria. “La solitaria Ana Ilce —escribe Juan Aburto—,

perdida en lo recóndito de la provincia de su Masaya natal y extraña ella a cenáculos y referencias literarias, como un secreto ritual y asistida por el sentimiento de su raíz aborígen fue construyendo el mundo de su poesía inmensamente dramática y humana, en una verdadera *Ceremonia del silencio*. Su pequeño libro, largamente esperado y en mucho sobrecogedor, conforma una obra de alta singularidad en la poesía nueva de Nicaragua”.

### BIBLIOGRAFÍA

**Libros de poemas:** *Las ceremonias del silencio*. Managua, Ediciones el Pez y la Serpiente, 1975. Colección “Ahora”. Poemario aumentado una edición posterior: Managua, Editorial Vanguardia, 1989. Y *Poemas de lo humano cotidiano*, Managua, ANIDE, 2004.

**Antologías:** *Poesía joven nicaragüense (1960-1970)*. Managua, Tipografía Asel, 1971, selección y notas de Jorge Eduardo Arellano. *Nueva antología/poesía nicaragüense*. Managua, El Pez y la Serpiente, 1972. *Punto de partida*, México DF, n.º 34-35, noviembre-diciembre, 1974, selección de Julio Valle-Castillo. *Poesía escogida de mujeres nicaragüenses*. León, Editorial Universitaria, 1975, selección y notas de Fanor Téllez. *Musas en guerra*. México, Joaquín Mortiz, 1987, prólogo, selección, bibliografía y notas de José Miguel Oviedo. *La mujer nicaragüense en la poesía*. Antología. Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1992. Selección de Daisy Zamora. *Hija del día*, Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1994, por Julio Valle-Castillo. *La generación del sesenta y setenta en Nicaragua*. Managua, El Pez y la Serpiente, n.º 38, año 2000.

**Estudios sobre la autora:** Jorge Eduardo Arellano: “Cuatro poemas de Ana Ilce”, en *Novedades Cultural*, 25 de julio, 1965. Roberto Cuadra: “Nota sobre Ana Ilce Gómez”, en *Ídem*, 10 de octubre, 1965. Gladis Miranda: “Ana Ilce”, en *La Prensa Literaria*, 13 de febrero de 1972. Beltrán Morales: “Poesía última nicaragüense”, en *Sin páginas amarillas*, Managua, Ediciones nacionales, 1975. Pablo Antonio Cuadra: “Ana Ilce, la hilandera”, en *La Prensa Literaria*, 17 de enero, 1976. Elvira Quintero: “El silencio en la poesía subterránea de Ana Ilce Gómez”, en *Novedades Cultural*, 31 de julio, 1977. Beltrán Morales: “Las ceremonias del silencio” (comentario de 1976), en *Sin páginas amarillas/Malas notas*. Managua, Editorial Vanguardia, 1989, pp. 173-175. Juan Aburto: “Ana Ilce”, en *Ventana*, 9 de marzo de 1984. Guillermo Menocal: “De las fases del amor y la poesía de Ana Ilce”, en

*La Prensa Literaria*, 22 de abril, 1989. Steven White: “Amor, soledad y paraíso en tres poetas nicaragüenses contemporáneos” (Francisco Valle, Ana Ilce Gómez y Álvaro Urtecho), en *Ídem*, 22 de febrero de 1992. Jorge Eduardo Arellano: “La poesía: síntesis panorámica y promociones”, en *Literatura nicaragüense*. Managua, Ediciones Distribuidora Cultural, 1997. Julio Valle-Castillo: *Las humanidades en la poesía nicaragüense*, Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2001. Sergio Ramírez: “La literatura: antecedentes de la literatura nicaragüense, la poesía, la narrativa y el teatro”, en *Enciclopedia de Nicaragua*, Tomo II. Barcelona, Grupo Océano, 2002.

## El otro día está aquí

Nadie diría que hemos envejecido. (Nadie sabe cuánto tiempo ha pasado).  
 Él, todavía tiene cabellos oscuros  
 en las sienas, aquellos cabellos largos café negro  
 que como cortinas le caían en la frente.  
 Es joven. No parece un hombre de 50 años,  
 ni yo una mujer de 45. Ayer  
 por la calle alguien me preguntó  
 por nuestros hijos. No los tenemos.  
 Sólo tuvimos un precioso jardín con la estatua  
 del Dalai-Lama en el centro  
 y una fuente en la que él y yo nos  
 asomábamos, con el agua clara formando pequeños  
 remolinos que giraban  
 hasta hacernos perder la cabeza. Por allí  
 pasaban el verano y el invierno. El polvo que  
 venía del norte diciendo cosas tristes  
 y luego los charcos que se secaban, recordándome  
 sus años y los míos.

Hoy, quizás un trofeo de caza vale más para él  
 que un beso mío. Yo me he retirado de aquel  
 dulce paisaje de la vida. He olvidado la  
 suave cortina de sus cabellos cayéndole en la frente,  
 y por el antiguo jardín miro pasar las densas  
 polvaredas, es el oro —me digo—  
 Y luego los charcos que se secan —es la edad—

¡Ah! pero yo fui una chica de 20 años que  
 plácidamente soportaba el amor y el tiempo.

## Estoy sola ahora

Estoy sola ahora, pero él ronda mi vida afuera.  
 Das vueltas alrededor de mi cuerpo.  
 Sé que estás ahí.

Sé que siempre has estado en tu pequeño estrado  
bajo el sol, esperando que yo salga  
—contra viento y marea, rabioso y terco  
aguardando la hora de mi amor—.

Pero sé que estás ahí donde no estoy,  
donde nunca —mi vida— he estado  
donde jamás me buscaste ni te hallaste  
para trocar tu victoria en mi derrota y mi muerte  
en tu vida.

Ahora das vueltas alrededor de mi cuerpo.  
Ahora estoy sola.

Muy lejos de donde tú, en mi eterna búsqueda  
golpeas irrefrenablemente la puerta gritando con  
toda tu alma: «¡Sé que estás ahí!»  
Donde no hay ya claridad  
ni huella alguna que te salve.

### Érase una vez

Jugamos y perdimos, eso es todo.  
Cada pareja vuelve por su oveja.

Esa fue la charada  
esa fue la clave  
donde quien pidió mano tuvo frío.  
Esa fue la historia: Érase una vez...  
Que termina tan luego se comienza  
(¡Y así también fuera el Sueño  
de una Noche de Verano!)

Jugamos y perdimos. Y desde antes:  
«No es bueno que el hombre  
esté solo»

Y tú jugaste a no estar solo  
con serpiente  
o sin Eva.

Ahora cara por cruz.  
Y entonces ojo por ojo,  
ese tu frágil corazón por el mío,  
mi amor desangrado por el tuyo  
y este pago de sombras  
por aquel pequeño préstamo  
de luz.

### Calle de verano

La tarde seca arañando los tejados.  
Dos niños que brincan en medio del remolino de polvo anaranjado.  
Una sombra como de anciana que pasa  
dejando un viento de tristeza.  
El tiempo que transcurre.  
El alma que se pone del color de la tierra.  
La tarde que se encorva como un arco  
por donde pasan los niños  
tomados de las manos de sus madres.  
La lluvia que no cae.  
Sólo la cal del aire que blanquea las sienas.  
Sólo el fuego que penetra en la sangre y que tiñe  
de amarillo los ojos.  
Sólo la vida como un animal muerto  
tendido bajo el cielo.  
Y el sol secando al aire las médulas cárdenas del tiempo.  
Y el viento lúgubre, estepario.  
Y los pasos pesados.  
Y los niños ya viejos regresando bajo el arco de la tarde.  
Y las piedras.

## El amor viene conmigo

Desde lejanos tiempos el amor viene conmigo,  
 como un gato silencioso  
 me viene persiguiendo a través  
 de tardes huera y cenagosos días.  
 Alguna que otra noche  
 he escuchado su ronroneo suave  
 y mi tacto ha sentido la uña fiera  
 haciendo averiguaciones;  
 preguntando a mi piel  
 qué sed padece mi sangre,  
 el dónde de mis sueños,  
 el porqué de mis huesos.

Desde lejos tiempos el amor viene conmigo,  
 está conmigo  
 palpando la ternura de cada costilla,  
 los tibios cuencos de mi ser  
 donde se esconde cada beso,  
 donde nacen los hijos  
 donde se abren los gajos de dolor humano y tímido.

Desde lejos tiempos el amor viene conmigo.  
 Irá conmigo,  
 arrasará mi sangre  
 y un buen día  
 escribirá en las arcadas de mi vientre  
 mi canto de gloria,  
 mi honra fúnebre.

## Desierto de luz

Hoy me levanto, veo, digo sin decir. En el reloj son las 12 y tiniebla.  
 Demasiado temprano para el viaje demasiado largo, para saber a dónde  
 voy desde que vengo andando entre miles de años, sin cesar desem-  
 bocando a la vida, al parto, a la muerte prematura, levantada y yacida

contra la sombra del tiempo, pero entreviendo desde el fondo insolado de la noche, que he de ser enfrentada a la luz y arrojada para siempre a su desierto.

### Vida viva

En abril nació mi hijo. En el trasfondo de un amarillo mediodía vino a pluralizar mi estación sobre la tierra. Desde entonces los tibios, hondos ojos de sus entrañas hacen por saber la vida, por saborear la que yo le di. Así toma en pequeños sorbitos el azúcar amanecido de mis manos, miedoso de dichas, llenando hasta el borde de agua dulce mis ríos de calva arena. Cada día que pasa sé que será menos de mí y más del mundo que le he dado, mientras yo, sintiendo que torno irremisible a la soledad de Eva, deseo con todas mis fuerzas que sea eterno este momento en que lo sé allí, trotando como un animalito dichoso al pie de su leona herida de vida.

### Ella, la recién nacida

*Ya no la veremos más  
mi compañero corazón.  
Pero a nosotros nos miró  
de últimos, ya al cerrar.*

(C.M.R.)

Como pollitos alrededor de la gallina, así nosotras cuatro, alrededor de la madre agonizada viendo cómo cayó sobre ella la sombra oscura, profunda de la muerte. En el ocre silencio de la tarde, unidos los corazones por el amor antiguo de la sangre, comenzamos el rezo, mientras ella, ajena ya a los rumores de la vida yace sumida en su reino de luz, entre las sábanas que en mansos días idos lavó y aplanchó para que cobijaran a sus niñas del frío que tanto hace en el país de la vida. Así, dentro de unos momentos marchará recién nacida en su cuna de madera a su madrugada sellada de silencios, buscando como

una tierna raíz la hondura materna de la tierra, allí, donde soplan otros vientos, donde crecen otras lluvias, donde nosotras ya no podremos decirle que hace frío y que tenemos miedo, mucho miedo del ruido del viento en la honda noche que se alarga.

### Letra viva

Vamos en viaje con la vida. Todos adultos y yo como pollo recién salido de la cáscara. Venimos de un punto harto verdadero a errar sobre esta calle imaginaria. Y no, no resucitaremos como Lázaro. Atrás el profeta, la sibila délfica, y el nigromante, porque sólo ha de triunfar la zarpa y el dentellazo puro de la muerte. Entre tanto a mí denme el reposo, el hosco sello de mujer con el hombro que sostenga la poronga de agua nueva y recién hecha. Que al fin y al cabo, nuestro único dominio será esto: El horror a la fosa común, la espalda inadecuada para el golpe que nos ha de partir.

## Carlos Rigby

(Laguna de Perlas, Costa Atlántica: 19 de junio de 1945)

Con David Macfield se constituye el dúo de voces de color, negras, nicaribeñas, que se han dejado escuchar en la poesía nicaragüense de las tres últimas décadas. Hijo de Arturo Rigby Antonio y Julia Moses. Estudió la primaria en el Colegio Moravo de Bilwi, Puerto Cabezas y de secundaria en el Instituto Cristóbal Colón de Bluefields, conoció al poeta Santos Cermeño, quien residía en el hotel Crawdel, convirtiéndose desde aquel momento en su mentor literario. Estudió Letras en la UNAN de Managua desde 1964.

Toda una personalidad juglaresca por lo popular y versátil: basquetbolista, trombonista, activista, viajero por Estados Unidos, Cuba, Barbados, Grenada, México, Centroamérica, Colombia, Perú, España, Inglaterra y Francia; dirigente político, traductor y sobre todo poeta, un poeta que sabe decir, cantar y bailar sus textos en teatros, foros y plazas. Sin embargo, o por ello mismo, nunca se ha permitido publicar libro o poemario alguno.

Desde principios de los setenta empezó a circular en los medios, universidades, restaurantes, tertulias y redacciones de periódicos de Managua; ha colaborado en los suplementos *Novedades Cultural*, *La Prensa Literaria*, *Nuevo Amanecer Cultural* y *Ventana*. Durante la década de la Revolución Popular Sandinista, residió en Bluefields, donde desarrolló la promoción y el rescate de su cultura en los Centros Populares de Cultura del Ministerio de Cultura. Actualmente, reside en Managua.

Casó con la ciudadana vasca Itziar Garalde Larrañaga, con quien procreó dos hijos.

### BIBLIOGRAFÍA

**Antologías:** *Antologia come un mundial*. Encuentro de poesía al cuidado de Carlo Carlucci. Pianura, n.º 6, Firenze, gennaio 1980. *Poesía Atlántica*. Managua, Ministerio de Cultura. 1980. Selección de Julio Valle-Castillo e introducción de Lizandro Chávez Alfaro. *Poesía política nicaragüense*. Managua, Ministerio de Cultura. 1986. Selección y prólogo de Francisco de Asís Fernández. *Flor y canto*. Managua, Centro Nicaragüense de Escritores / Norad, 1998, por Ernesto Cardenal.

**Estudios sobre el autor:** Beltrán Morales: “Poesía última nicaragüense”, en *Sin páginas amarillas*, Managua, Ediciones nacionales, 1975. Jorge Eduardo Arellano: “La poesía: síntesis panorámica y promociones”, en *Literatura nicaragüense*. Managua, Ediciones Distribuidora Cultural, 1997. Julio Valle-Castillo: *Las humanidades en la poesía nicaragüense*, Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2001.

## Palabras del campesino en la inauguración del palo de mayo

damas y caballeros  
     he tenido que abandonarlo todo  
 al otro lado de la laguna  
 donde junto con mi mujer y cipotes  
 yo solía pasear  
 todos los domingos  
     por las tardes  
 a orillas de los ríos  
 debajo los árboles de verano  
     sólo para estarme aquí presente  
 en la inauguración  
 de esta bella temporada de los palos de mayo  
 amigos  
     en esta celebración  
 yo también soy lluvia y sol  
     y he venido a dar mucho que pensar a todos  
 pues me encanta todavía el ron-don  
     el walagallo  
     y el tualbí  
 y un fin de semana sin pleito ni política  
     y estoy aquí entre ustedes  
 con mi machete  
 mi sombrero  
 mi caite y mi sajino  
 decidido a bailar en el centro del círculo de mayo:  
     rin-tín-tín  
     todo mundo rinqi-tinqi-tín  
 como si tuviéramos  
     mil culebras sueltas por todo el cuerpo:  
 con temblores de brazos piernas y pies  
 con las manos en la cintura  
     sobre las cabezas  
     detrás de las cabezas  
 con el vientre la cadera los hombros  
 para arriba para abajo para los lados  
 casi fuera de coyuntura

casi fuera de sí  
 más allá de movimientos de perro en sazón  
 pelando los dientes —por arrechura o alegría—  
 pero pelándolos  
 con el pañuelo blanco y sudado  
 colgando de la boca  
     de la punta de los dedos  
 simsaimaloneando compañeros  
 por las calles de todos los pueblos  
 hasta romper los huesos  
     pero sin romper el ritmo  
 rompiendo la madrugada—  
     «tu-lu-lu-lu pass anda  
     gial an' buay de pass anda»...  
 con un canto para todos los bailes  
 y un baile para todos los cantos  
     que este es mayo  
 y vengo muy arrecho  
 después de tantas temporadas de hambre y blasfemia  
 que no me han dejado  
     muy bien parado  
 inclusive en la oración  
     y por eso  
         he decidido  
 por fin protestar  
 desde aquí  
 de donde nadie  
     quiere  
 morir de olvido  
 mucho menos de hambre  
     porque  
 fíjense hermanos  
 que ahora  
 en vez de pedirle a Dios  
 por mi pan de todos los días  
 es al presidente a quien mando a molestar  
 y hacer esto no es chiche hermanos  
 pues hacer brotar  
 callos en la lengua

y dolores de madre  
 de aquellas partes  
 que los mineros ofrendan  
 a los pozos de Bonanza, Siuna y Rosita  
 tosiendo en Waspán Wiwilí Bilwaskarma Raití  
     Bíhuma Cum,  
 —vomitando sangre debajo  
                     de la nariz de Dios—  
 arrastrando sus miserias a lo largo de los ríos  
 entre estómagos  
                     dignos de monumentos  
                     hacia ángulos  
 donde la patria sufre  
 sin que haga algo:  
 desde Laguna de Perlas  
 hasta Cabo Gracias a Dios  
 donde no existe siquiera  
 una plaza conmemorativa  
                     a Cristóbal Colón  
 lo que constituye  
 —según los libros españoles por hacerse—  
 un insulto inclusive  
 contra elementos huracanados  
 y esto lo creo yo hermanos  
 particularmente  
 porque  
                     mi buen amigo  
                                     Fernando Quiñónez  
 quien generalísimamente no es un señor muy franco  
 me lo ha asegurado  
                                     y por qué no se lo he de creer  
 cuando este poeta  
 ni siquiera  
 ha bailado  
 en un palo-de-mayo  
                     o saboreado al menos  
                     un buen plato de ron-don  
 por eso yo me pregunto con todo y eso  
 por cuánto tiempo hemos de aguantar

esa voz por la radio:

“hay que darle tiempo al tiempo”  
sabiendo que ni nos resta tiempo  
de ser guerrillero

mucho menos OTRA COSA  
pues que otros usen su calzoncillo por bandera  
pero yo no

total que  
no me vengan  
con recetas de farmacia  
ni calzones de payaso  
como las veces pasadas  
como la vez pasada  
cuando el presidente ordenó  
que los palos de mayos  
fuesen implementos agrícolas

(como quien dice: “The President Ordains  
The Bee to Be”)

decretando nuevos arcoiris al nivel de Saslaya  
y ya ve

de mayo en mayo  
—desde todas las entradas y salidas de mayo  
hemos aguantado la dictadura—

seguimos en lo mismo  
una nueva sazón de tamarindo para la “Costa”  
nuevas cruces de palo floreciendo entre la siembra  
otro palo-de-mayo con sangre en las aceras  
otro año de la misma vaina: hombre sin tierra y  
tierra sin hombre

y todos son hechos de un viejo truco de mayo  
porque es de esta manera  
como recuerdo yo  
al señor Presidente  
prometiéndome  
vida nueva & simsaimasimaló:

primero fueron sus dientes  
sembrados en dos semicírculos  
brillosos con pasta de dientes Colgate  
luego

su mano derecha  
 estrechando mi mano derecha  
 con la mano izquierda  
 colocada  
 sobre  
 el corazón  
 rebosante de babosadas presidenciales  
 pero gracias a Dios  
 no sólo yo he visto  
 los dedos enguantados  
 del señor presidente:  
 ¡SIMSAIMASIMALÓ!

Pero a pesar de todo esto  
 vamos a esperar en paz  
 el tiempo del proceso de la carne de tortuga  
 de los pesqueros rondando nuestras aguas  
 de las grandes reformas agrarias  
 de las carreteras para arriba para abajo para los lados  
 de la asistencia médica y el desarrollo comunal  
 con casas pan escuela y mejoral para todos  
 sí vamos a esperar como se espera a un niño  
 desde el Río San Juan hasta el Río Coco  
 a esperar el buen tiempo de los buenos tiempos  
 del Progreso Populorum  
 confiando en Dios (que parece existir nomás que para  
 perdonar pecados)  
 a ver si se muda  
 de kaki o blue jeans  
 o se queda en pañales  
 y  
 —para mientras el gran sukia se decida—  
 que venga la música del lado de los ojos de búho  
 que ya es tiempo que vean grandes en la sombra  
 de las chic palemayeras  
 bailando cantando  
 bailandocantandito mamá  
 cantando la guerra prometida  
 aunque sea como el cisne  
 MÁS

que todo mundo sepa una vez más  
que ni compro balas  
ni vendo balas:  
—las balas fueron nuestras  
antes que nosotros fuésemos de las balas—  
y parece que vamos a estar así por muchos mayos  
pero yo les advierto  
hermanos palemayeros  
que si la patria sigue  
sufriendo en lugares  
donde nadie  
quiere hacer ni mierda  
entonces  
cuando los  
guerrilleros  
desciendan de las montañas  
de los volcanes  
y de las regiones de las aguas desoídas  
yo tendré nada que decir  
sólo le susurraré algo al oído de los palemayeros  
y estoy seguro  
que entonces  
ellos  
mordiéndose los dientes  
me contestarán simsaimasimaló  
...y yo seguiré siendo el Rey de Mayo  
que quiere decir Ilimapongo o simplemente: raza de  
**HOMBRES**  
con un país entero estrenando mi corona  
Y hermanos  
aunque mi reino —por ser tan bello—  
no dure por más de 30 días  
esta boca seguirá siendo mía

## Lágrimas por una puta

hermano

ella es todo lo que tú quieras  
PERO tiene la misma huella  
de tu madre entre sus piernas  
mas

si es para tanto  
y estás con ganas de escupir  
escupe

...te platicaba amigo  
ahora te hablo a ti puta;

quisiera  
en un solo terremoto de mi cuerpo  
derrumbarte el edificio de tu sexo  
reducírtelo todo  
a una sola ruina mujer-puta  
hasta dejarte

ni polvo sobre polvo  
para la historia de tu vida en orgasmo  
y

en un único acto de hombre  
borrarte el nombre para siempre  
de entre las luces rojas de tu "zona"  
luego mediante un gesto desesperado de bebé  
secarte desde las raíces  
todas la lágrimas de tus senos mapa-mundi  
después de pagarte tu dinero  
billete tras billete - pagártelo  
pagarte para que nazca TU hijo  
más tarde ponerme los pantalones  
frente al espejo de tu cuarto  
como si mi madre no fuera mujer  
y antes de marcharme  
recoger todas mis cosas:

los botones rotos de sudor  
que se me cayeron  
en la poza de tu ombligo  
los fragmentos de mi nombre coagulados en tu

vientre  
y todos los trapos sucios de debajo de  
la almohada  
ser el único de los ocupantes  
en abandonar  
el territorio de tu cuerpo  
y dejártelo limpio:  
en completa ruina y cenizas  
toda la basura  
que cubría tu nombre  
y allí mismo donde crecía el semen  
más voluminoso  
en tu 5.6"  
125 lbs.  
35-24-37  
que erija dios su templo...  
y antes de marcharme para nunca & un día  
dejarte de recuerdo  
esta biblia  
marcada y doblada  
en tal página  
del mismito evangelio de San Juan  
capítulo 8 versículo 7.

### Si yo fuera mayo

Si todos los sucesos del calendario  
fuese sim-sáima-sima-ló con hojas caídas  
y  
un negrito y una negrita  
serpenteando la cadera  
hacia la madrugada  
con o sin luna  
sobre el techo del mundo  
al son del "zopilote  
que desenvaina  
su yarda y media

contra la hija  
 de doña nedia  
 y shique shaque shiqui shaque  
 rempujando rempujando y rempujando  
 hasta que..."

entonces tendríamos  
 razón suficiente  
 para contemplar las cosas  
 desde un ángulo-patas-arriba  
 del murciélago  
 colgado desde el cielo-raso del universo  
 cargado de días  
 incluyendo también  
 el del primero de mayo  
 en todo el mundo:

con desfiles  
 carteles  
 portadores de carteles  
 manifestantes  
 las palabras manifestadas  
 las palabras piedrafectadas  
 pero desoídas desamadas descachimbadas  
 dentro del orgullo  
 de tantos trabajadores  
 que aunque siendo tales  
 no todos comen pan  
 ni sudan de la frente  
 ni tendrán un aumento de sueldo  
 ni mucho menos nuevas promociones  
 hacia el antiguo oficio de hacer dinero  
 dentro de las marchas y protestas  
 por máyaya lasiqui má-yaya-o...  
 con los pies de los policías  
 bailando sin querer: sim sáima-sima-ló  
 entonces yo bailarí  
 contento  
 en el centro de la rueda de mayo  
 con mi danza haciéndose agua  
 y mi soledad

una con las lluvias de la primavera  
ya por fin entendido en lo verde  
comprendiendo la voz del pueblo  
—que es la voz de Dios—  
gritando desde lo alto de un palodemayo:  
máyaya lasiqui máyaya-ooo...

### Nicaribe soy

Yo soy de Nicaribia—  
nicaribe soy...

:yo como mi ron-down  
patti ron-down  
pan de coco patti  
como comida —no como mierda  
como que como comida no como mierda  
desde el 19 de julio del '79  
se me compuso mi hambre & sed de justicia  
tremenda justicia y libertad—  
¿quién no ha comido...?

:no solamente de pan vivo yo  
yo como chacalín langosta pescado y  
cangrejo  
mix-up sea-soup—  
: pedazos de langosta  
pedazos de pescado  
camarones y chacalines enterones  
y punche de cangrejo the crab-soup  
ay mi tropicaldo

se me liberaron mis esclavos —no  
los esclavos se liberaron—  
:y érase en Corn Island en Nicaragua  
en el mundo en mis gentes  
:y bailamos y cantamos

en Tropical Raggee  
te danzamos además en tropicaldo

ay mi gravy mi caldo mi caldo—  
tropicaldo  
mi tropical gravy

yo como  
como toda esta comida  
y como más—  
yo no como que como que come  
como de verdad  
yo no como de mentira  
o partes en sí  
pero eso sí —sí como:  
como patti ron-down  
pan de coco patti  
como arroz a-la-chacalinada—

mamaaá: rica & shrimps  
mi fell full  
mi fell full full full  
: things that fill  
I take me my  
daily spirit  
and mouldy bred

but a eat —eso sí  
como —y no como mierda  
desde el 19 de julio del '79

yo sacié mi sed y hambre de justicia  
dándole duro  
con el ron-down, etc., etc.

mirá yo sé caminar sobre las aguas  
sin mojarme los pies  
y lo hago mejor todavía en panga o pipante  
dury o canoa

qué más da —pues nosotros sí nos damos  
el lujo de volver a caminar sobre las aguas  
sin mojarnos los pies

:yo tengo la boca  
 que me queda  
     algo grandecita  
 pero buena:  
 la lengua me la tengo viperina  
 cuando serpientes & manzanas  
  
 yo soy de Nicaragua  
 nicaribe soy  
  
 y no llevo el viento en mis ojos  
 ni las nubes en mi cabeza  
 hace rato que yo me bajé de mi nube  
 y lloví  
     & lloví & lloví & lloví—  
     hasta que lloví  
 desde entonces yo sé cómo como yo  
 todo el mundo ha de saber cómo como yo  
 yo no como que como que como mierda  
 como de verdad  
 y no sólo de pan vivo yo  
  
 a darío  
 yo me tiro mi espíritu de todos los días  
     INCLUYENDO  
 mi pan mohoso cotidiano  
 pero como  
 mejor dicho: tengo mi esqueleto  
 que me queda grande  
 como quien dice:  
 tengo mis huesos aceitados  
     con aceite de coco  
 mi andar rítmico  
 tiene mucho de palmera  
 ola viento altas alas  
 salta olas y el brinquete  
     al andar  
  
 pies que caminan ahora  
 tranquilamente  
     sin mojarse

porque ya no como —por fin  
sacué mi hambre & sed de justicia  
un 19 de julio del '79

y aunque comer un tiempo en Revolución  
es comer y vivir por siempre en Revolución  
nicaribe soy  
y en mí todo se encuentra el luchar

en mi ser este rítmico andarme  
así & acá  
de allá y para acá  
etc., etc., etc.

en la licuefacción de mis días  
y la solidificación de mis noches  
en Nicaribia en Nicaragua  
en el mundo en nosotros  
por Dios que yo sé caminar sobre las aguas  
sin mojarme los pies

adentro de mi sangre llevo el mar—  
saladita la rojona  
en mis ojos la carga  
a veces se me derrama

## Los pirománticos tendrán que habérselas con nosotros

...pues de nuestra encendida lucha y su esperanza votiva  
/se exporta todo  
importa nada lo apagado aun si se me quemara esto  
como mero testimonio de negrito-calzón-rayado  
para tragafuego y lanzallamas de su circo & círculo  
allá ellos en su cuerda floja —acá nosotros  
/apretándoles la soga al cuello  
porque en mí no ha lugar para la piromancia circense...  
yo ni siquiera tengo pelos en la lengua que chamusquear  
ni mucho menos brujería en mi negro que arder  
:hoy libre vuelvo a ratificar



pero ellos pretenden no saber  
 que ante toda suerte de fuego o bajo cualquier  
     /tuerce de ceniza  
 nosotros siempre quedamos de la patria  
     /su atento & seguro servidor  
 con encendida esperanza y apagado humo  
 firmando ningunos escritos & otros hechos  
 que no sean proemas para nosotros  
 vividos y revividos a diario por uno de los mismos  
 a pesar de cualquier pirosis de fósforo blanco  
     /fósforo negro napalm o neronda  
 que nosotros no somos Roma sino Amor —abrasante  
     /al rojo vivo & votivo  
 :y cualquier conato de incendio provocado  
     /en la otra mejilla  
 sólo servirá para consumir al propio pirómano bofetante  
 y de que yo sepa  
 ninguna agua de la boca ni los ojos  
 ha servido jamás para apagar hechos & deshechos  
     /de pirománticos—  
 nada mejor que el agua viva de las bombas  
     /de los bomberos del pueblo  
 por eso desde entonces como ahora & siempre  
 nosotros nos hacemos acompañar en la misma mejilla  
     /de todos los días  
 por nadie más que del fénix-bombero Otto René Castillo  
 :apagafuego de los suyos & míos protopirómanos  
 así que sépanlo los fosforosos  
 antes de cualquier cerillo o antorcha  
 después de cualquier tipo de gasolina rociádnos:  
     en la medida que queméis seréis quemados  
     por este verso & anverso nuestro —de lo rojinegro  
     desde el primer al último libro (de continua  
     resurrección de fuego & agua)  
 :según Hechos de los Poetas [nuestros]  
 :capítulo único de la vida de San Pueblo  
 :versólido todo  
 que reza así —aquí & en la hora de nuestro grito  
 de fuego: —armén-melos:

el cielo de los ricos será arrasado  
 por el infierno de los pobres  
 y precisamente por sernos vivas aguas  
 por cualquier nicar-AGUA—  
 y en la ardiente leña o línea de fuego que sea  
 total que a como me piromaticen así serán piromatizados  
 advirtiéndome que no me ilusionara tampoco  
 /con lo de Prometeo  
 :en clara alusión a un eventual asalto al cielo  
 /de parte nuestra:  
 responsabilizándome desde ahora por cualquier cosa  
 /que le pueda suceder a la combustión  
 a lo que yo respondo: hoy como desde ayer & siempre:  
 entre nosotros siempre ha habido  
 mejores usos para el fuego que eso  
 :a nuestro fuego —no hay cese al fuego

(ENTRE OTROS PRODUCTOS FARMACÉUTICOS)  
 TAREA NO APTA PARA LA DIVINA  
 LA MATADOLOR  
 LA SULFATIAZOL  
 —NI LA MEJORAL NI LA ALKA-ZELTZER

:yo creo en la Revolución  
 no confío en la Divina —ni su providencia  
 para curarle la fiebre del alma a nadie—  
 ni que me la receten en pastillas sabor-a-paz  
 :para matar el dolor: Revolución  
 (la matadolor salvadoreña está revolucionándose a diario  
 en manos de farmacólogos del pueblo  
 /en ARMAScéuticos populares  
 matando dolores a diestra & siniestra  
 para que resucite El Salvador y otras salvaciones)  
 ...y por supuesto que los heridos del pueblo  
 no son cicatrizables por la sulfatiazol  
 para calmar el dolor de cabeza  
 y sentirse mejor que la mejoral: Revolución  
 para las agruras acideces y calambre  
 /estomacal: Revolución

Revolución : sí ALIVIA

...yo creo en los Pueblos & su Revolución

(yo no confío en alka-seltzer)

la calentura y [res]frío históricos del pueblo

no se quitan

ni con la desenfriol

ni con la pura ganol

qué hacer

—Hay que combatirlos con la dosis necesaria

/de ARMATOL en la mano

ese cambio de vida o algo mejor a que el pueblo aspira

ni con una aspirina tamaño sol se logra —tú lo sabes

/Roque Dalton

—y mejor no lo mejora la mejoral—

:lo mejor para acabar con los achaques del mal vivir

producidos por la peoral del sistema capitalista

: es : Revolución

¡contra la fenecerol del imperialista: la

resurrectoral/sandinista!

este desborde y efervescencia revolucionaria

/hacia el bienestar

—en contra del malestar espiritual y físico—

no son hechos de burbujitas del alka-seltzer

(yo creo en Sandinosol)

es producto de las burbujas de la sangre del pueblo

en su plena efervescencia revolucionaria

### Todo clasial / nada racial

cuesta mucho dinero ser blanco

y no poco amor para lograrlo

por eso:

ni blanquinegro

ni blanco y/o negro

para mí son todos los colores o nada

:yo quiero sólo los colores que hay en mi clase

y no

la clase de colores de que pintan mi humana raza  
 todo clasial — nada racial  
     porque cuando  
 mi papá y mamá me enseñaron & y me enseñaron blanco  
 :sólo desde blanco me enseñaron semejante blancura—  
     sólo para pobres...:  
     que cada día más negros  
     porque sus blancos  
     son cada día más blancos  
 y todo porque los que enseñaron a mi papá y mamá  
     tienen con qué  
     y  
 ahora quieren que uno sea blanco  
 sólo para que ellos no tengan que ser negros  
 (pero yo conozco demasiados blancos  
     :mucho más negros que eso)  
 :es todo-blanco o nada— nos enseñan los blancófilos  
 (sin embargo yo tengo un arcoiris  
 que es producto del mismo sol y la misma lluvia de todos)  
 ...:sólo para blancos me enseñaron mi papá y mamá  
 quienes por cierto pagaron  
   —y aún siguen pagando—  
 el alto precio de esa enseñanza  
 con un algo tan rojo que es más rojo  
     /que todos los colores juntos  
 (ni siquiera en azul se le puede negar  
     el cielo que se promete)—  
 y que hasta la fecha cuesta TRABAJO separarlo  
     /sólo en colores  
 mucho menos pintarlo de blanco  
     y  
 :esto yo lo enseñé a mi papá y mamá— y a todo color:  
     que el blanco de los enseñadores de colores  
     es para una ausencia total de nuestro arcoiris  
     de sus planes y programas  
     sólo para blancos & otros colores  
     no menos blanco que eso  
     por eso  
 yo le prometo a mi papá y mamá— y a todos los fabricantes

/de colores ahí donde sólo hay clases:  
 que cuando yo crezca  
 voy a adquirir  
 todo lo necesario  
 para ser inclusive más blanco  
 que todos los que le enseñaron blanco a mis pobres  
 incoloros padres  
 mi papá y mi mamá me enseñaron dinero—  
 todito el dinero que ellos no tienen a pesar de todo & que  
 hayan contribuido a que existan semejante cantidad de dine-  
 ro  
 :dinero en bancos y en bolsas ajenas a sus intereses  
 /de pobres y trabajadores  
 ...s[i]...  
 mi papá y mi mamá me enseñaron dinero:  
 dinero lejos de ellos/cerca de otros  
 :y de tanto enseñarle a papá y mamá que el dinero es todo  
 ellos ya aprendieron solitos a calcular  
 /por sus propias cuentas:  
 cuántas vidas cuesta el dinero/y la cantidad de muertos  
 /para mantenerlo con vida  
 :el precio de las libertades mínimas/y la más  
 /cara de todas  
 :cuál es el nombre propio más común del que se adueña  
 /de lo ajeno  
 :el volumen del dinero acumulándose y por qué  
 y  
 cuál es el color más caro y con qué lo pintan  
 ...así que  
 de sus clases aprendidas en las clases de dinero (dinero  
 /de esas clases expropiándonos)  
 :mi papá y mamá me enseñaron dinero  
 aprendido en escuelas capitalistas  
 : ¡todo el dinero o nada!: en nosotros se ensañan  
 /y enseñan sus dinerólogos  
 : todo es dinero o nada  
 ...y mis pobres papás y mamás  
 ¡que no tienen dónde caer muertos!  
 a pesar de que lo llenaron todo con su fuerza de trabajo

sólo porque otros lo vaciaron todo con su trabajo de fuerza  
 :llenando sus bancas de desempleados del dinero/sus bancos  
     /de empleados del dinero  
 ...:dinero llenando casas enteras de prójimos que no aman  
     /a nuestros prójimos  
 por no tener éstos con qué pagarles su amor  
 :dinero en camas suficientes como para cualquier  
     /sueño cerótico a la derecha  
 me enseñaron mi papá y mamá:  
 arcas repletas de lo propio & más  
 cajas fuertes a bóvedas/cajones débiles a sótanos  
     ...aaah pero  
 como mi papá y mamá me enseñaron dinero aprendido  
     /de las clases de dinero  
 (dinero nuestro en manos de esas clases)  
 yo ya voy teniendo dónde caer vivo & coleando  
     después de cada asalto cualitativo  
 a los centros colorativos del dinero clasial—  
     y no del dinero envidial  
 por eso  
 desde un principio yo le dije a mi papá y mamá  
 que cuando yo sea más grande  
     voy a hacerme dinero  
 para todos los que no son dueños todavía  
     /de su fuerza de trabajo  
 —ahora sin fuerza/ahora sin trabajo—  
 sólo porque al final de nuestro arcoiris:  
     “there is a pot of gold”  
 mi papá y mamá me enseñaron amor  
 :me enseñaron amor de lejos (y figúrense  
     no son pendejos)/me enseñaron amar  
     de cerca (totalmente cercados)  
 pero así & todo  
 me enseñaron amor mi papa y mamá  
 tanto amor—  
 que cualquiera diría:  
 aquí hay amor suficiente para todos  
 :pero qué raro:

precisamente por falta de amor  
 mi papá y mamá—  
 cada uno irá a morir por su lado  
 justamente por no tener con qué pagar su cuota de amor  
 aprendido en amoramas de blancos y por dinero:  
 amores aquí/amores allá—  
 todo el amor de sus leyes amables  
 :amor blanco como la nieve y su clima/amor negro  
 /como el odio y su fuerza  
 amorales/amortales  
 amor puro— puro amor  
 amor tal  
 que permitiese al hombre  
 enamorarse de sí mismo y ser correspondido  
 ¿qué tal mi amor?  
 imaginémos: cursos de amor por correspondencia—  
 garantizado o tu dinero regresado  
 :a mi papá y mamá  
 les enseñaron que me enseñaran  
 tal amor:  
 como quien dice: amaos los unos a los otros  
 /que yo pago  
 o:  
 ámame que yo tengo más dinero que él...  
 vente a nuestros supermercados y escoge  
 /el amor que te convenga mejor  
 ¿mal de amor?  
 ¿cuándo fue la última vez que te viste en uno  
 de nuestros espejos amoriles?  
 y mi papá & mamá se vieron por última vez  
 después de hacer el amor  
 que le enseñaron  
 que me enseñaran  
 enseñándome amor mi papá y mamá  
 me enseñaron amor de verdad  
 a pesar de todas las amables mentiras que les enseñaron  
 los que pintan de blanco— sólo para blancos  
 los que cuentan dinero para más dinero que eso  
 los que se enamoraron de sí mismos  
 /y son correspondidos

por eso  
yo le hice ver a mi papá y mamá  
que cuando yo tenga edad  
voy a rehacer el amor & otras piezas del olvido  
para que cuando vengan mis hijos con sus hijos:  
tengan ellos  
tenga yo  
tengas tú  
tengamos nosotros  
que mostrarles y enseñarles  
después de unos buenos días de trabajo  
sin color particular ni privado entre trabajadores  
/multicolores y pobres  
sin dinero privado ni particular para comprarse  
/unos cuantos colores  
sin amor que tenga color preferido y cueste dinero.

## Daisy Zamora

(Managua, 20 de junio de 1950)

Hija de Ofelia Solórzano y Francisco Zamora, se dio a conocer como poeta en 1967 mientras estudiaba el bachillerato en el Colegio Teresiano. Se graduó en Psicología y Psicopedagogía en la Universidad Centroamericana. Realizó estudios de pintura y dibujo en la Escuela Nacional de Bellas Artes en León.

En 1972, se presentó al concurso “Mariano Fiallos Gil” con sus “Dieciocho poemas de amor y de la muerte” y aunque no obtuvo el premio, Sergio Ramírez escribió sobre la espontaneidad y naturalidad de su poesía. Vivió una temporada en el Ingenio San Antonio, Chichigalpa, al Occidente del país, donde conoció y trató al maestro José Coronel Urtecho. En 1977, obtuvo el citado premio con un conjunto de poemas llamados “Sendarios”.

José Coronel Urtecho, en una nota, dijo que ella y su poesía eran la misma cosa: “La poesía de la mujer, cuando se trata en realidad de una mujer poeta, generalmente resulta ser como su imagen en el espejo. Por distintas que sean las formas de que ellas se valen, rara vez dejan de reflejar, de una manera o de otra, la fisonomía física o mental o al mismo tiempo física y mental de la mujer poeta. La mujer más que el hombre, siempre está en su poesía. Si bien es cierto que lo anterior puede aplicarse a todas o casi todas las actuales poetas de Nicaragua, como talvez también a las de todas partes —aunque en ninguna talvez las hay más o mejores— de una manera más especial y muy particular puede decirse de Daysi Zamora. Tanto o más que las

otras están en los suyos, Daysi está retratada y aún me atrevo a decir hipostasiada, en el conjunto de sus poemas, y toda ella y sola ella, por no decir sólo ella, en cada uno de sus poemas. Para mí, por lo menos, no sólo está ella toda su manera, en cada poema suyo, sino que hay algo sólo de ella en cada uno de sus versos. No hay una sola línea en sus poemas donde no se perciba el tono inconfundible de su voz, su delicado acento y la casi secreta palpitación de su exquisita sensibilidad. Por la lectura verdadera, inquisitiva y perceptiva de una media docena siquiera de los más personales o más confidenciales de sus poemas, nos podemos hacer una idea de la persona de Daysi Zamora.

Sin conocerla, ni haber visto siquiera alguna foto de ella, puede saberse cómo es ella o por lo menos imaginarla, aproximadamente, por la lectura de su poesía. Seguramente, en sus poemas podría descubrirse que lo realmente distintivo de la poeta Daysi Zamora, como mujer y como poeta, y por lo mismo como ser humano, es su propia feminidad. La calidad de su feminidad. Feminidad no tan sólo elevada a su máxima intensidad, sino a su máxima humanidad, a la par que a su máximo grado de intransferible identidad.

En esa especie de teorema, entre embolismo y acertijo, sólo quiero decir que la feminidad de una mujer poeta como Daysi Zamora —que es tan mujer como poeta y tan poeta como mujer— es a la vez que la feminidad de todas las mujeres, sólo la sola y única e inconfundible feminidad de la mujer poeta, Daysi Zamora, que únicamente puede expresarse y darse toda en su poesía. Cuando vuelva a escribir sobre la poesía de Daysi Zamora, que espero sea pronto, lo haré sobre el misterio de su transparencia, “El oscuro misterio de la transparencia”.

Participó en la retaguardia de la organización de la toma del Palacio Nacional, julio-agosto del 78, del comando sandinista jefado por el comandante Edén Pastora, asimismo, combatió en la insurrección popular de septiembre, de ese mismo año en los barrios occidentales de Managua. Salió al exilio de Costa Rica y Honduras; fue responsable de programación en la

clandestina *Radio Sandino* durante los meses previos al 19 de julio de 1979.

Desde 1979 hasta el 21 de septiembre de 1982, se desempeñó como vice-Ministra de Cultura del ministro Ernesto Cardenal (1979-1988). Viajó en misiones oficiales a Cuba, México y Francia, y ha participado como poeta en festivales latinoamericanos y angloamericanos de poesía. Ha sido traducida al hebreo, al ruso y al inglés. Actualmente, reside en Estados Unidos.

## BIBLIOGRAFÍA

**Libros de poemas:** *La violenta espuma*. Poemas: 1968-1978. Managua, Ministerio de Cultura, 1981 (hay una 2ª ed. con dibujos de Raquel Villareal en 1982). *En limpio se escribe la vida*. Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1988. *A cada quien la vida* (1989-1993). Managua, Editorial Vanguardia, 1994.

**Antologías:** *Antología de las mujeres poetas nicaragüenses*, Cuadernos Universitarios, León, 1975, por Fanor Téllez. *Moderne Lyrik aus Nikaragua/ spanish-desutsch Reclam. Leipzig, Verlag Philipp Reclam, june, 1981. Poesía política nicaragüense*. Managua, Ministerio de Cultura. 1986. Selección y prólogo de Francisco de Asís Fernández. *Musas en guerra*. México, Joaquín Mortiz, 1987, prólogo, selección, bibliografía y notas de José Miguel Oviedo. *Antología general de la poesía nicaragüense*. Managua, Ediciones Distribuidora Cultural, Fondo editorial INC-ASDI, 1994, por Jorge Eduardo Arellano. *Hija del día: Artes poéticas nicaragüenses*, Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1994, por Julio Valle-Castillo. *Flor y canto*. Managua, Centro Nicaragüense de Escritores / Norad, 1998, por Ernesto Cardenal. *La mujer nicaragüense en la poesía*. Antología. Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1992. Selección de Daisy Zamora. *La generación del sesenta y setenta en Nicaragua*. Managua, El Pez y la Serpiente, n.º 38, año 2000. *Poesie nicaraguayenne du XX<sup>e</sup> siècle*. Genève (Switzerland), Editions Patiño, 2001. Selección y notas de Gloria Antonia Henríquez y traducción de Marilyne-Armande Renard.

**Estudios sobre la autor:** Sergio Ramírez: "Tocar las canciones desnudas con las manos: María Eugenia Ylliión", en *La Prensa Literaria*, Managua 1972. Beltrán Morales: "Poesía última nicaragüense", en *Sin páginas amarillas*, Managua, Ediciones nacionales, 1975. Xavier Zavala Cuadra: "Comprensión de ella misma", en *Revista del Pensamiento Centroamericano*,

n.º 157, octubre-diciembre, 1977, pp. 3-4. Margaret Randall: “*La violenta espuma de Daisy Zamora*”, en *La Prensa Literaria*, 5 de julio, 1981. José Coronel Urtecho: “Anotaciones sobre Daisy Zamora y su poesía”, en *Nuevo Amanecer Cultural*, 10 de marzo, 1984. Jorge Eduardo Arellano: “Daisy Zamora y la plenitud de su poesía”, en *Ventana*, 14 de diciembre, 1988. Erick Aguirre: “En limpio se escribe la vida o el acierto frente al espejo”, en *La Crónica Literaria*, 31 de octubre, 1989. Karla Olascoaga D.: “En limpio se escribe la vida” (reseña), en *Nuevo Amanecer Cultural*, 8 de abril, 1989. Julio Valle-Castillo: “Vivir y/o escribir en limpio”, en *La Crónica Literaria*, Managua, 26 abril - 2 mayo 1990. Juan José Monsant: “La mujer nicaragüense en la poesía” (reseña), en *Nuevo Amanecer Cultural*, 29 de marzo, 1992. Jorge Eduardo Arellano: “La poesía: síntesis panorámica y promociones”, en *Literatura nicaragüense*. Managua, Ediciones Distribuidora Cultural, 1997. Julio Valle-Castillo: *Las humanidades en la poesía nicaragüense*, Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2001. Sergio Ramírez: “La literatura: antecedentes de la literatura nicaragüense, la poesía, la narrativa y el teatro”, en *Enciclopedia de Nicaragua*, Tomo II. Barcelona, Grupo Océano, 2002. Jorge Chen Sham: “Actas del simposio internacional de poesía nicaragüense del siglo XX / Homenaje a Pablo Antonio Cuadra”. Managua, Asociación Pablo Antonio Cuadra, 2004: Estrella Ogden: “La cuestión femenina en la poesía de Daysi Zamora”.

Para mi abuelo Vicente,  
desde enero hasta su muerte

I

Tú y yo poseemos un marco de silencio  
que nadie penetra  
en el que sólo platicamos  
tú y yo.

Porque del mismo manantial brotamos  
del mismo árbol, de la misma piel.  
Y en el camino, de nuevo nos encontramos  
y nos reconocimos.  
Aunque había mucha gente y te llamaban  
tú te quedabas sentado en la vereda y me esperabas.

Era yo muy pequeña cuando me encontraste  
y a tu sombra, fresca como de sauce,  
me cobijé y crecí tranquila.  
Tus ramas se inclinaban flexibles como lirios  
y detenías las lluvias, los vientos y las fieras.  
Sólo la luz entraba filtrada entre tus hojas.

Hoy soy fuerte y a ti  
se te han ido las hojas con el viento de Enero.  
Pero no te aflijas, que ya he visto retoños  
brotar entre tus ramas.  
Pasará la sequía y cuando mayo llegue  
tus ramas estarán cubiertas de hojas tiernas.  
Y de nuevo habrá lluvias y sequías y vientos...

Pero tu savia es fuerte  
tendrás retoños nuevos  
y tu sombra, fresca como de sauce,  
rumorosa y flexible,  
permanecerá viva para siempre.

II

¿Por qué te fuiste?

Los bambúes que sembraste a la orilla del camino,  
 los heliotropos y las gardenias preguntan por ti.  
 Los rosales te esperan y las gencianas dobles.  
 Los jazmines y las gemelas  
 la llama-del-bosque y las acacias  
 los mangos-enanos y los aguacates  
 el laurel-de-la-India y los cardoncillos,  
 todos preguntan que cuándo regresarás.

El chilamate del patio adoquinado  
 cada día te espera con su sombra abierta  
 y la pitahaya no quiere florecer hasta que vuelvas.

Desde que te fuiste  
 las ranas ya no cantan en las noches de lluvia  
 y las quiebra-plata no brillarán más.

La fuente está oscura y callada  
 tu cuarto desierto, tu hamaca vacía,  
 tu escritorio, tu sombrero, tu capote y tu mochila,  
 tu machete y tus botas,  
 todos están quietos y te esperan...

¿Por qué te fuiste?  
 ¿Por qué dejaste todo lo que amabas?  
 ¿Por qué?

III

Ahora quisiera regresar —inútilmente—  
 a los últimos días dolorosos  
 llenos de medicinas y visitas y voces  
 de instrucciones y horarios y angustia contenida.  
 Y de aquella esperanza —pequeña y persistente—  
 que ninguno decía pero que de algún modo  
 —no me explico por qué—  
 los dos guardábamos.

Quisiera regresar aún más todavía  
 a los días en que agarrabas contento tu machete

y te ibas muy temprano a ver los animales  
 y la penca y todos los detalles de la finca.  
 Y a la hora del almuerzo nos contabas  
 de los recién nacidos terneros  
 de la nueva presa de la finca en Boaco  
 y de la posible compra de guapotes y camarones  
 para llenarla.  
 De las latas de miel que había que embotellar  
 y de la siembra de naranjas y mandarinas  
 de la cosecha y de las lluvias  
 y de la tierra, que tanto amabas  
 porque tú la habías trabajado con tus manos.  
 Y después sentados en el corredor  
 platicábamos viejas historias en el frescor de la tarde.

Pero más que todo eso quisiera  
 regresar hasta los más antiguos días  
 aquellos en que me diste el mote de “hoja-chigüe”.  
 —por fregar tanto—  
 y me dabas volantines en las camas  
 y por las noches  
 me hacías ejercicios de lectura en los periódicos.

Y después me acostaba y soñaba los juegos  
 que juntos jugaríamos la siguiente mañana.

#### IV

En realidad lo más terrible de tu muerte es  
 aquello de llegar a la casa y no encontrarte.  
 Aquella persistencia del vacío  
 que no importa lo que me esfuerce  
 sé que allí está y que además  
 nunca habrá manera posible de romperlo.

#### V

Hoy regresó la lluvia, la misma lluvia de antes.  
 El zacate está verde y el camino lodoso.  
 Y todo como siempre pero nuevo y distinto,  
 igual y distinto.

Porque es la antigua lluvia que vuelve  
como tú que te fuiste y estás aquí conmigo  
(porque se puede estar y no estar al mismo tiempo)  
y has estado siempre y seguirás estando  
como la lluvia de hoy que es de ayer y mañana  
que ha sucedido siempre sin final ni principio  
y nadie sabe cuándo fue el primer aguacero.

### Carta a una hermana que vive en un país lejano

*“...Y fui enviado al sur de la villa de Wei  
—tapizada de bosquecillos de laureles—  
y tú al norte de Roku-hoku,  
hasta tener en común, solamente, pensamientos  
y recuerdos”.*

Li-Tai-Po

Todavía recuerdo nuestros primeros juegos:  
las muñecas de papel y los desfiles  
y a Teresa, la muñeca que nos caía mal:  
Teresa-pone-la-mesa.

La vida no retrocede y deseo conocerte.  
Re-conocerte  
es decir, volver a conocerte.  
Habrá, sin embargo, cosas tuyas que conserves.  
Me interesa saber de tus lugares,  
tus amigos, tan extraños a los míos  
que hablan en otra lengua y buscan otros caminos.

Danbury, Hamden y Middletown,  
Hartford y Meriden. Todos lugares  
tan familiares a ti y a tus recuerdos  
a través de la sangre he vivido dos vidas,  
múltiples vidas.

Los cocoteros ya están cosechando en el jardín  
y el verano tiene rojas las gencianas del cerco.

Son hermosos azules estos días  
transparentes y frescos.  
Mis lugares amados son también los tuyos.  
Sobre miles de kilómetros mis palabras te tocan  
como el pájaro que ahora veo posarse sobre un coco.

Prolongado ha sido el tiempo y la distancia.  
Pero en uno de estos días luminosos  
(los rosales están repletos de capullos)  
o de aquellos más lejanos del invierno  
(en todas las carreteras hay laureles florecidos,  
marañones y mangos y cortezas amarillos)  
con el último sol o en el primer aguaje  
recogeremos los frutos  
de la espera.

## Afeites de la muerte

*A Nora Astorga*

Ahora querés apartar la muerte con un ademán  
como espantando una mosca real o imaginaria.  
Ya te sabés el desahucio: el diagnóstico, la biopsia positiva  
las señales inequívocas.

Pero seguís haciéndote como que no las ves,  
ignorando lo sabido deliberadamente,  
hablando de asuntos superfluos / frivolidades.

Esa mascarilla, su falsa tersura:  
rosa escarchado en tus mejillas,  
perfumado borgoña humedeciendo tus labios,  
relámpagos de azul y oro sobre los párpados  
son los límites del milagro / Pero tras los cosméticos  
está Ella,  
remontando a través del lienzo  
las capas de pintura que se cuarteán y desprenden.

Profundizás el juego y todos te seguimos cortésmente /  
complicidad crispada /  
con la vista oscurecida por el siniestro resplandor.

Cómo quisiera verte en otros tiempos  
como en aquella foto que recorrió el mundo:  
(Encarnación del futuro, Esperanza viva en verde-olivo).

Contabilizo la memoria  
como el avaro atesora miserables monedas:  
la infancia que compartimos de abuelas hacendosas  
y ceremoniosos abuelos de lino y jipijapa  
que nos soportaban con benevolencia y ternura.  
La adolescencia plagada de equívocos y fantasías;  
la edad de las conspiraciones, de los contactos,  
de ser la carnada del operativo,  
el desarraigo y el exilio como precio de la acción;  
después, hombres amados / hijos / desgracias mutuas.

¿Qué no cambiarías ahora por la vida?  
Pero ya no me atrevo a preguntarte nada  
como si no tuvieras angustias ni pesares.  
Desafiante, como un James Dean  
en tu traje tachonado de estrellas  
lleno de zíperes metálicos  
tu cuerpo rebelde, ya en su funda /  
negándose a la muerte.

### Fiel al corazón

No era yo la esposa que se perfuma para recibir al esposo  
ausente,  
ni era la mujer que finge y después saca bajo las almohadas  
los puñales y cuchillos,  
pero yo lo conduje a la bañera sacrificial,  
yo me lo llevé entonces, viajero que retornaba, a la cama.

Yo era una mujer llorando por ella, por él  
y por el otro hombre que después de tanta desolación  
había hecho retornar el amor a la casa.

Los dos habíamos visto cómo el rostro del Amor se agrietaba,  
cómo el tiempo y los actos arrugaban, arrebataban los  
encantos al rostro del Amor.

Los dos sabíamos cómo los pilares del tálamo se tambaleaban  
y nuestras cercanías se habían transformado  
en una guerra sin muertos ni sangre, quizá sólo con dos heridos,  
sin derrotados ni triunfadores, sino con dos vencidos.

Balbucente de culpa, entre lágrimas, logré explicar apenas  
lo que pasaba.

Pero sordo a mis súplicas, quiso recuperar, resucitar  
al Amor que yacía a nuestros pies como un hijo muerto:  
perdido para siempre y siempre evocado.

Qué no hizo. A qué no recurrió: acogió a mis amigos que tanto  
le desagradaban,  
los invitó a su casa, los sentó a su mesa.  
Sus hermanos me escribieron largas cartas...  
Sus padres con algún amor me encadenaban  
y él, él mismo tratando de convencerme,  
de hacerme creer que el hastío era afecto,  
el descuido, confianza, y el dominio, amor.

Y, Fiel al corazón, desoí consejos y pronósticos aciagos  
y aunque lloré al contemplar el reino en escombros  
y el deseo de volver a veces hiciera flaquear mi voluntad,  
di mi rostro y mi cabellera al viento.

Todos se apresuraron a cerrar filas: la familia, en primer lugar,  
lamentando el ultraje (se invocaba al honor)  
los amigos evadían discretamente el saludo  
y muchos hombres cambiaron: unos, conocidos por señores  
[respetables  
se volvieron insinuantes,  
otros, más atrevidos, me acosaban abiertamente pero me  
[esquivaban  
en público  
y prohibieron a sus mujeres mi cercanía.

Ellas estando con sus maridos me evitaban, pero a solas  
me saludaban y hasta con cariño y otras se atrevieron a reconocer  
su cobardía,  
confiándome lo insoportable de sus vidas y sus amores prohibidos  
o desgraciados.

Sólo Fiel al corazón sopló, sopló toda adversidad  
pero se llegó a algún puerto donde el oleaje no me deja de azotar.

### Al parto

*¡Ah, dice, cómo en el cristal diviso  
a lo que más eterno resplandece,  
puede ser escarmiento de ceniza!*

Luis de Sandoval Zapata

Desperté con aquellos espasmos.  
Desde mi vientre llamaban hacia afuera.  
Sólo el dolor iba expandiéndose y replegándose  
como un oleaje cada vez más agitado.

Me levanté ya con torpeza  
abarcando con mis brazos el océano;  
sosteniendo, abrazando aquel inmenso corazón  
convulso y expectante  
hasta alcanzar la ducha matinal  
porque ya rompían las aguas: la fuente.  
Se dejaba venir el torrente incontenible de la vida.

Pero ya frente al espejo  
al peinarme el pelo  
empapado, chorreándome sobre las clavículas,  
vi mis ojos inmersos en pura transparencia  
su verde translúcido de iris resplandeciente  
sobre las ojeras, los altos pómulos, la frente comba,  
como si tras la piel, mi propio cráneo  
me enfrentara con el rostro de la muerte.



Alguna huella habrá quedado de estos pies  
en el sitio del combate.

Algún rastro  
en las empinadas calles sube-y-baja de Tegucigalpa,  
oscuras en la noche o desiertas de madrugada;  
en las siempre húmedas avenidas de San José  
al cambio de luz en los semáforos;  
en el caramanchel de la clandestina Radio Sandino,  
en los buses, las ventas, las comiderías, los mercados,  
las casas de seguridad,  
en el hospital clandestino.

Se reivindicaron mis pies con mocasines,  
zapatos tennis y botas  
chapaleando charcos  
con el bluyín, la camisa y el pelo eternamente húmedos  
—el exilio es un recuerdo mohoso y catarriente—

Miro estos pies que ahora caminan libremente  
con sandalias, tacones o botas de miliciana.  
El hueso del empeine lo tengo de mi abuelo  
y ya no sé desde cuándo vendré caminando  
sembradas las plantas de mis pies  
en esta tierra nuestra,  
esta tierra de todos, entregada a todos  
para construir con ella  
el futuro de todos.

### Qué manos a través de mis manos

Las anchas manos pecosas y morenas de mi abuelo  
con igual destreza vendaban una herida,  
cortaban gardenias  
o me suspendían en el aire feliz de la infancia.

Las manos de mi abuela paterna  
artríticas ya cerca de su muerte,

una vez fueron frágiles manos, filigrana de plata,  
 argolla de matrimonio en el anular izquierdo;  
 pitillera y traguito de *scotch* o de vino jerez  
 en atardeceres de blancas celosías  
 y pisos de madera olorosos a cera,  
 recostada en su *chaise-longue* leyendo trágicas historias  
 de heroínas anémicas o tísicas.

Mi padre siempre cuidó la transparencia de sus manos  
 delicadas como alas de querube  
 hechas para lucirlas  
 con violín o batuta.

Mi madre heredó las manos de mi abuelo Arturo,  
 pequeñas y nudosas, con dedos romos.

De tantas manos que se han venido juntando  
 saqué estas manos.  
 ¿De quién tengo las uñas, los dedos,  
 los nudillos, las palmas, las frágiles muñecas?

Cuando acaricio tu espalda,  
 las óseas salientes de tus pies  
 tus largas piernas sólidas,  
 ¿Qué manos a través de mis manos  
 te acarician?